



CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

LA INTERRELACION DE LAS INSTITUCIONES
SOCIO-ECONOMICAS°

por ALBERTO P. CASTILLO
Licenciado en Economía

- ° Corresponde al punto 25 del Cap. I, del libro en preparación, del Lic. Alberto P. Castillo, "Algunos conceptos relativos al Desarrollo Económico y su programación". Para uso exclusivo de los alumnos del Consejo Federal de Inversiones a los cursos intensivos sobre problemas del desarrollo económico, en San Miguel de Tucumán - 1962.-

LA INTERRELACION DE LAS INSTITUCIONES SOCIO-ECONOMICAS

El proceso económico general de un país cualquier es un complejo mecanismo exento de la simplicidad de que muchos pudieran imaginarse. Hay una estrecha interrelación de las instituciones económicas y no económicas (sociales, políticas, institucionales, físico-humanas, históricas, etc.) que complican el estudio del mismo y que hacen casi imposible el correcto análisis de cualquier fenómeno de este tipo sin el consiguiente examen de las estructuras que juegan en él. La industria del azúcar, por ejemplo, como una cadena de operaciones económicas, considerada en forma especial, como una determinada rama de la producción, está interrelacionada íntimamente con el resto de cadenas y redes de operaciones económicas, formando lo que se denomina el proceso económico nacional repercuten sensiblemente en todos los sectores económicos y en todas las ramas de la producción. Ninguna de ellas se sustrae en mayor o menor medida, a los efectos de los fenómenos patológicos que puedan estar jugando o actuando en el sistema general. De igual modo, cualquier fenómeno patológico en un sector económico o en una rama de la producción, causaría mas o menos sensibles efectos en el proceso económico general.

Podríamos tener una idea sencilla y esquemática del problema aquí presentado si consideramos que macro-económicamente existen dos tipos de unidades económicas: las de producción (Empresas) y las de utilización (Familias), las cuales se ponen en contacto en el mercado. Estas unidades económicas concurren al mercado y ofrecen sus bienes y servicios y es lo que constituyen la oferta pero a su vez también requieren bienes y servicios, que es lo que constituye la demanda. Se establece así un circuito económico; las familias poseen los factores de la producción (tierra, ca-

pital, trabajo, dirección empresarial, etc.) que ofrecen a las Empresas, las cuales pagan por los mismos los correspondientes ingresos (rentas, intereses, sueldos y salarios, beneficios, etc.). Las familias, por otra parte, con los ingresos recibidos pagan los precios transados con las empresas por los bienes y servicios finales; financieras: los ingresos monetarios de las empresas y los ingresos de los factores de la producción). En el Esquema N° 1 de la página siguiente tratamos de dar una idea más acabada de los mencionados conceptos.

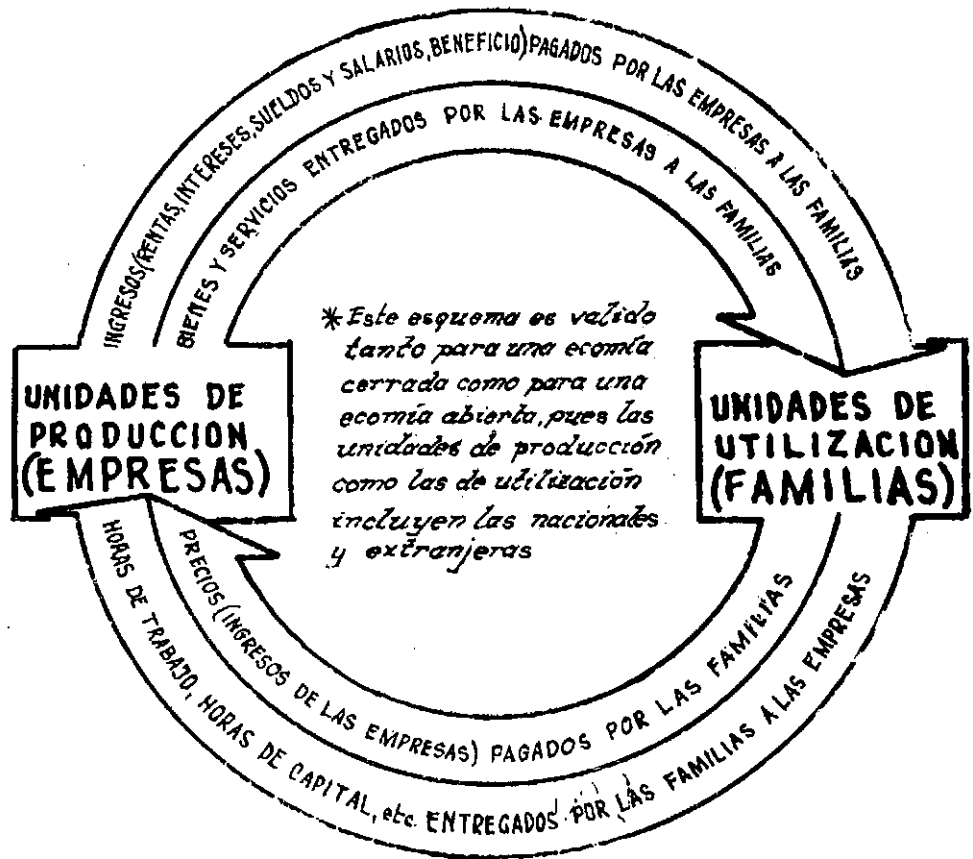
Pero si tenemos en cuenta que las unidades de producción entregan bienes y servicios a las unidades de utilización, pero también autoconsumen otra parte, como también si tenemos en cuenta que las familias ceden a las empresas los factores productivos, pero también autoconsumen cierta parte, podemos presentar el esquema N° 2, que nos informa más acertadamente sobre el problema. De allí que podamos distinguir los bienes y servicios productivos por las Empresas en bienes y servicios finales y bienes y servicios intermedios. También podemos distinguir los factores de la producción disponibles, en factores productivos cedidos y factores de la producción autoconsumidos. En los esquemas Nros. 3 a 6 se distinguen, por tipo de unidad económica, los flujos reales que entran y salen y que nos permiten hacer una sutil distinción entre bienes y servicios intermedios e insumos intermedios, como también entre factores productivos cedidos e insumos de factores de la producción.

Pero si quisiéramos estudiar la industria del a zúcar específicamente, no nos serviría de mucho contar só lo con indicadores macroeconómicos (oferta global, nivel del producto geográfico bruto, del consumo, la inversión,

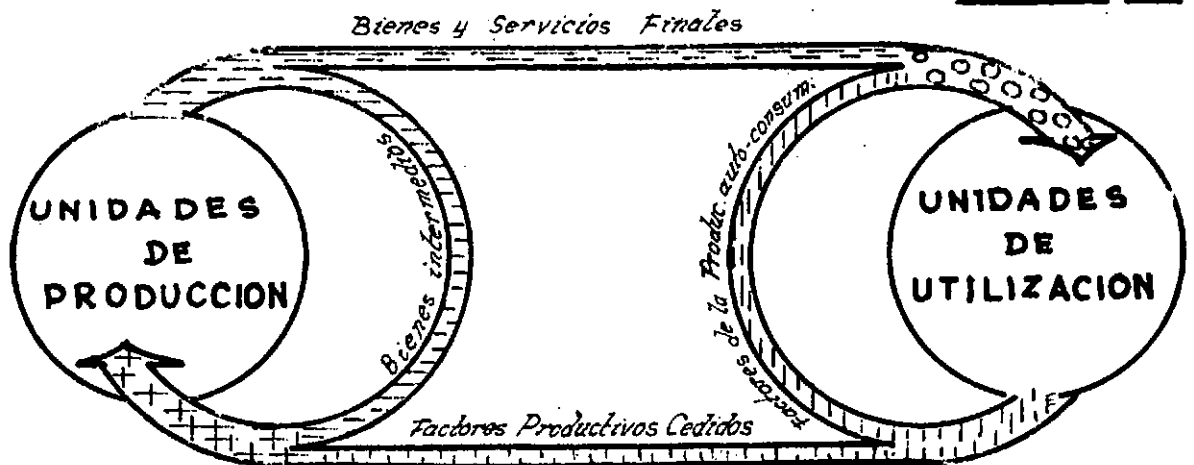
SIMPLIFICADO FUNCIONAMIENTO DE UNA ECONOMIA *

▬ FLUJOS REALES

▬ FLUJOS MONETARIOS



ESQUEMA Nº 2



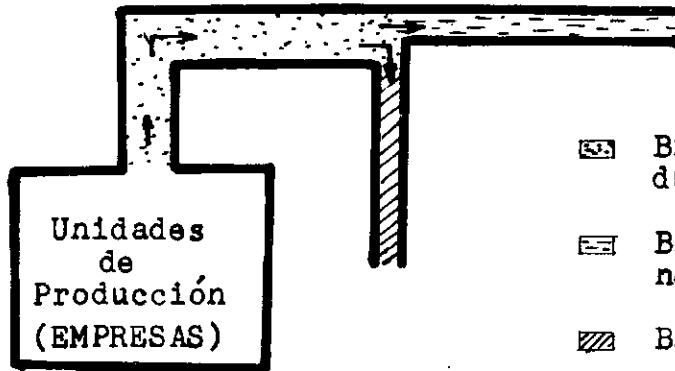
▬ Bienes y Servicios Producidos

▬ Bienes y Serv. Finales e Insumos de Factores de la Producción.-

▬ Factores Productivos

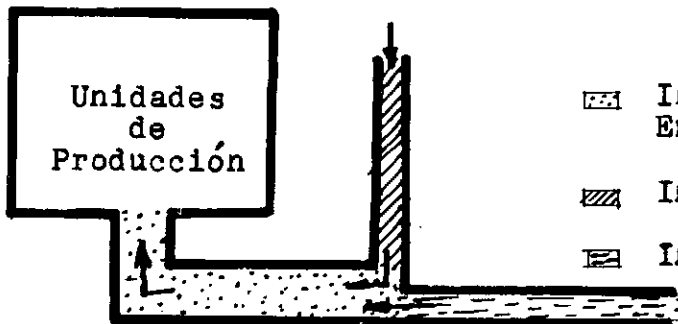
▬ Insumos intermedios y factores Productivos cedidos.-

ESQUEMA Nº 3 - Flujos reales que salen de las unidades de producción.-



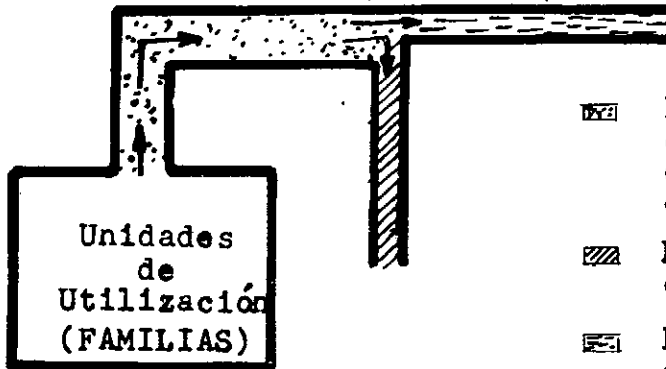
- ☐ Bienes y Servicios producidos.
- ▨ Bienes y Servicios finales.-
- ▩ Bienes intermedios.

ESQUEMA Nº 4 - Flujos reales que entran en las unidades de producción.



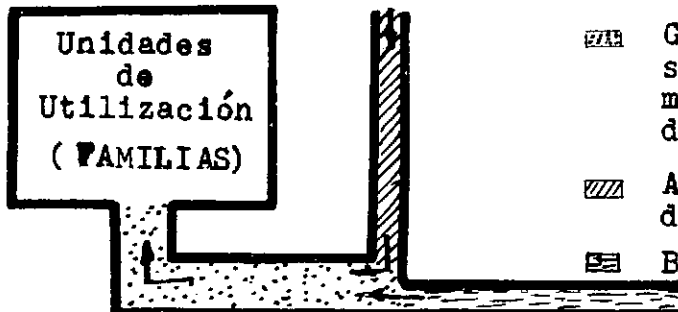
- ☐ Insumos totales de las Empresas.
- ▨ Insumos intermedios.
- ▩ Insumos de factores de la producción.

ESQUEMA Nº 5 - Flujos reales que salen de las unidades de utilización.-



- ☐ Factores de la producción disponibles (horas de trabajo, de capital, etc.)
- ▨ Factores de la producción auto-consumidos (*)
- ▩ Factores productivos cedidos

ESQUEMA Nº 6 - Flujos reales que entran en las unidades de utilización



- ☐ Gasto total de los consumidores y auto-consumo de factores producidos. (*)
- ▨ Autoconsumo de factores de la producción.
- ▩ Bienes y Serv. finales.

(*) Considerando que engloba los distintos destinos: consumo inversión y exportación.-

las exportaciones, las importaciones, etc.) sino que nos ha ría indispensable trabajar más analíticamente, buscando el detalle, hasta distinguir la rama de la producción que nos interesa, en este caso la del azúcar. Inclusive podemos lle gar a distinguir los procesos de tipo primario (cultivo de la caña de azúcar hasta su cosecha y puesta en fábrica), se cundario (industrialización de la misma, para ponerla en el estado de consumo) y terciario (servicios bancarios, comercio, transporte, etc. derivados del cultivo e industrializa ción de la caña de azúcar), de los otros procesos productivos y luego analizar las interrelaciones existentes. Entraríamos así en un análisis de las transacciones intersectoria les, que según el mayor o menor grado de detalle nos dará una más o menos precisa información posterior, posible de u tilizar, entonces sí, con fines de diagnóstico, prognosis o bien de proyección.

Como hemos ya expresado precedentemente, los flujos reales entran y salen de las distintas unidades económicas, pero aún dentro de ellas mismas se interrelacionan y tejen una red de operaciones económicas, cuyo planteamiento funcional nos permitirá dar conclusiones sobre el pasado, el presente y vislumbrar tendencias futuras. Si examinamos en tonces las unidades de producción (empresas), podemos clasificar las mismas según distintos criterios de homogeneidad económica y apreciaremos luego el grado de interrelaciones entre la misma. Si pudiéramos clasificar las unidades productoras en sólo cuatro grandes sectores económicos (que podría ser el primario - Agricultura, ganadería, mine ría, forestales-, secundario- industrias y manufacturas-, terciario- comercio, banca, finanzas, etc - y transporte y energía) veríamos que de cada uno de ellos entran y salen flujos reales que van hilvanando el complejo proceso econó

mico general, o una gran parte de él. Las interrelaciones. De cada sector parte un flujo de bienes y servicios finales con destino al o a los sectores consumidores, también flujos de bienes y servicios intermedios que constituirán insumos intermedios del resto de los sectores productivos y aún del mismo sector que los produce. Como flujos reales que ingresan a cada sector, veamos los correspondientes a los bienes intermedios autoconsumidos, como también los flujos de bienes intermedios provenientes de los otros sectores productivos y los flujos de factores de la producción cedidos por los sectores consumidores o de utilización. En el esquema N° 8, para una mayor claridad, se presenta el fluir de un solo sector a los restantes.

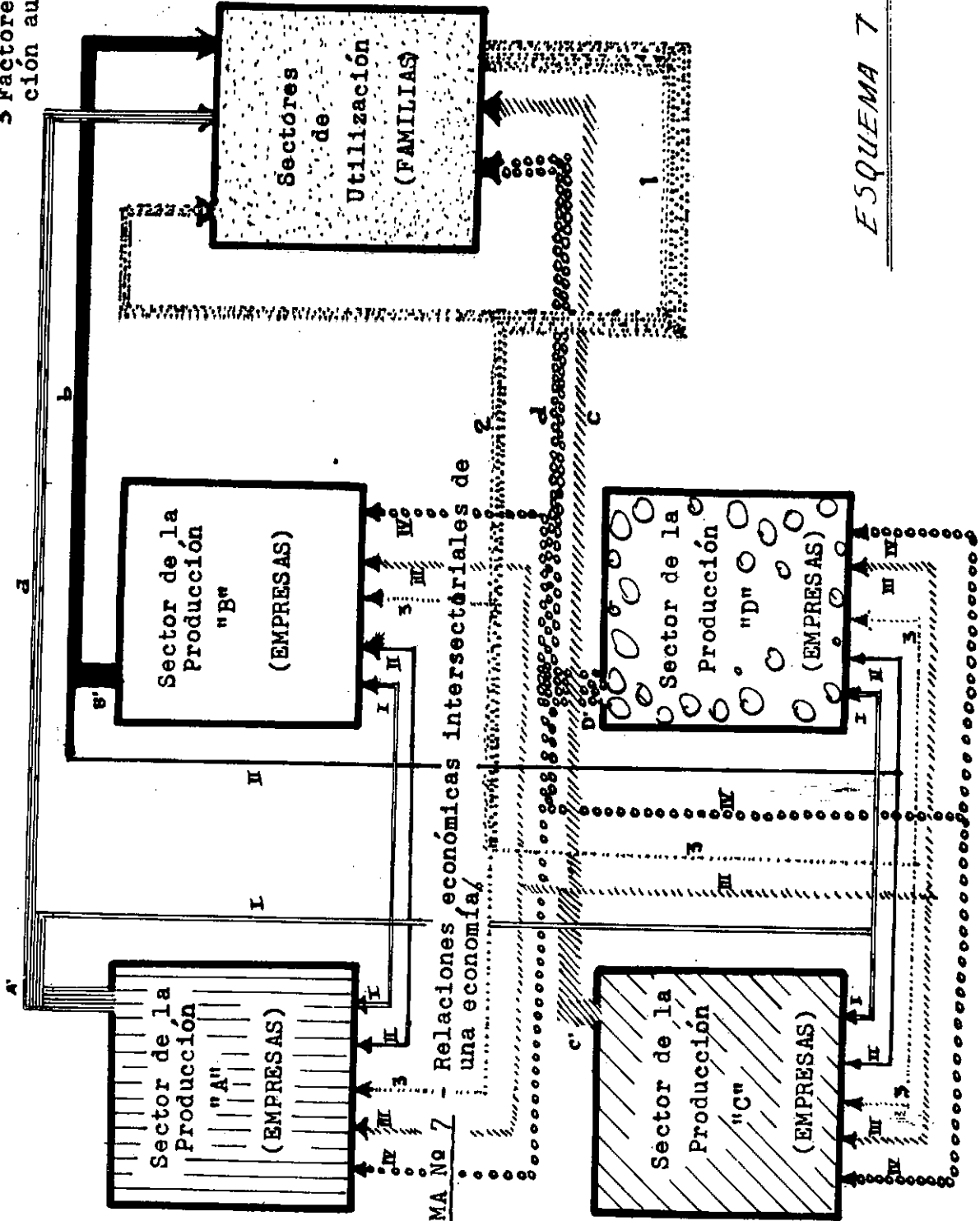
Pero las interrelaciones vistas han sido teniendo en cuenta las variables económicas del sistema, identificables como tales y posibles de medir estadísticamente. Si agregamos a ello, que podríamos analizar el mismo problema desde el punto de vista sociológico, o desde el punto de vista político o desde el punto de vista físico, etc. logrando en todos los casos un complejo grado de interrelaciones entre las instituciones, tanto económicas, como sociológicas, como políticas y como físicas, etc., tendremos así una real evaluación del problema económico en pequeña o en grande escala contemplado.

Simbólicamente podríamos representar todo lo expuesto, empezando en primer término con las operaciones de producción intermedia, en la siguiente forma: x_{ij} Esto significa desde el punto de vista económico la producción que el sector "i" entrega al sector "j", lo cual representa una operación de venta o entrega de destino intermedio. Si leemos en forma inversa la operación x_{ij} resulta una expresión de demanda en el sentido que represen

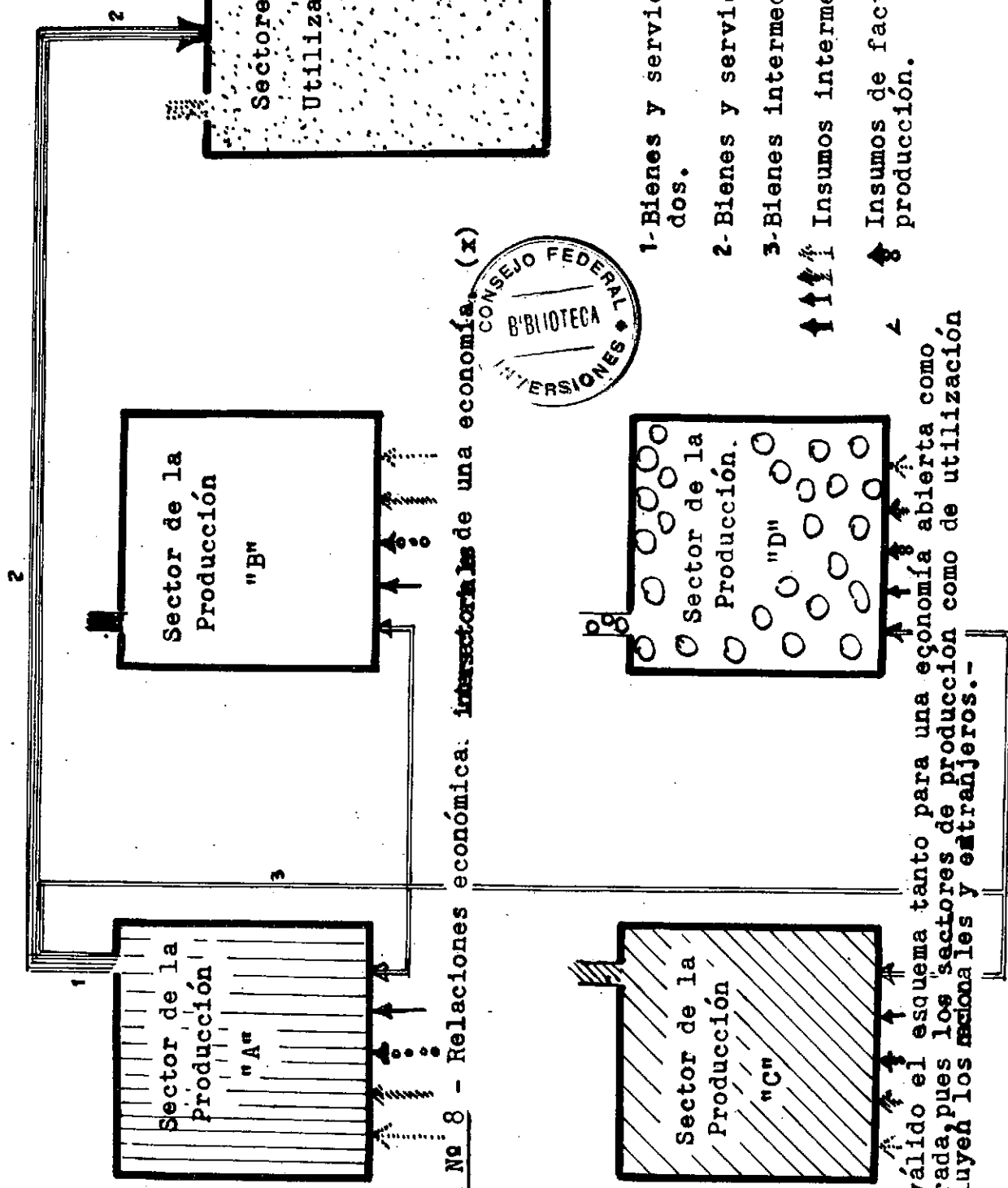
- 1 Factores producidos.
- 2 Factores productivos cedidos.
- 3 Factores de la producción auto-consumidos.

- 1' Bienes Intermedios.
- 2' Bienes Finales.

- a' Bienes y Servicios producidos.
- b' Bienes y Servicios Intermedios.
- c' Bienes y Servicios Finales.



ESQUEMA 7



ESQUEMA No 8 - Relaciones económica: intersectoriales de una economía. (x)



- 1-Bienes y servicios producidos.
 - 2-Bienes y servicios finales.
 - 3-Bienes intermedios.
- ↑↑↑ Insumos intermedios.
 ⚙ Insumos de factores de la producción.

(x) Es válido el esquema tanto para una economía abierta como cerrada, pues los sectores de producción como de utilización incluyen los nacionales y extranjeros.-

ta lo que el sector "j" exige del sector "i", en términos de insumos intermedios de origen "j". Por consiguiente, cada operación de transacciones intermedias representa simultáneamente una venta para el sector que produce y una demanda o insumo para el sector que recibe.

El total de ventas intermedios que un sector "i" entrega al conjunto de sectores productivos puede ser representado como la suma de las operaciones de producción que llamaremos w_i . De esta forma tenemos las siguientes:

$$W_i = \sum_{j=1,2,\dots,n} x_{ij} \quad (j=1,2,\dots,n) \quad (\text{horizontalmente})$$

Por otra parte la producción final de un sector "i" podemos representarla Y_i cuyos componentes son: consumo final (C_i) y exportaciones (X_i). Podemos plantear entonces en base a los elementos que hemos examinado una ecuación que refleja el total de producción bruta de un sector "i" del sistema económico en base a la suma de la producción de la producción intermedia y producción final:

$$PB_i = w_i + Y_i$$

donde PB = Producción bruta.

Ahora podemos examinar el problema de la actividad productiva del punto de vista del proceso de origen de la producción de un sector "j". La producción es un proceso de combinación de recursos de insumos intermedios de capacidad instalada, mano de obra y tierra. Por consiguiente la actividad de producción de un sector "j" implica una doble demanda de insumos a todos los sectores y demanda de los servicios productivos de mano de obra, capital, etc. tal cual ya habíamos visto precedentemente.

La demanda intermedia de un sector "j" equivale a las compras que el sector debe efectuar a productores nacionales o extranjeros. Las compras a sectores nacionales podemos representarlas simbólicamente así:

$$U_j = \sum X_{ij} \quad (i = 1, 2, \dots, n) \text{ (verticalmente)}$$

Por otra parte el sector "j" debe adquirir en el mercado de factores los servicios productivos de los factores que podemos denominar primarios. El valor de estos pagos tiene por componentes básicos, sueldos, salarios, utilidades, rentas, etc., que constituyen el valor agregado del sector "j" y que representamos como V_j . Si sumamos las compras intermedias y los pagos a los factores primarios tenemos el total de los gastos de producción que es equivalente a la producción bruta PB_j . Es decir:

$$PB_j = U_j + m_j + V_j$$

donde:

m_j = insumos intermedios de origen importado ya que U_j representaría sólo los de origen nacional.

El desarrollo de las relaciones que hemos expuesto en un esquema multi-sectorial de "n" sectores nos permite construir un cuadro de las transacciones de origen y utilización de los bienes y servicios de cada sector del sistema económico, conectado entre sí por un juego de relaciones de inter-dependencia estructural. Este juego de relaciones que presentamos a continuación recibe el nombre de Cuadro de transacciones de la actividad económica:

$$\begin{pmatrix} x_{11} + x_{12} + x_{13} + \dots + x_{1n} \\ x_{21} + x_{22} + x_{23} + \dots + x_{2n} \\ \cdot \\ \cdot \\ x_{n1} + x_{n2} + x_{n3} + \dots + x_{nn} \end{pmatrix} + \begin{pmatrix} Y_1 \\ Y_2 \\ \cdot \\ \cdot \\ Y_n \end{pmatrix} = \begin{pmatrix} PB_1 \\ PB_2 \\ \cdot \\ \cdot \\ PB_n \end{pmatrix}$$

$$\begin{pmatrix} m_{11} + m_{12} + m_{13} + \dots + m_{1n} \\ V_1 + V_2 + V_3 + \dots + V_n \\ PB_1 + PB_2 + PB_3 + \dots + PB_n \end{pmatrix} + \begin{pmatrix} Y_m \end{pmatrix} = \begin{pmatrix} M \end{pmatrix}$$

Si observamos la tabla de transacciones expuesta podemos determinar tres zonas o áreas de operaciones económicas:

- 1º) La matriz de transacciones intersectoriales, determinada por las transacciones intermedias de compra y ventas de insumos entre los sectores nacionales en forma de una tabla de entrada y salidas que recibe ese nombre. Esta matriz al disponer del mismo sector que operan horizontal o verticalmente tienen la propiedad de ser una matriz cuadrada. El cuadro de transacciones intermedias o de insumos se completa con la fila correspondiente a los insumos importados. En este sentido la importación aparece como un sector más que entrega bienes y servicios para uso intermedio.
- 2º) La zona de valor agregado, que está formada por la parte inferior izquierda del cuadro de transacciones económicas que estamos examinando. Nos representa el área de operaciones de venta de servicios productivos correspondientes a los factores primarios.
- 3º) La zona de demanda final, que está constituida por el nivel de consumo inversión y exportaciones que salen de la actividad productiva de los distintos sectores nacionales. Corresponde a la parte superior derecha del cuadro de transacciones económicas. Para tener la demanda final global del sistema económico debemos considerar, además, la última línea que corresponde a la parte de los bienes y servicios finales que abastece el mecanismo de la importación.

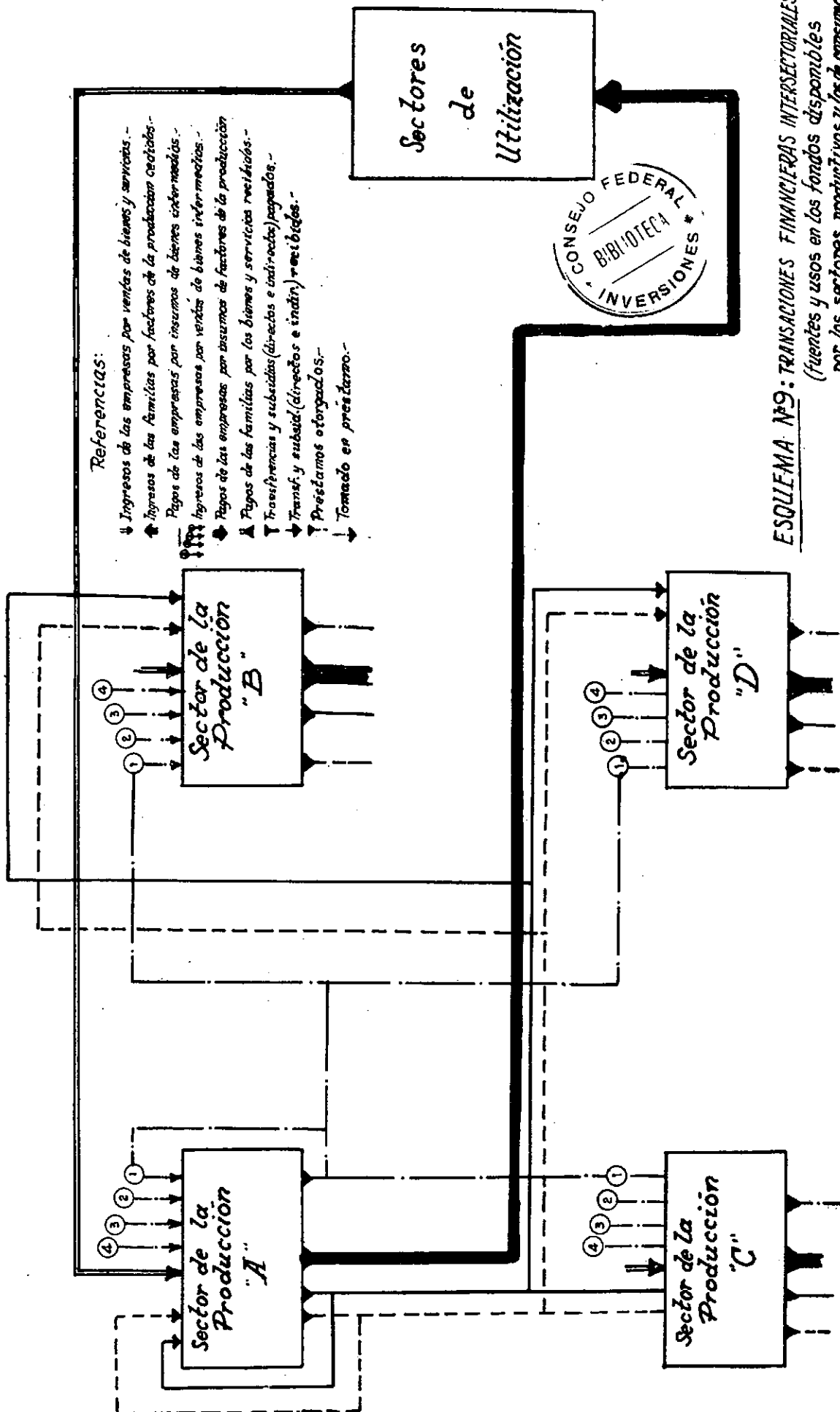
Si consolidamos las operaciones de todos los sectores de la economía desaparece del cuadro de transacciones la matriz de transacciones intermedias de los sectores nacionales y llegaremos a la ecuación del producto nacio-

nal. En efecto, al sumar los valores agregados de cada sector puede obtenerse el producto nacional bruto si incluimos la depreciación y al concepto de producto nacional bruto a precios de mercado si además agregamos los impuestos indirectos netos. En un sentido final global los valores agregados por el sistema económico corresponden a los costos de los bienes y servicios finales que en términos reales implican los servicios productivos de factores primarios medidos en horas entregadas a la producción, evaluadas mediante un patrón monetario común. De esta forma la consolidación de las transacciones económicas nos eleva a la relación ya conocida:

$$\text{PNB} = C + I + X - M = Y - M$$

Es decir, el producto nacional, que mide el esfuerzo económico que una comunidad realiza para procurarle un cierto nivel de bienes y servicios a sus habitantes es equivalente al monto global de bienes y servicios finales. Y, deducida aquella parte que corresponde a los bienes y servicios obtenidos de la actividad económica de otras sociedades y que aparece en el cuadro de transacciones en la fila que corresponde al sector importaciones finales o intercambios.

Completamos este capítulo con el Esquema N° 9 que nos informa sobre los flujos monetarios del sistema económico, que se verá en detalle en el curso de Financiamiento.-



ESQUEMA Nº9: TRANSACCIONES FINANCIERAS INTERSECTORIALES
(fuentes y usos en los fondos disponibles por los sectores productivos y los de consumo)



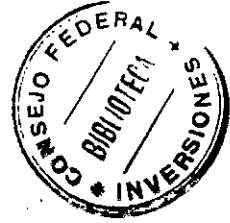
LA INTEGRACION ECONOMICA LATINOAMERICANA (o)

por

ALBERTO P. CASTILLO

Licenciado en Economía

- (o) Corresponde al Cap. I del trabajo "La vitivinicultura argentina y sus posibilidades en la Zona de Libre Comercio" (Mendoza, 1962). Para uso exclusivo de los alumnos del Curso Intensivo de Desarrollo Económico del Consejo Federal de Inversiones.



TEMARIO

- 1.- El momento actual, latinoamérica y el desarrollo económico-social.
- 2.- Razones de la integración económica latinoamericana.
- 3.- Las ventajas de un accionar conjunto del sistema económico de latinoamérica.
- 4.- El Tratado de Montevideo para una latinoamérica sin fronteras.

1.- EL MOMENTO ACTUAL, LATINOAMERICA Y EL DESARROLLO ECONOMICO-SOCIAL.

En toda comunidad hay desarrollado un juego de aspiraciones sociales como así también hay plasmado un juego de posibilidades dadas por la estructura y funcionamiento del mecanismo social mismo. Al nivel económico, este juego de aspiraciones hoy en día es notablemente superior al juego de posibilidades que brinda el proceso productivo. Esto trae un desequilibrio creciente que se hace cada vez más palpable.

En los países hoy día llamados subdesarrollados ha ocurrido un notable vuelco hacia las formas modernas en el sector de las aspiraciones. Podríamos enumerar como algunas de las causas de esto, el hecho de las elevadas tasas de urbanización, que traen por efecto, en primer lugar el efecto de demostración por el consumo moderno y en segundo lugar la racionalización político-social de las aspiraciones, que se refleja en las presiones de los sindicatos, partidos políticos, etc. También podríamos expresar que la variable educacional eleva notablemente el nivel de aspiraciones. De igual forma actúa el aumento del ingreso real. Por último y sumándose como causa de desequilibrio, tenemos las elevadas tasas de crecimiento demográfico, que en Latinoamérica son de tal magnitud y persistencia que se le ha dado en llamar la "explosión" demográfica.

Pero por el otro extremo de la problemática socio-económica planteada, o sea, el nivel de posibilidades, podemos preguntarnos: hay un vuelco hacia formas modernas de producción?. Podríamos decir con gran desaliento que no. El sector productivo se moderniza mucho más lentamente lo cual crea un abismo cada vez más insalvable.

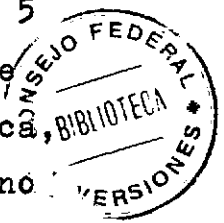
vable entre los dos fenómenos vistos (aspiraciones-posi-
bilities). Podríamos decir sin equivocarnos que cada
vez más nos incorporamos a formas modernas en el consumo
pero mantenemos nuestras formas arcaicas de producción.

Este desequilibrio se refleja en todos los país
mediante un desequilibrio interno (inflación) o bien
mediante un desequilibrio externo (desfavorable) balanza
de pagos) o bien mediante ambos, cuando el proceso es ya
un agudo mal. Podríamos decir que esos dos puntos son
los sistemas "anormales" de ajuste del desequilibrio en-
tre el juego de aspiraciones (o deseos por bienes y ser-
vicios) y el de posibilidades (o capacidad del sistema
económico de producir bienes y servicios).

Un juego "normal" de ajuste sería el de una
compresión de las aspiraciones hasta alcanzar los nive-
les que igualen las posibilidades (aspirar sólo a lo que
producimos) o bien un rápido desarrollo económico que
permita alcanzar pronto al país los niveles deseados.

Nosotros no creemos en la viabilidad ni en la
posibilidad de un persistente ajuste de los desequili-
brios mediante inflación, ni una balanza de pagos desfa-
vorables ni en la compresión del nivel real de aspiraciones,
como tampoco en la combinación de tales sistemas
sino que creemos en la necesidad ineludible de ajustar
el desequilibrio mediante un rápido desarrollo económi-
co. De aquí que podríamos plantearnos la primera meta so-
cial, cual es la de programar un desarrollo económico co-
mo único medio de salir del estado de pobreza material
que nos envuelve.

Actualmente dos de cada tres habitantes de
nuestro planeta viven en condiciones de extrema pobre-



za (1) y sino circunscribiéramos a nuestro Continente simplemente o en forma más específica a Latinoamérica, podríamos decir que cuatro de cada cinco habitantes no gozan del nivel de vida que nosotros podríamos concebir como mínimo para una vida humana, pero humana en el más amplio sentido de la palabra.

El sub-desarrollo económico es uno de los males de fondo con que lucha Latinoamérica y que trasciende no sólo al campo de lo material sino también de lo espiritual.

Pero lo paradójico es que podríamos llamar a este mal, un problema latinoamericano moderno. Moderno en el tratamiento, pero no en su existencia. Es moderno a la luz del conocimiento de los propios interesados pues también es moderna la "toma de conciencia" del problema. Recién en los primeros años de la post-guerra y en base al enfoque keynesiano de la economía, principalmente,

(1) De los 2.000 millones de almas con que estimativamente contaba el mundo en el año 1955, la distribución geográfica de su población y producto era la siguiente:

	<u>% del producto</u>		<u>% de la población</u>
Estados Unidos	44,0		
Europa	26,6		
Unión Soviética	<u>10,5</u>	81,1	40,0
Asia	10,2		
Centro y Sur América	4,9		
Africa	2,4		
Oceanía	<u>1,4</u>	18,9	60,0

Tengamos también en cuenta que las proyecciones de población nos indican que posiblemente los totales para 1980 llegarán a 4.000 millones y para el año 2.000 a unos 6.000 millones de habitantes. Si las condiciones actuales no tienden a modificarse, posiblemente la distribución porcentual indicada precedentemente no se modifique en nada y si lo hace será para acentuar la desigualdad entre los niveles de población y los de distribución del producto

la pléyade de economistas de nuestros países empezaron a comprender la real situación económico-social en que nos encontrábamos. Se comenzaron a investigar de un modo sistemático los problemas económicos regionales y mediante el macro-análisis se pudo establecer fehacientemente los más destacados fenómenos patológicos de nuestras economías. El análisis económico moderno utilizado cada vez más y mejor ha permitido construir el verdadero modelo de nuestra economía, donde se destaca claramente cada problema y su magnitud. Esto ha permitido tomar un sinnúmero de macro-decisiones para una regulación adecuada de los resortes de la economía con el objeto de lograr el ansiado ajuste. Se han conocido nuevos instrumentos de la política económica aplicable a nuestros países y lo fundamental, se ha aprendido y está en el proceso de perfeccionamiento, el uso de instrumentos que sirvan a los intereses regionales. Se podrá así dejar de lado moldes tradicionales las más de las veces inaplicables a nuestros sistemas, por corresponder a otras estructuras totalmente diferentes.

Los fenómenos económicos en general no dependen simplemente de hechos o variables económicas solamente sino también de factores no-económicos múltiples. Ello da lugar a que el fenómeno sea una interrelación de estructuras económicas, psíquicas, sociológicas, técnicas, demográficas, políticas, jurídicas, institucionales y de otro orden. De allí también que manifestemos que los fenómenos económicos no sólo afectan al mundo material sino también al espiritual.

Pero haciendo abstracción de las estructuras no económicas que puedan jugar en los modelos económicos, nos preguntamos: en qué consiste principalmente el pro-

blema económico en el momento actual?. A esto podríamos contestar, luego de lo ya bosquejado, como así también dejando de lado otras consideraciones de mayor o menor peso, que el problema económico actual consiste en los bajos niveles de bienes y servicios disponibles por los habitantes de nuestros países. Pero esto nos lleva a una nueva pregunta, la de: cuáles son las causas de que esos niveles productivos sean inadecuados?. A esto podemos contestar diciendo que los niveles actuales son inadecuados debido al rápido crecimiento del nivel de aspiraciones o deseos sociales por bienes y servicios. Esto por un lado, por el otro está el lento crecimiento del nivel de posibilidades, de capacidades productivas del sistema económico. Es fruto entonces del desequilibrio entre aspiraciones-possibilidades esta gama antepuesta de factores, que juegan en forma divergente, sin mencionar aún a otro factor importantísimo, cual es la desigual distribución del ingreso y de la riqueza material acumulada, que no entraremos a analizar.

Una segunda meta social sería la de plantear la programación del desarrollo económico en busca de un incrementado real de los bienes y servicios disponibles por habitante. Esto implica jugar con fuerzas internas que han de decidir en definitiva sobre el nivel del producto nacional y con fuerza mixtas (internas y externas) que han de reflejarse en definitiva sobre el nivel del saldo exterior. Producto nacional y saldo exterior conforman a su vez el nivel de los bienes y servicios disponibles con que una comunidad cuenta para su disposición (consumo, inversión, exportación).

Respecto al producto nacional o al juego de fuerzas internas que actúan determinando su nivel, aun-

que disímiles en cuanto a su magnitud, comportamiento, etc. en los distintos países que integran al continente latinoamericano, podemos establecer una serie de factores que se conjugan como determinantes para dar un volumen deficiente o incapaz de satisfacer la demanda:

- a) El bajo nivel de capacidad productiva de los sistemas, es decir, falta de acumulación de capitales que permitan incrementar a su vez el producto nacional. La falta de acumulación se acentúa debido a la elevación del nivel de aspiraciones fruto de la serie de condiciones ya comentadas (crecimiento vegetativo acelerado, rápida tasa de urbanización, efecto de demostración, etc.) y que origina como es lógico un alto consumo y un bajo ahorro y por consiguiente un pequeño margen para la inversión o acumulación de capital reproductivo. De allí el clásico círculo de la pobreza que nos enunciara Nurkse.
- b) La baja productividad de los factores utilizados (materiales y humanos) que se verifica en los reducidos rendimientos por unidad de mano de obra o bien por unidad de capital. Esto se debe principalmente a que los capitales reproductivos con que se cuenta son anticuados la mayoría de las veces, por la baja proporción reemplazada del mismo y por la baja acumulación. Luego, el reducido margen disponible de ahorros para afrontar las metas de inversión se reflejan muchas veces en la adquisición de no el mejor y más adecuado material de equipos, herramientas, maquinarias, etc. sino el que permiten los capitales disponibles.
- c) La falta de organización, dirección y programación de las metas productivas que se manifiesta en todos

los órdenes del proceso. En primer lugar, la falta de una adecuada combinación de los factores de la producción que implica una menor cuantía de producto por unidad de los mismos. La falta de una adecuada penetración técnica que permita un desarrollo del sistema en forma equilibrada y homogénea y no el de desarrollo de limitados sectores que condicionan así la economía social a la economía de grupos de actividad, o bien de actividades concretas o a sectores de la actividad económica. También la falta de visión de conjunto y de planeamiento de la economía produce superposiciones antieconómicas socialmente y otra serie de fenómenos.

- d) Lo inadecuado de las instituciones con que cuenta el sistema y la inflexibilidad al cambio de la mayoría de ellas, por razones de intereses personales o políticos y no esencialmente los sociales que deberan regir al conjunto de macro-decisiones comunales.

Sintetizando entonces, a nuestro parecer, son factores principales, sin desechar muchos otros: el reducido nivel de capacidad productiva del sistema acumulada (capitales en maquinarias, equipos y herramientas, fábricas, etc.), la poca productividad de los factores de la producción y la poca organización, adecuada dirección y programación de la utilización de dichos factores y en las arcaicas formas de las instituciones que rigen en el sistema. En forma más o menos aproximada podemos cuantificar los factores mencionados en a), b) y c) pero no ocurre lo mismo con los indicados en el punto d) que quizás puedan verse también reflejados, aunque palidamente, en la cuantificación de la relación producto-capital (la cual nos indica que porción de producto social obtenemos

mediante la aplicación de una unidad de capital). Se dejan de lado el juego de las importantes estructuras extra-económicas, tales como las sociales (educacional, sanitaria, habitacional, etc.), psicológicas (convencimiento, deseo y esfuerzo por el desarrollo, etc.), políticas (falta de una verdadera democracia política, el excesivo juego de las luchas políticas que divide los esfuerzos, la falta de evolución de los partidos y sus líderes, etc.), sociológicas (falta de clases sociales intermedias, ausencias de movilidad entre los grupos sociales, valores sociales decadentes, etc.) y otras que no sería justificado analizar en esta introducción previa al problema objeto de la presente monografía.

Respecto al saldo exterior, juegan en el una serie de variables o fuerzas mixtas (internas y externas) que determinan en definitiva efectos positivos o negativos para el país. Podemos reagrupar estas variables en dos grupos, las relativas a la política exterior comercial y las relativas a la política exterior financiera. En la primera tienen trascendencia los niveles de precios de intercambio y que en definitiva fijan los resultados netos del país como comerciante. Las segundas, son las atingentes a los capitales entrados o remesados y a los cambios en las reservas monetarias del país (divisas), todo lo cual se conjugan para determinar un saldo neto (favorable o desfavorable) que en definitiva fijan los resultados del país en la faz financiera-monetaria. Y decíamos que en el saldo exterior jugaban una serie de fuerzas internas y externas por cuanto el funcionamiento de todas las variables vistas aquí no pueden ser manejadas fácilmente por el sistema y son más bien exógenas al mismo. Comprende una serie de decisiones que pueden modificar las rela

ciones del modelo, internas (mayor o menor oferta de bienes y servicios de exportación, demanda más o menos fuerte de bienes y servicios importados, decisiones de sustitución de importaciones, decisiones de ampliación de la capacidad productiva de bienes de exportación, mayor o menor demanda de capitales externos, etc.) y externas (mayor o menor oferta y demanda de bienes y servicios del área externa a la economía, decisiones de mayor o menor inversión o radicación de capitales extranjeros en el país, decisiones de reinversión o no de utilidades, etc.) y por lo tanto es un juego de posibilidades que pueden contrapezarse o bien conjugarse para producir resultados positivos o negativos para el país.

Planteado así el problema de la segunda meta social, el de obtener un real incremento de los bienes y servicios disponibles por habitantes en nuestros países, surgen las alternativas de actuar sobre el producto nacional, para lograr tal incremento deseado o incremento-meta, o bien actuar sobre el saldo exterior, para haberlo francamente favorable al país (en la faz de los flujos reales: mayores importaciones que exportaciones) e incrementar su saldo positivo, si así lo fuera ya, o bien actuar sobre ambos y conjugarlos hacia el logro de un óptimo, es decir, la maximización del crecimiento de los bienes y servicios disponibles por la comunidad. Podría suponerse que hay etapas en el crecimiento de un país en las cuales presionan más o menos intensamente en uno u otro sector (el del producto o el del saldo exterior), pero estimamos, que en el momento actual latinoamericano ambos deben jugar al unísono para lograr los tan ansiados anhelos de un acelerado desarrollo económi



co. También es esa la orientación dada a los acuerdos de Punta del Este y esa la orientación dada por los principales organismos económicos del continente (CEPAL, OEA, Banco Interamericano de Desarrollo, etc.) y esa la orientación que tratan de imprimir a los países sus principales economistas. Claro está que tal orientación tiene una gama de matices, pero que en definitiva convergen hacia la solución del mismo programa global.

Una tercera meta social surgiría a esta altura del problema y sería la del buscar que los beneficios logrados por una programación económica (1° meta social) tendientes a conseguir un incremento real y sostenido de los bienes y servicios disponibles (2° meta social) sean puestos a disposición de los sectores económico-sociales mediante una distribución más equitativa (esta sería la tercer meta social). Traería esto las ventajas de un posible mayor consumo y de una posible mayor inversión productiva (o reproductiva). Pero esto implica una serie de reformas en el proceso productivo y económico en general, tales como reformas institucionales, reforma agraria, reforma fiscal y reforma administrativa. Con esto no sólo se cumplirían los objetivos de esta tercer meta social sino también que servirían de nuevo impulso hacia el logro de los objetivos de las otras metas expuestas en los párrafos anteriores.

Pero se busca a su vez, como un objetivo general que estuviese como un telón de fondo a todos los problemas expuestos, el que la dinámica impresa en esta primera etapa de programación del desarrollo económico, se autogenera y logre luego un sostenido compas de crecimiento acumulativo. Que se vayan creando los mecanismos capaces de sostener o de imprimir una dinámica per-

manente, sostenida y creciente, pero sin la aplicación adicional de recursos (financiamiento extraordinario), que quizás tampoco estén disponibles luego.

El Profesor Undurraga, en un reciente trabajo (2) presentado por la Delegación Chilena a un reciente Congreso sobre problemas del sub-desarrollo económico (3) llevado a cabo en Santiago de Chile, planteaba el interesante hecho de que la humanidad traspasa hoy un umbral más en su historia milenaria. Que periódicamente, a través de los siglos, la comunidad humana ha debido enfrentar encrucijadas en que ha visto flaquear los medios para superarla. Y tras ellas, a veces con trastornos violentos o cambios profundos, con nuevas concepciones y nuevas fórmulas de convivencia, ha surgido una era para la humanidad. Hoy la historia se repite. Un fenómeno cuyos alcances aún no es posible precisar ha irrumpido en la conciencia mundial. La inquietud que se advierte en todo el ámbito del planeta está revelando la inminencia de profundas transformaciones del esquema social, transformaciones cuyos primeros testimonios se hacen presente. No se trata de grupos poderosos que se destacan y reemplazan a los que detentan el poder, en este caprichoso ascenso y descenso de la capacidad imperial de los pueblos. No es tampoco una concepción ideológica la que impone un nuevo prisma por cuyo intermedio observar el panorama mundial. El mundo

(2) UNDURRAGA, Joaquín, "Panorama del sub-desarrollo" (Santiago de Chile, 1961).-

(3) IX Congreso Mundial de UNIAPAC (Unión Internacional de Empresarios Cristianos), para tratar los "problemas del subdesarrollo económico" (27 al 30 de Septiembre de 1961).-

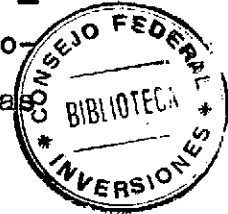
nuevo que en estos momentos se gesta está definido y plasmado por la incorporación violenta de los pueblos débiles, de los pueblos pobres, al concierto mundial. No se han hecho presentes con invasiones victoriosas, ni con un comercio floreciente. Se han sentado a la mesa de la historia, sin otro antecedente que sus deficiencias, La humanidad sumergida emerge de su anonimato. Y es así que nadie desconoce la presencia ostensible de estos dos tercios de la humanidad, que en Asia, Africa y América Latina, ha guardado un silencio de siglos en la dirección del Mundo. Tras esta presencia hay una protesta y un propósito. La hora de la resignación ha pasado para los pueblos subdesarrollados y reclaman un modo de vivir similar al que la multiplicidad y eficiencia de los medios de comunicación les muestran para sus semejantes mejor dotados. De esta rebeldía surge el propósito de superar la brecha que los separa del nivel de vida de los pueblos de condiciones holgadas y generosas. Este propósito, de alcances aún indefinidos no se ha concretado todavía en metas sociales o políticas, frente al gobierno mundial.

Pero esto nos sugiere que "el sentarnos a la mesa de la historia sin otro antecedente que las deficiencias" de nuestros pueblos, implica por lo menos la actitud decidida a sobreponerse y lograr un desarrollo adecuado. De aquí la justificación más general que obliga a Latinoamérica a fijarse las metas sociales que hemos venido mencionando tan sucintamente.

2.- RAZONES DE LA INTEGRACION ECONOMICA LATINOAMERICANA

Trataremos de dar a continuación algunas de las razones principales que justificarían la integración eco-

nómica de nuestros países. Hablamos de Latinoamérica en general, a pesar de haber diferencias de matices en cuanto a grados de desarrollo, estructura sectorial y regional, etc. porque un análisis muy global de los problemas del continente nos indica que en mayor o menor medida, todos los países han tenido una evolución muy similar, con problemas actuales o por lo menos próximos derivados de iguales o semejantes condiciones originantes.



Todos nuestros países tienen, en mayor o menor grado, el problema de ser monoproductores. Se produce en nuestras tierras productos agrícolas, ganaderos, mineros, etc. cuyo utilización final depende en gran medida de los mercados exteriores. El proceso histórico-económico nos ha convertido en tradicionales productores de factores primarios que dirigimos hacia los "naturales" mercados de consumo (o utilización). Esto no debiera preocuparnos si los principios teóricos enunciados por los economistas clásicos fueran de una verdad inexorable, pues funcionaría perfectamente el régimen de las ventajas comparativas y continuaríamos por los siglos de los siglos produciendo esos bienes con cuyo producido importaríamos los otros bienes y servicios que necesitamos (o que el nivel de nuestras aspiraciones demande).

Pero esto no ha ocurrido así pues la condición de monoproductores nos trae como consecuencias inmediatas problemas en la esfera económica real, en la esfera monetaria y en la esfera política, por mencionar las más afectadas a corto plazo. En la esfera real debido a que los bienes producidos por nuestros países, por su carácter intrínseco, tienen una demanda limitada (dada por la limitación humana misma respecto a tales bienes; consumiremos carne, pan o leche hasta nuestra satisfacción fí-

sica y no más). Ello trae como consecuencia un cierto grado de rigidez en la demanda de tales bienes y una tendencia a la caída de los precios internacionales, debido al auge de ciertos mercados productores que van apareciendo en virtud de múltiples causas. En cambio, los bienes importados, por ser muy requeridos, tienen una elasticidad elevada, respecto a su demanda, que contribuye a que comparativamente con los bienes primarios, tengan precios en ascenso. Así es que cada vez necesitaremos más cantidades de carnes, trigo, frutas, etc. para poder importar bienes manufacturados. Esto, conocido como relación de precios de intercambio, nos indica si el país gana o pierde en su política externa comercial. Los índices nos están revelando que somos malos comerciantes a juzgar por los resultados, pero veremos que se entrelazan múltiples aspectos que conforman esta situación tempo-económica. Los efectos de una desfavorable relación de precios de intercambios está descapitalizando a nuestros países, pues seguramente que los menores márgenes para importar han tenido su impacto directo en bienes de inversión, máxime cuando se ha tenido por norma en nuestros países de no intervenir en los negocios privados, aunque ello tocara al bien común. Pero a su vez, el ser monoprodutores tiene un importante efecto en la esfera monetaria y es el relativo a la vulnerabilidad exterior dada por las fluctuaciones internas originadas en el sistema económico debido a las alzas y bajas de los precios de los artículos de exportación. Esta vulnerabilidad es más manifiesta hoy en día cuando las necesidades de importación son grandes (sobre todo para lograr el equipamiento industrial del país) y los márgenes posibles exiguos debido a que las exportaciones están materialmente estancadas sino en retroceso.

Esta dependencia extrema del sector económico de exportación origina que cualquier caída de los precios de nuestros tradicionales productos de exportación nos dé por resultado la imposibilidad financiera de importar bienes necesarios para el consumo y la inversión. Es una espada de Damocles siempre pendiente y que sólo giros en la política económica de nuestros países habrá de liberar. Por último, en la esfera política tenemos el problema de la dependencia del exterior pues bien sabemos que lo económico trasciende a todos los campos de la vida social. A veces esta dependencia extrema es con relación a ciertos sectores socio-económicos, que están centrados en el sector económico exportador y que manejan secularmente los destinos no sólo económicos sino también políticos del país.

Habíamos mencionado ya el acelerado crecimiento del nivel de aspiraciones sociales por bienes y servicios, fruto de la gran "vitalidad" demográfica de nuestros países como así también el éxodo rural dado por un acelerado crecimiento de las ciudades. Si analizamos intrínsecamente el factor aspiraciones veremos que no sólo se incrementa la cantidad de los bienes y servicios deseados sino también que se diversifica enormemente hasta conformar una gama de innumerables tipos de productos. Esto debido a que se pasa de la demanda de bienes elementales (alimentos, calzado, etc.) a demandar bienes industrializados que permiten una diversidad enorme en calidad, gustos, etc. Pero esto complica también el esquema productivo pues las exigencias presionan sobre sectores que en principio tenían poca importancia o no existían o bien sobre el sector exterior, para la importación

de tales bienes y servicios. De allí que se produzca en la esfera real un incremento efectivo en la demanda de más cantidad y más diversificados bienes y servicios, que deberán ser producidos internamente o bien importados. De allí que en la esfera financiera produzca presiones sobre la balanza de pagos, en la faz externa y presiones inflacionarias, en la faz interna, que se reflejan en mayor o menor medida, de acuerdo al grado de elasticidad o reacción de los sectores productivos ante estos incrementos de la demanda. A mayor inelasticidad nos enfrentaremos con incontrollables procesos inflacionarios, o devaluaciones monetarias o tensiones sociales agudas según sea nos ubiquemos en la esfera monetaria o la social.

Pero hay un tercer factor importante respecto a lo que queremos concluir y es el relativo a la penetración técnica y a la mecanización de las tareas de los sectores básicos. Ello origina liberación de mano de obra en los sectores que tradicionalmente han ocupado a la misma con preponderancia. Esta liberación se producirá principalmente con los niveles de desocupación disfrazada y parte como un real incremento de la productividad lograda al través del maquinismo.

Ahora bien, los tres fenómenos mencionados: el de ser monoprodutores, la vitalidad demográfica unida a la rápida urbanización y consiguiente dinamización de las aspiraciones y la penetración técnica, nos originan la impostergable necesidad de hacer frente a:

- 1) Los requerimientos de nuevos bienes y servicios, altamente diversificados y
- 2) La creación de nuevas fuentes de trabajo, para que sean ocupadas por las masas trabajadoras producto



del crecimiento poblacional neto de los desplazamientos sectoriales.

De allí que surgiera la industrialización como un proceso obligado, social y económicamente. Las economías regionales han ido tomando ese camino, algunas primero, otras después, unas pocas aún no lo inician pero lo harán, pues ello resuelve en forma inmediata un problema candente. De allí que históricamente el proceso de crecimiento haya pasado primero por la etapa del crecimiento hacia afuera, para luego iniciar el proceso de crecimiento hacia adentro (por la incorporación de industrias). Pero este crecimiento hacia adentro se inicia con la sustitución de importaciones de bienes y servicios fáciles, por la poca complejidad del proceso productivo, por la necesidad de mano de obra poco especializada, por los requerimientos de insumos intermedios nacionales, por la poca densidad de capitales requeridos y otros aspectos favorables, inclusive los de un mercado creado y que permite un crecimiento interesante. Pero se llega a una etapa, como es el caso de la Argentina, en que se empieza a sustituir bienes complejos y allí ocurre a menudo fenómenos interesantes, que colocan a nuestros países en difícil situación; uno de ellos es el relativo a la reducida dimensión de los mercados nacionales que no permitirían colocar o instalar una planta fabril a costos normales (por lo menos próximos a los internacionales) sin un alto grado de proteccionismo. Otro factor es el relativo a las exigencias de insumos importados, que crea presiones nuevamente sobre la balanza de pagos, pero ahora de mayor envergadura por cuanto la disyuntiva entre la estabilidad exterior (mediante la no importación) puede estar dada por la inestabilidad ocupacional interna (pues tales importa-

ciones serán las que permiten movilizar las industrias regionales). Allí la elección ya no es fácil pues los bienes sustituibles internamente son muy limitados, cuando no inexistentes y así se llega a un crónico desequilibrio de la balanza de pagos que desembocará a largo plazo en una devaluación.

Por ello que un paso inevitable en el proceso económico mundial es la integración regional. Ya lo han hecho numerosas regiones y lo continuarán haciendo muchas más, algunas no por necesidad inmediata sino como un signo de natural defensa comercial y financiera.

Debemos ver también que por otro lado se están perdiendo mercados debido al proceso integracionista de regiones que hasta el presente habían sido normales consumidores de nuestros principales rubros de exportación. Ello agravará nuestros saldos exteriores y no nos permitirá importar bienes fundamentales, salvo que busquemos la unión regional mediante la superación de la limitación dada por los mercados nacionales. Ciertas industrias básicas necesitan este paso para su instalación (siderurgia, química pesada, petroquímica, etc.) y postergar el mismo será postergar nuestro desarrollo económico y social.

También debemos tener en cuenta que numerosos países latinoamericanos han protegido durante largos años numerosas industrias locales. No han sabido liberar a tiempo estos originales beneficios en busca de una compresión hacia la productividad sectorial. La integración regional permite un ajuste de la estructura de costos dada por el hecho de que una mayor especialización en las industrias ya existentes contribuirán a rebajar los costos, como así también el libre acceso a las mate-

rias primas y otros factores productivos de la región a barata para la industria que los ocupa los insumos necesarios. Quizás una saludable competencia regional indique que no se podrán lograr costos razonables por la industria local y harán dedicar tales esfuerzos productivos a rubros en que las reales ventajas comparativas jueguen beneficiosamente.

Veinte compartimentos estancos y "a prueba de agua" al decir de algunos autores, no permitirá una serie de ventajas derivadas de la integración y que enunciaremos en forma sintética en el punto siguiente.

3.- LAS VENTAJAS DE UN ACCIONAR CONJUNTO DEL SISTEMA ECONOMICO DE LATINOAMERICA.

Al aumentar la dimensión del mercado mediante la integración multinacional y en contraste con la relativa estrechez de los mercados nacionales, aumentarán más rápidamente la productividad y por tanto la intensidad del ritmo de desarrollo económico (4).

También permitirá aliviar la asfixia de ciertos mercados nacionales por algunos bienes que ya mencionamos y que necesitan obligatoriamente su expansión para subsistir o bien para tener comienzo.

Un beneficio inmediato habrá de ser indudablemente el mejor aprovechamiento de los factores de la producción de la región, por cuanto permitirá una mayor movilidad de los mismos y una mayor utilización.

La extraordinaria dependencia exterior de las

(4) CEPAL, "Planteamiento de los problemas del mercado regional" (Santiago de Chile, Enero 1958), pag.3.-

economías latinoamericanas (5) se verán contrapesadas por el signo inequívoco de una estabilidad mucho mayor en cuanto al grado de absorción de los productos regionales, como así del nivel de los precios de los mismos, ya que si se vuelca gran parte de las producciones nacionales en este grande y único compartimento productivo y consumidor a la vez, nos veremos menos sujetos a las economías de otras regiones que tradicionalmente han jugado con los intereses lugareños en beneficio propio. Los contratos a largo plazo serán factibles, asegurando la colocación de los productos como así también los precios.

Esta política tendría como consecuencia una menor vulnerabilidad de las economías nacionales de estos países, con respecto a ciertos factores exteriores de carácter eventual o circunstancial, como es el caso presente de los excedentes exportables de los EE. UU. o el que podría presentarse con motivo de la creación del "pool-verde" de alimentos, dentro del Mercado Común Euro-Africano (6).

La integración económica también habrá de ser

-
- (5) La dependencia externa, económica y política está dada por el reducido número de productos que integran los saldos exportables de los países latinoamericanos y la importancia de ellos. El petróleo y el café cubren con sus valores la mitad de las exportaciones totales de este Continente y si a ellos agregamos el azúcar, el cobre, el algodón y el trigo, tenemos un 70% de su comercio. Brasil depende un 75% de sus exportaciones de café (y un 90% si se agrega el algodón). Chile depende en un 70% del cobre y Bolivia lo mismo del estaño. Venezuela en un 95% del petróleo. Cuba un 85% del azúcar y Colombia un 82% del café. El Uruguay un 50% de lanas y carnes y Argentina un 55% de los cereales y carnes.
- (6) VENTURA, Ovidio S., "Hacia la integración económica de Latinoamérica" (Buenos Aires, 1959), pag. 15.

un factor importantísimo para la remoción de las trabas que dificultan el crecimiento de algunos sectores agropecuarios, que tienen condiciones óptimas para un futuro de grandeza. Estas trabas estaban dadas principalmente por la falta de comercialización de dichos productos.

La vigencia de una integración económica regional también permitirá una más racional utilización de los recursos financieros. Los mismos podrán dirigirse hacia los lugares más propicios económicamente, sin limitaciones institucionales y guiados sólo por el motivo del mejor aprovechamiento. También será posible encauzar las inversiones originadas en la ayuda internacional en una forma más eficaz para toda la región, evitando la dispersión de esfuerzos determinada por inversiones pequeñas en distintos países. Por otro lado, tendrán un mayor rendimiento tanto las inversiones inducidas como las de desarrollo (7) ya que la amplitud de mercado posibilita siempre una plena utilización y un estímulo para de-

(7) En los países altamente desarrollados se ha constatado la existencia de dos tipos de inversión. Unas son producto de un proceso natural de la variación de la actividad económica, se podría decir que son función de cierto tipo de exigencias o demandas, entre ellas se encuentran las inversiones de reposición, las necesarias para atender el crecimiento poblacional (nuevas escuelas, hospitales, más ropa, etc.) y algunas otras que en el fondo sirven para mantener como está el proceso de desarrollo. A estas se les ha dado en llamar inversiones inducidas. Existen otros tipos de inversiones, aquellas que dinamizan la economía, que crean el desarrollo, como las inversiones en la fabricación de nuevos productos, investigaciones, ciertas inversiones del Estado que no son función de las condiciones del mercado, etc.

En nuestros países, las inversiones inducidas forman el mayor volumen dentro del total, aunque estas no responden adecuadamente a la dinámica de la demanda ni son el producto de una estructura económico-so-

terminar una estructura de costos más reducida. Siempre en el orden de las inversiones podemos pensar también que una integración será un poderoso estímulo a las inversiones extranjeras, por cuanto abre mayores perspectivas a cualquier iniciativa productiva.

Además, las transformaciones estructurales exigidas por la penetración de la tecnología no podrían confinarse al mercado interno. Para lograr el máximo de productividad es indispensable que la producción se especialice y adquiera escala apropiada. Verdades tan conocidas como estas han sido seriamente desvirtuadas en el desarrollo latinoamericano. Se ha seguido dentro de aquel molde pretérito del comercio internacional en que cada uno de los países convergían hacia los centros, con muy escaso comercio recíproco. La industria se ha desenvuelto así hacia adentro malográndose posibilidades de desenvolver nuevas exportaciones y la agricultura tiende también a recogerse en sí mismo, salvo en el caso de los productos tradicionales de exportación, aunque no siempre. Así pues, el mercado común es también una exigencia del progreso técnico y se ha iniciado ya la marcha hacia este objetivo, que será larga y difícil (8).

4.- EL TRATADO DE MONTEVIDEO PARA UNA LATINOAMERICA SIN FRONTERAS.

El Tratado de Montevideo entró en vigencia hace poco más de un año, en Junio de 1961 y ha sido ratificado

cial y tienen como resultado el mantenerse a este nivel de crecimiento lento. Se crea entonces la necesidad de incrementar en gran escala el valor de nuestras exiguas inversiones autónomas... (CASTILLO, Alberto P. y MORENO, Juan Luis... "Algunas ideas relativas a la programación económica mediante modelos-oferta", Santiago de Chile, 1962). Estimamos que la dinámica de la integra-

por ocho países: Argentina, Brasil, Chile, Méjico, Paraguay, Perú y Uruguay, haciéndolo en último término Colombia. Es inminente la entrada de Ecuador y a tal efecto no nosotros hacemos los cálculos incluyendo a tal país, para la presentación de cifras y gráficos, salvo indicación en contrario. Los objetivos del tratado eran establecer una zona libre comercio en un período de doce años, cooperar con todos los gobiernos de América Latina para la futura formación de un mercado común regional.

Pero los problemas que se presentarán serán duros de resolver: América Latina no es en sí mismo una unidad económica, los ingresos nacionales por habitante varían hasta en un 500%; las producciones nacionales de la zona no se complementan entre sí; la falta de caminos y servicios navieros impide el intercambio normal de mercancías (las tarifas de transporte son a veces astronómicas, como lo demuestra el siguiente ejemplo: en 1955, transportar una tonelada de trigo desde Argentina hasta Brasil costaba alrededor de los 13 dólares, mientras que llevarla desde Estados Unidos - ubicado a una distancia casi cinco veces mayor - sólo costaba 8,38 dólares. En 1958, el intercambio entre las 20 repúblicas representaba sólo el 9% de su comercio y el 2% de su producción total. Y de los 890 millones de dólares que alcanzó el intercambio ese año, más de las dos terceras partes tocaron a estos

ción económica habrán de ser un motivo suficiente como para dinamizar las inversiones autónomas, más aún que las inducidas.-

- (8) PREBISCH, Raúl, "Desarrollo económico, planeamiento y cooperación internacional", CEPAL (Santiago de Chile, Junio 1961), pag. 5.

GRAFICO Nº 1

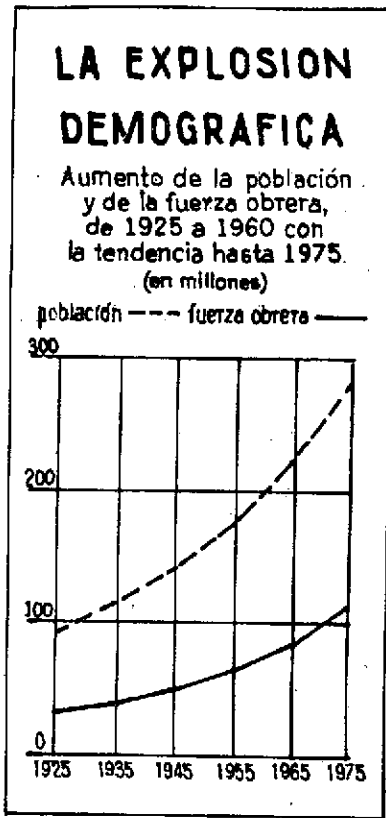


GRAFICO Nº 2

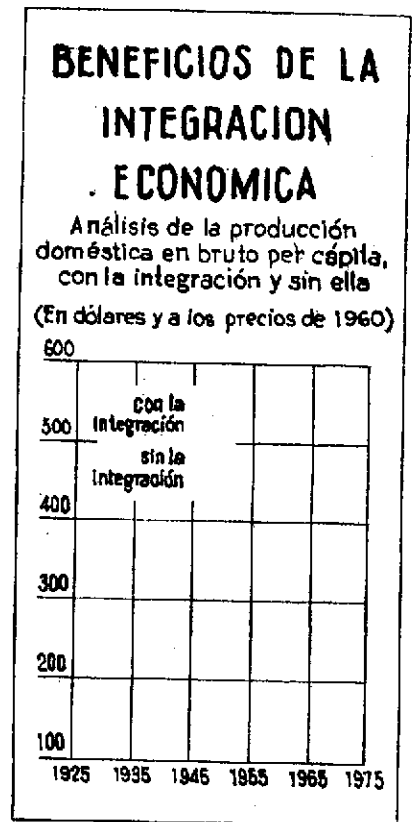
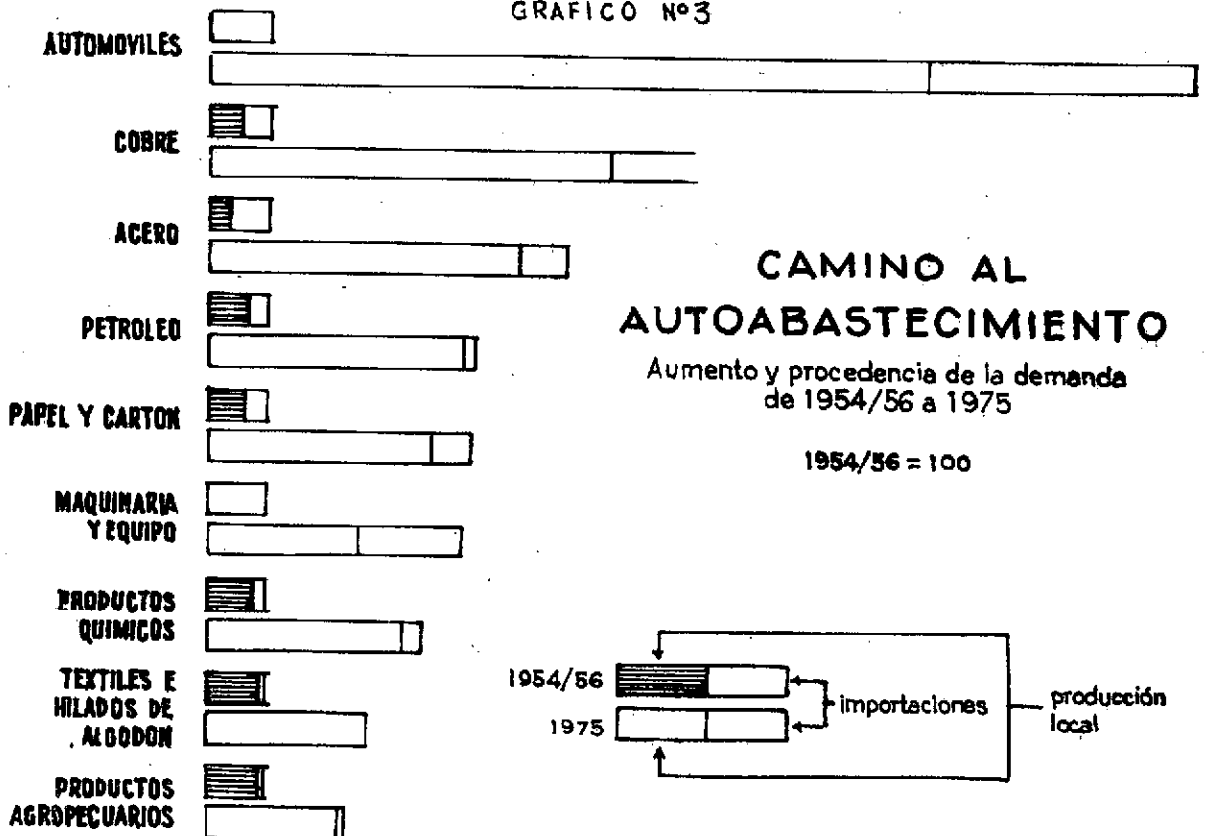


GRAFICO Nº 3



dos países: Argentina y el Brasil (9).

Pero el primer paso está dado y lo más importante es que la adhesión al mismo ha sido espectacular. Integran esta Zona de Libre Comercio que se ha iniciado a la vida económica de los pueblos del mundo más del 80% de la población y territorio de latinoamérica, como vemos a continuación:

CUADRO N° 1

POBLACION Y SUPERFICIE TERRITORIAL DE LOS PAISES ADHERIDOS A LA ZONA DE LIBRE COMERCIO (TRATADO DE MONTEVIDEO), INCLUIDO ECUADOR

<u>PAIS</u>	<u>POBLACION</u> <u>(miles hab.)</u>	<u>EXTENSION</u> <u>TERRITORIAL</u>
	1958	Km.2
Argentina	20.614	2.778.412
Brasil	64.216	8.513.844
Colombia	14.364	1.138.355
Chile	7.465	741.767
Ecuador	4.169	270.670
Méjico	33.551	1.969.269
Paraguay	1.597	406.752
Perú	10.524	1.285.215
Uruguay	2.730	186.926
TOTALES:	<u>159.230</u>	<u>17.291.210</u>

FUENTES: SEDWITZ, Walter J. "Un estudio sobre la integración latinoamericana" (inédito), citado por VISION, 14 Julio 1961 CEPAL, Boletín Económico para América Latina, Vol. V., Suplemento Estadístico, pag. 8.

UNITED NATIONS, "Statistical Yearbook", 1958

Hay grandes diferencias en el nivel del producto bruto nacional por habitante ya que según cifras de del Canto (10), los mismos eran los siguientes: Bra

(9) VISION, "Una América sin fronteras" (14 de Julio de 1961), pag.67.

(10) DEL CANTO, Jorge, "América Latina: Desarrollo Económico y Estabilización Económica", en El Trimestre E-

COMPOSICION DEL INTERCAMBIO EN LA ZONA DE LIBRE COMERCIO

Promedio de exportaciones 1957-58

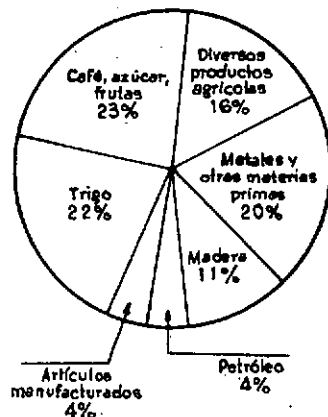
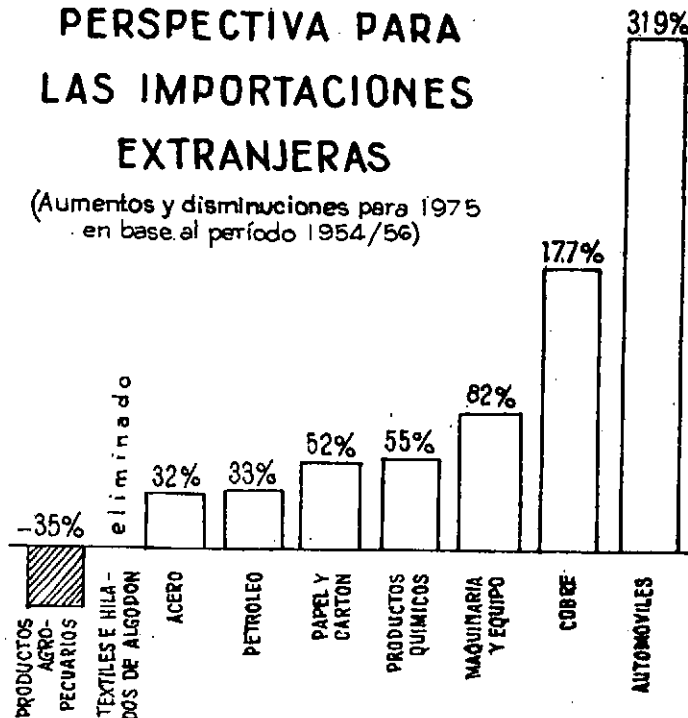


GRAFICO Nº 5

PERSPECTIVA PARA LAS IMPORTACIONES EXTRANJERAS

(Aumentos y disminuciones para 1975 en base al período 1954/56)



sil, 250; Argentina 635; Chile 334; Méjico 246; Paraguay 143; Perú 160; Uruguay 500.

La falta de homogeneidad en los niveles del producto por habitante podrían ser un signo de un problema insalvable, pero estimamos que no ocurrirá ello, por el contrario, en una primera etapa beneficiará al rápido incremento de la comercialización de numerosos productos, por la diversidad de los patrones consumidores de toda latinoamerica.

Muchos países han tenido hasta el presente extrema cautela respecto a la integración, por la temida "polarización", o sea la tendencia de las nuevas industrias a dirigirse a las zonas más ricas, dejando a las pobres tan pobres como si nunca se hubiera llevado a cabo la integración. Estimamos que justamente la integración posibilitará la radicación de capitales mediante una política "integracionista" y dejando de lado conceptos de rentabilidad empresarial solamente, criterio que habrá de jugar siempre que la integración no se realizara.

En un trabajo anterior (11) habíamos expresado que había una manifiesta falta de elasticidad o reacción de nuestros empresarios ante estímulos de la demanda, lo cual se entendía si teníamos en cuenta la estructura y mentalidad social de nuestros inversionistas. La estruc-

conómico, Vol. XXV, N° 3, julio/septiembre 1958, México, D.F., citado por "Noticias de CEPAL" N° 3 (24 de octubre de 1961).

- (11) "Los niveles de oferta e inversiones en el proceso dinámico de la economía" (Santiago de Chile, 1961), pags. 16/17.-

tura productiva de nuestros países, con una participación desproporcionada de los servicios, que a su vez crecen más rápidamente y una cierta estagnación del sector agropecuario, son un signo de que ni la oferta, ni las inversiones, se comportan como debiera esperarse, respondiendo a los estímulos de la demanda, sino mas bien, especialmente en el sector gubernamental, forman parte de los ajustes a esta disparidad de dinámica. Además, no operan los mecanismos económicos que podrían dirigir tanto a la oferta como a las inversiones, a un acuerdo perfecto con los estímulos del mercado. La existencia de gran cantidad de monopolios o semi-monopolios, la estructura deformada de los precios relativos (en parte debido a las intervenciones estatales), la inamovilidad de los factores de la producción, e incluso, podría agregarse, la falta de ahorros, refuerzan este comportamiento inelástico de la oferta frente a la demanda.

Claro está que en nuestra latinoamérica no encontramos grupos económicos definidos. No existe prácticamente un grupo de industriales, o agricultores, o comerciantes, o financistas, sino una mezcla de intereses dentro de unidades personales, a las cuales y de las cuales convergen diferentes funciones. Esta situación impide la contraposición de intereses de grupo, que den por resultado la contraposición de intereses económicos y luego la lucha de grupos y ruptura de estructuras que envejecidas dejen de tener vigencia (12). No se logra así los cambios estructurales en los distintos frentes: social, político, jurídico, etc., que posibilitan la dinamización del proce

(12) Este aspecto es de sumo interés respecto al análisis de la industria vitivinícola.

so de desarrollo económico (13). Esto, a su vez, tiene una gran importancia en la configuración y dinámica de las inversiones.

Pero como resultado de esta falta de especialidad por actividad económica se ha creado una cierta in-especialidad negativa (dado que no se puede considerar como una diversificación positiva) que impide que los empresarios comprendan los problemas dinámicos de su sector. Ahora bien, si vemos el proceso histórico y "familiar" de la absorción de la riqueza en nuestros países, encontramos que desde y sobre todo en la época colonial estaba basada en el sector agropecuario, el que ha condicionado, a través de una cierta educación hereditaria de clases, una mentalidad "agrícola-colonial" en la mayor parte de quienes tienen los recursos necesarios para efectuar las inversiones. (14). Podría ser esto una consideración desfavorable para un proceso integrador, por cuanto posibilitaría una válvula de escape al próximo problema del cambio de estructuras vigentes, pero estimamos que los beneficios derivados por la mayor movilidad de los factores y otros, habrán de dinamizar en gran forma al empresario latinoamericano y cambiar el status mental vigente en forma radical.

Además es indiscutible que hay un margen muy grande para ampliar el intercambio comercial interlatinoamericano, máxime cuando apreciamos que son muy reducidos los niveles de importación-exportación entre nuestros países. En el Cuadro N° 2 que agregamos a continuación apreciamos la importancia regional del mercado en su faz

(13) El economista Carlos Oyarzún ha expuesto magistralmente, en numerosas conferencias, tales conceptos.

(14) Ibidem, pag. 18.-

IMPORTANCIA ECONOMICA DEL MERCADO REGIONAL (EXCLUIDOS COLOMBIA Y ECUADOR)

PAISES	Producto Bruto por ha bitante	Exportaciones		Importaciones		Existencia de oro y divisas al 31-12-1956	PRINCIPALES PRODUCTOS
		Valor F.O.B.	Valor C.I.F.	Valor (promedios años 1953/55)	Valor (promedios años 1953/55)		
	Dólares de 1950	millones de dólares		millones de dólares			
ARGENTINA	600	1.019,5	982,5	Oro: 224,1 Divisas:-2,0 (1)	Cereales, carnes, lanas, cueros, grasas y aceites, manteca, fru- tas, tanino.-		
BOLIVIA	menos de 100	108,5	79,7	Oro: 1,0 Divisas: 3,2	Estaño, plomo, zinc, petróleo, hierro.-		
BRASIL	250	1.508,0	1.418,5	Oro: 324,0 Div.: 288,0	Café, cacao, maderas, bananas, na- ranjas, hierros y aceros, arroz, yerba mate y azúcar.-		
CHILE	400	430,0	352,5	Oro: 45,7 Div.: 30,6	Cobre, hierros y aceros, maderas, salitre, azufre, carbón, papel.-		
PARAGUAY	menos de 100	33,2	29,4	Oro: 0,18 Div.: 12,50	Maderas, tanino, algodón, conser- vas de carne, aceite de coco.-		
PERU	150	244,0	281,0	Oro: 35,1 Div.: 31,8	Cobre, azúcar, hierro, carbón, pe- tróleo, algodón, zinc, plomo.-		
URUGUAY	500	234,5	231,0	Oro: 186,0 Div.: -40,0	Lanas, carnes, cereales, cueros.-		
AREA TOTAL:	310	3.577,7	3.374,6	Oro: 816,1 Div.: 324,1			

FUENTE: VENTURA, Ovidio S., "Hacia la integración económica de Latinoamérica" (Bs.As., 1959), págs. 48.

económica y luego, mediante las cifras del Cuadro N° 3 vemos lo reducido del tráfico continental. Cuando debieramos ser naturales abastecedores estamos adquiriendo los productos que importamos en otras regiones, sin darnos cuenta que ayudar a nuestros vecinos es ayudarnos a nosotros mismos, pues la grandeza latinoamericana a corto o largo plazo toca a todos.

Significamos por último, que la puesta en marcha de la Zona de Libre Comercio no será una panacea, tal como lo expresara el Dr. Prebisch en Punta del Este, pero seguramente nos traerá innumerables beneficios, directos e indirectos, en base al impacto que provocará en los principales sectores económicos, por la posible reactivación económica de grandes zonas, por la dinámica que habrán de adquirir nuestros empresarios ante la magnitud del mercado y la saludable competencia interna, por la racional inversión de los capitales disponibles, por el mejoramiento estructural de la economía sectorial y regional, por las posibilidades de un fructífero intercambio técnico, financiero, educacional, sanitario, etc., que se sumaría al intercambio de los bienes y servicios, por la estabilidad económica, financiera y política posible, por la ampliación del aparato productivo que posibilitará absorber los crecientes niveles ofertados de mano de obra, por la posible penetración técnica y la mayor productividad de los procesos regionales, por la movilidad de los recursos físicos y humanos que han de posibilitar un mayor grado de aprovechamiento y mayores rendimientos sociales, por el crecimiento regional máximo que puede obtenerse al entreverse ya la posibilidad de una "programación económica para la zona de libre comercio", que elimine defini-

EL COMERCIO INTRAREGIONAL DE LA ZONA DE LIBRE COMERCIO (INCLUIDO ECUADOR). EXPORTACIONES EN 1959.

VALORES FOB. (MILLONES DE DOLARES)

expor- tado a:	Argen- tina	Bra- sil	Chile	Para- guay	Perú	Méji- co	Uru- guay	Colom- bia	Ecu- dor	TOTALES
Argentina	- ,0	88,8	25,1	8,4	8,4	0,7	6,1	0,2	- ,0	137,7
Brasil	42,9	- ,0	9,8	0,8	0,2	0,1	21,0	0,2	- ,0	75,0
Chile	24,0	8,2	- ,0	- ,0	0,3	1,3	1,2	0,9	1,0	36,9
Paraguay	6,4	- ,0	- ,0	- ,0	- ,0	- ,0	- ,0	- ,0	- ,0	6,4
Perú	10,0	1,4	29,7	- ,0	- ,0	0,1	0,7	1,4	2,8	46,1
Méjico	0,5	0,3	1,4	0,1	0,8	- ,0	0,1	1,3	0,4	4,9
Uruguay	0,4	1,4	- ,0	0,1	0,6	- ,0	- ,0	0,2	0,1	2,8
Colombia	0,1	- ,0	1,2	- ,0	1,2	- ,0	- ,0	- ,0	0,3	2,8
Ecuador	0,3	- ,0	2,2	- ,0	0,1	- ,0	- ,0	5,2	- ,0	7,8
TOTALES:	84,6	100,1	69,4	9,4	11,6	2,2	29,1	9,4	4,6	<u>320,4</u>

FUENTES: SEDWITZ, Walter J., "Un estudio sobre la integración latinoamericana" (inédito), citado por VISION, 14-7-61.
 CEPAL, "Boletín Económico de América Latina", Vol. V, Suplemento Estadístico, pág. 8
 UNITED NATIONS, "Statistical Yearbook 1958" (New York, 1959)
 "Statistics Papers, Series F. "Direction of International Trade"

tivamente la duplicación de esfuerzos y los principios de las ventajas comparativas puedan jugar pero para una distribución equitativa de sus frutos; en síntesis, para un mejor producir y un mejor consumir...

De allí que consideremos al Tratado de Montevideo como una salida posible para una Latinoamérica sin fronteras, tal cual lo soñaran Miranda y Bolívar.



Top F. 313
C11

F. 331

EL APORTE SOCIOLOGICO A LA CIENCIA ECONOMICA
Y EN ESPECIAL AL DESARROLLO ECONOMICO (°)

por ALBERTO P. CASTILLO

- (°) Trabajo presentado por el autor al I Congreso Argentino de Sociología (Mendoza, octubre de 1961), en representación de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Cuyo. Para uso exclusivo de los alumnos del Curso Intensivo de Desarrollo Económico del Consejo Federal de Inversiones.

Este es un breve intento por hacer notar la débil línea que separa a la ciencia económica de la ciencia sociológica y de los grandes beneficios que reportará a la primera una más estrecha colaboración en el futuro, sobre todo para los más modernos problemas presentados a la Economía y que han trascendido al campo de la realidad como los problemas del "desarrollo económico".

1.- Lo social y lo económico como algo específico: sabemos en primer lugar que el hombre está inmerso en dos grandes tipos de realidades:

a) La realidad física: constituida por el magro conjunto de las "cosas materiales tangibles", todo aquello sensible a nuestros sentidos y perceptible, todo aquello material y duradero (aunque lo duradero sean con un cierto límite). Es el mundo físico-geográfico que nos rodea, todo el medio ambiente natural, el relieve físico, el clima, la atmósfera, los astros, los animales y las plantas, etc.

b) La realidad social: constituida, según Poviña (1) por los individuos existentes, que se encuentran en presencia espiritual unos de otros y entre los cuales existe una serie de procesos psíquicos que son producidos y recibidos entre sí. O sea el conjunto de hechos resultantes de la serie de procesos de acciones y de reacciones interespirituales, que los individuos agrupados ejercen los unos sobre los otros.

Valsecchi (2) nos expresa lo mismo y nos dice que los económicos pertenecen a esta segunda realidad, a la realidad social que circunda al hombre.

Esto podrá parecer paradójico, nos dice, pues cuando se habla de cuestiones económicas, se piensa en alimentos, vestidos, casas, campos, fábricas, dinero,

es decir, en cosas materiales. Sin embargo, estas cosas en sí mismas no constituyen lo económico, ya que si no existiera el hombre dejarían de ser riquezas. En cambio, lo que configura esencialmente la economía son las acciones de los hombres respecto a esas cosas, esto es, la producción de alimentos, la compra de vestidos, la construcción de casas, el cultivo de campos, la conducción de fábricas, el ahorro de dinero: en otras palabras, actos humanos.

De ahí que la realidad económica, al consistir fundamentalmente en actividades humanas, esté ubicado, no en el inmenso mundo físico, sino en el complejo mundo social.

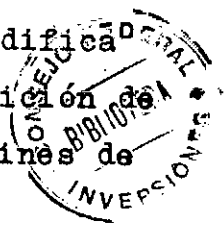
Pero, para determinar la economía como realidad, se debe esbozar sucintamente: (2)

- a) Si la realidad económica está constituida por actividades humanas, Cuáles de entre estas pueden denominarse "actividades económicas"?

Los hombres en sociedad (individuo o grupos sociales) disponen en un determinado momento, de un conjunto de medios (dinero o créditos, por ejemplo) que los ponen en condiciones de realizar acciones (comprar alimentos o ropas) para alcanzar determinados fines (sustentar o abrigar el cuerpo). Pero esta disposición de medios para alcanzar fines presupone a su vez dos condiciones: la utilidad del medio para alcanzar el fin prefijado y la posibilidad de que ese medio sea sometido a la voluntad del sujeto. También hay que presuponer que los medios no son superabundantes o bien que por la condición inadecuada en que se hallan se debe ceder otros medios para poder obtenerlos. En una palabra que los medios deben ser los llamados bienes económicos (siendo los no económicos, o gratuitos o no generosos aquellos de libre disposición, como el aire, el agua

normalmente, etc.)

Podemos entonces ya determinar a la actividad económica, como aquella actividad humana que modifica el conjunto de medios útiles y escasos a disposición de un sujeto (individuo o grupo social) para los fines de la vida;



b) Conociendo ya qué es la actividad económica, Cuál es el criterio que la rige socialmente?

El criterio que rige la actividad económica de los hombres prima facie es un criterio dual: el de la conveniencia (en cuanto a la actividad económica en forma específica) y el de la eficiencia (en cuanto a la operación económica.)

Los fines determinan las diversas aplicaciones que tiene el principio de la conveniencia económica. Así: derribar un árbol para comer su fruta puede ser conveniente si el fin inmediato es satisfacer el hambre y la sed; no será conveniente si se quiere tener fruto en el presente y en el futuro, como tampoco será conveniente si el árbol no es nuestro. Cuando se dice que una actividad económica es conveniente de un modo absoluto, se entiende precisamente referida a lo que es el fin último de la vida. Nada obsta a poner este fin último fuera de la vida terrena. El valor moral de una persona o de un grupo social está en el modo en que se concibe el fin último de la vida.

Otro aspecto importante es el de aumentar uno cualquiera de los medios sin disminuir los otros, ello sería conveniente sin más. Pero desgraciadamente, para aumentar la cantidad de un medio, debemos en general soportar la disminución de cierta cantidad de otros medios. Las acciones voluntarias (y a veces involuntarias también, caso de economías planificadas) por las que se

emplean ciertas cantidades de medios para obtener ciertas cantidades de otros medios en un determinado período de tiempo se denominan operaciones económicas. A los medios empleados (que se eliminan de nuestra disposición futura) los llamamos costos; a los medios obtenidos (que entran en el círculo de nuestra disposición futura) los llamamos productos. De allí que la operación económica no sea más que la actividad económica considerada desde el punto de vista de sus dos términos: costo y producto. Y de allí también el principio de la eficiencia de una operación económica, que reside en que pudiendo obtener un mismo producto con distintos procedimientos, el hombre escoge aquel que importa el empleo del menor costo. En el caso del árbol se escogerá, prescindiendo de los otros aspectos, subirse al árbol sin ello representar el menor costo ante igual producto.

Peró también surge una tercera cuestión y es la de que en toda operación económica, la sustitución de unos medios (costo) por otros (producto), no sólo ha de ser conveniente y eficiente, sino que ha de ser también y ante todo posible. Surge de allí el criterio técnico, que indica con qué medios se puede obtener un fin, considerado como único, separado del conjunto de fines del sujeto. La conveniencia y la eficiencia nos daban simplemente el criterio económico. En el caso del árbol, puede que resulte imposible derribarlo, por tener muy profundas sus raíces y no contarse con herramientas ni otros elementos suficientes.

Pero al pasar habíamos soslayado otro aspecto fundamental, cual es el de las valoraciones de carácter ético. El hombre cuando realiza una operación económica no puede prescindir de juzgar si los fines y los medios son lícitos o ilícitos. En el caso del árbol, la ilicitud

estaría en que lo derribásemos sin ser nuestro o que compráramos sus frutos con dinero robado. De allí que el juicio ético esté en la raíz del juicio económico.

Resumiendo, la actividad económica debe tener en cuenta los principios de conveniencia y eficiencia, que conforman el criterio económico y este unido al criterio técnico debe sujetarse al juicio económico que deberá estar nutrido a su vez por los principios del juicio ético.

- c) Conociendo ya cual es el criterio que rige a la actividad económica, Cuál es la forma en que los fenómenos económicos se materializan en proceso y cristalizan en un sistema económico?

La actividad económica, elaborada por los principios, criterios y juicios que la conforman, da origen a complicados fenómenos económicos (dinero, ingreso, precio, costo, etc.) que son específicamente: las cadenas de operaciones económicas, cuyos eslabones lo conforman las operaciones aisladas. El producto de una operación puede ser (y lo es normalmente) el costo de otra operación y estas así se van eslabonando y formando la cadena de operaciones. En el caso del árbol, los frutos que para mí son el producto, serán para el industrial al que yo se los venda un costo y el fruto elaborado y envasado será el producto para el industrial, pero costo para el comerciante que lo adquiere para venderlo posteriormente y así consecutivamente.

El segundo tipo de fenómenos son las redes de operaciones económicas, formadas por las operaciones económicas de unos hombres que se combinan con las de otros y entrecruzan, formando agregados de operaciones simultáneas y sucesivas. En el ejemplo repetido tantas

veces, los frutos serán un costo para el industrial, como lo será también la hojalata del envase o bien el envase mismo, el papel para las etiquetas o las etiquetas mismas, etc., todo lo cual ha sido para otros sujetos económicos productos y no costos. Vemos así como se entreteje una malla de red de operaciones económicas.

Pero el conjunto de operaciones (cadenas y redes) realizadas en forma coherente y sucesiva dan lugar al proceso económico. Este proceso se manifiesta en cuatro etapas definidas: producción, distribución, y consumo, ligadas entre sí por la actividad del cambio. La primera y tercera como actividades fundamentales del proceso económico y la segunda como una actividad derivada y la última como una actividad complementaria.

Magro-económicamente las unidades de consumo son las familias y las de producción las empresas, las cuales se ponen en contacto en el mercado. En el mercado concurren unidades económicas que ofrecen bienes y servicios y es lo que constituye la oferta y las unidades económicas que requieren bienes y servicios originan la demanda. Al efectuarse los cambios se establecen, por un lado, los precios y, por el otro, los distintos ingresos.

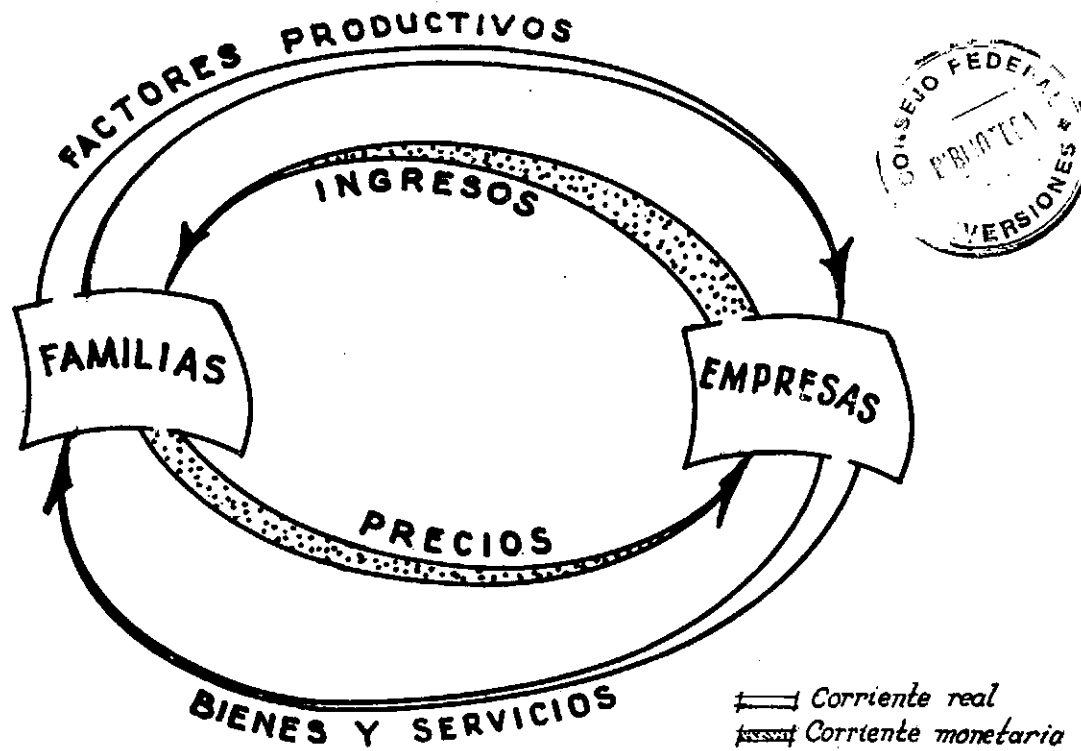
Se establece así el circuito económico: las familias poseen los factores productivos (tierra, capital, trabajo, capacidad de dirección); los ofrecen a las empresas, que pagan por los mismos los correspondientes ingresos (renta, interés, salario, beneficio). Las empresas, con esos factores, realizan la producción de bienes y servicios, que luego ofrecen a las familias a determinados precios. Las familias, a su vez, pagan esos

precios con los ingresos recibidos anteriormente de las empresas comprando los bienes y servicios para satisfacer sus necesidades, con lo que se cierra el circuito económico. Tenemos así dos corrientes en sentido contrario, por una parte, la corriente real, constituida por los factores productivos y los bienes y servicios; por la otra, está la corriente monetaria, constituida por los ingresos y los precios.

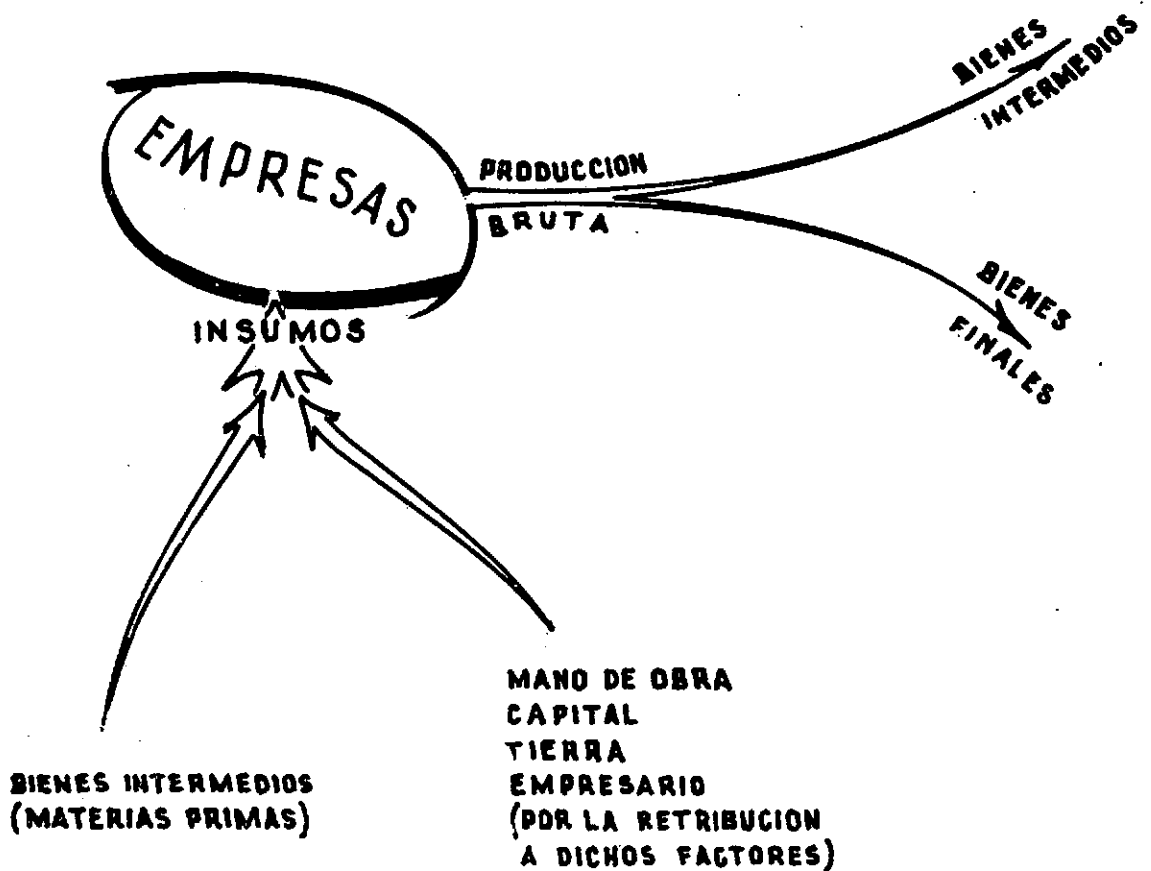
En el gráfico que sigue está el esquema mencionado. También habría que determinar otros fenómenos, cómo cuando las familias no gastan el total recibido en adquirir bienes y servicios (consumo) quedándoles un remanente (ahorro). También el hecho de que los consumos de las empresas más el valor agregado de la misma, conforman la producción bruta total.

Todas las actividades que integran el proceso productivo y se entrelazan en el circuito económico no se desenvuelven en el vacío social, sino que se cumplen en el seno de una determinada sociedad, caracterizada por un escenario geográfico y una población con fisonomía especial; una cultura peculiar y por ende juicios de valores propios; un cierto horizonte técnico y un particular cuadro de instituciones jurídicas y políticas: todo ello regido por una autoridad pública que coordina las actividades de los individuos y grupos para lograr el bien común. El conjunto de las actividades económicas que se desenvuelven dentro del marco de una sociedad así caracterizada constituye un todo orgánico que se denomina sistema económico. Así pues, el sistema económico, a pesar de estar constituido por una multitud de actividades elementales, como las bosquejadas, puede considerarse como un todo, que tiene su estructura, sus órganos, sus funciones y sus fines.

REDUCIDO ESQUEMA DEL CIRCUITO ECONÓMICO



REDUCIDO ESQUEMA DEL CIRCUITO ECONÓMICO DE LA PRODUCCION EN LA ESFERA REAL



Por último, es cierto que el sistema económico resulta de las actividades realizadas por las unidades económicas (familias y empresas); pero, como esas actividades se cumplen en una sociedad determinada, es evidente que el Estado, que tiene a su cargo el bien común, influye poderosamente con su acción en las manifestaciones más características del sistema económico. De la mayor a menor medida de esta intervención del Estado, depende la forma que puede asumir un sistema económico concreto: así éste podrá ser liberal, regulado, dirigido, colectivista, etc.

De lo visto se infiere que las actividades económicas elementales se entretajan, se eslabonan, se combinan, se integran, dando orígenes a fenómenos económicos siempre más complicados, hasta llegar en la cumbre a sistemas económicos que se establecen en escala nacional y se relacionan en escala mundial.

d) Conociendo integralmente el proceso de lo económico, existe una realidad económica?

Aquí es donde nos apartamos de Valsecchi, por cuanto el mismo nos dice que la realidad económica como algo en sí, no puede considerarse como independiente del hombre. Que la realidad económica no es un mundo separado del hombre en el que éste no es más que un espectador pasivo, sino que es un mundo humano en el que el hombre se halla presente con todo su ser, con sus necesidades psicofísicas, pero también con sus derechos personales y sus exigencias espirituales; un mundo en el que el hombre es el actor responsable de la actividad económica, que la ejerce como una afirmación de su personalidad. Que se descubre así que el hombre es el sujeto de la economía y, como tal, no sólo el creador de la realidad económica,

sino también la medida y el fin de la actividad económica.

Este enfoque último, micro-económico de la realidad económica no nos satisface porque entendemos que ella no está conformada por elementos puramente económicos y psicofísicos de quienes integran el "sujeto verdadero" de la economía, que para nosotros no son los hombres en sí mismos, considerados individualmente, sino en grupos y casi grupos y una síntesis de ellos que es la sociedad misma. La razón de esto está dada por el hecho de que la suma algebraica de los hombres tomados así individualmente, con todas las características que nos menciona Valsecchi, no nos daría una igualdad con lo que en una gran síntesis actualmente conocemos como macro-sujeto de la economía (la sociedad). Pero es que cuando pretendemos investigar la realidad económica y no sólo tenemos en cuenta los factores cuantitativos sino también los cualitativos que conforman a la estructura real de los fenómenos económicos, nos encontramos que la realidad económica pierde las fronteras que en un principio con un vistazo de síntesis le habíamos establecido, para extenderse a los límites mismos de la realidad social. Es que la realidad económica es la realidad social misma, cuando empezamos a incluir todas las variables que juegan en los fenómenos económicos (variables económicas y no económicas). Un análisis a fondo nos lleva a considerar cadenas de operaciones no económicas y redes de operaciones no económicas, que también habrán de constituir un proceso no económico superpuesto al proceso económico. Y serán así como redes superpuestas a otras redes, entrelazadas, combinadas, inseparables, de tal forma que si pretendiéramos hacerlo desnaturalizaríamos al fenómeno, proceso o sistema económico mismo.

Marchal (3) al referirse a las estructuras que

identifican integralmente a la actividad económica misma, nos dice que ellas son: estructuras físicas o geográficas, las estructuras económicas propiamente dicho, las estructuras institucionales, las estructuras sociales y por último, las estructuras psicológicas o mentales. Todas estas estructuras serían las mallas o redes superpuestas a las cuales me refiero.

No negamos que el hombre sea el sujeto de la economía, pero en una forma indirecta y condicionada a los grupos o cuasi grupos sociales y aún estos mismos condicionados a su síntesis social, la sociedad.

Estas consideraciones son las que han permitido el actual análisis económico, con su progresivo realismo. Con su interés principal en construir un conjunto de herramientas capaces de medir e interpretar mejor la realidad económica (o realidad social mirada con la ética económica). Permitiendo ya que la economía deje de ser una ciencia teórica para pasar a ser una ciencia teórico-práctica, sin que esta práctica la coloque en el campo de una mera manifestación artística. Permitiendo que los economistas puedan extender ya sus reglas económicas ubicados en "la verdadera realidad económica" (la realidad social). Permitiendo que la Política Económica tuviera ya una base a la vez que científica realista y positiva. Permitiendo que las macro-observaciones tuviesen ya su producto necesario: las macro-decisiones.

Digamos para fijar un poco mejor la idea sustentada, que según el grado de plasticidad y de dependencia de las estructuras de la actividad económica, R. Clémens, citado por Marchal (3), en su informe presentado ante el Congreso de los Economistas, de habla francesa reunidos en mayo de 1952, presentó los círculos de variables que un análisis estructural despeja sucesivamente, según puede verse en el gráfico de la hoja siguiente.

CIRCULOS DE VARIABLES QUE UN ANALISIS ESTRUCTURAL
DESPEJA SUCEATIVAMENTE DE LA ACTIVIDAD ECONOMICA



Primero vienen los fenómenos económicos específicos (dinero, ingreso, precio, costo), que pueden ser estudiados también desde el punto de vista estructural, es decir, en los que a proporciones y relaciones de sus elementos constituyentes se refiere. No es conveniente entrar en detalles aquí respecto a esos fenómenos, pues son variables a corto plazo, variables de coyuntura. Luego siguen las actividades económicas, cuyo análisis estructural ya esta, según expresa R. Clémens - "al margen de la ciencia económica". Tales actividades sea la resultante de la estructura económica propiamente dicha y de otras estructuras que ya no son económicas; ellas influyen a aquella transmitiéndole la acción de éstas (son el proceso económico propiamente dicho - según Valsecchi - cuyas grandes etapas eran la producción, distribución, consumo y cambio). Llegamos así - de eslabón causal en eslabón causal - a un nuevo círculo: la estructura político-jurídica y la estructura técnica. Tanto desde el punto de vista material como inmaterial, estas son las más estrechamente ligadas a la estructura económica propiamente dicha. Sigue el círculo de la estructura psicológica y sociológica; luego, la demografía y, prosiguiendo a la larga del eslabonamiento causal, los hechos de localización y el ambiente natural. En la periferia se hallan las variables estructurales más "extra-económicas", más independientes, más autónomas; en una palabra, las variables menos influidas y, por ende, más estables en principio. El ambiente natural, por ejemplo, es casi inmutable, siempre y cuando las condiciones climáticas no cambien, ya que hay regiones donde, de un siglo a otro y hasta de un decenio a otro, cambios repentinos de clima resecan el suelo, empobre-

cen la vegetación, modifican el relieve, etc. La estructura psico-sociológica es más difícil de poner en guarismo. Más sabemos que las preferencias y las costumbres suelen modificarse, que nuevas necesidades de comodidad y diversión suelen aparecer, que la gente dedica cada vez mayor parte de su presupuesto a la higiene, a la atención médica (máximo después de la introducción de los seguros sociales), que el mínimo vital aumenta tanto en cantidad como en calidad, a lo menos en los períodos de paz, de prosperidad y de progreso técnico. La estructura político-jurídico es un complejo de elementos de suma estabilidad (derecho de propiedad, de contrato ...) combinados con intervenciones gubernativas que las perspectivas a corto plazo indican como necesaria (medidas impositivas, de crédito). La estructura técnica por último, es la más importante de todas las variables estructurales, pues la encontramos en todas partes e interviene como el deus ex machina en casi todos los modelos dinámicos, así sean a largo como a corto plazo. En cuanto a las estructuras económicas mismas, ellas dependen directamente del progreso técnico y, por tanto, varían junto con el mismo (3).

Este entrelazamiento estructural hace que la ciencia económica sea un complejo de "tipo social" que no podríamos estudiar mediante el análisis del individuo como eje alrededor del cual diera vuelta todo el mundo económico. Esta interpretación del individuo en la "realidad económica muy particular y reducida" es lo que hizo crear el "homo económico" y el que hizo conocer la ciencia económica en una forma que más bien tocaba los límites de la imaginación que los de "la verdadera realidad económica" aquella que se indentifica con la realidad social, o sea, la única realidad que existe en el análisis de los fenómenos sociales como es el económico.

La ciencia económica, nos dice Marchal (3) no es exclusivamente cuantitativa, y tampoco exclusivamente cualitativa, ella tiene ambas características. La propensión a consumiradimana del importe del ingreso nacional cuantitativo, y también de las disposiciones psicológicas (cualitativo); la eficacia marginal del capital depende no sólo del costo actual de las herramientas nuevas (cuantitativo) que vienen a reemplazar a las usadas sino también del optimismo o pesimismo con que se anticipa el rendimiento probable del capital (cualitativo); el mismo tipo de interés está ligado tanto al rendimiento del capital invertido (cuantitativo) como a la preferencia de liquidez (cualitativo). La ciencia económica moderna, que pone de relieve la función motriz de las anticipaciones, se está volviendo hacia la psico-sociología. En efecto, tal regreso es imprescindible, pues, a raíz de las anticipaciones, la evolución económica se halla influida, no sólo por las variables económicas, sino también por las extra-económicas, porque el comportamiento humano cambia según las alteraciones institucionales y, como hemos visto, según el desarrollo del conocimiento.

Este análisis, nos continúa diciendo Marchal, por último, nos hace rechazar las definiciones estrechas, y a veces hasta mezquinas, de la economía política, que aún corren por el mundo y que - implícita o explícitamente toman como punto de partida las naciones de cambio (oneroso o no), de precio, de valor o de escasez. Cuán limitada nos parecería una ciencia económica que quisiera - por ejemplo - medir el poder á la decadencia de una economía nacional teniendo en cuenta sólo las cifras del ingreso nacional sin fijarse en el elemento humano, este es, la adaptación defectuosa de los sectores entre sí, el "acojimiento de la máquina administrativa o política, la decadencia del espíritu de empresa y de riesgo o de la voluntad de trabajar! Es imperiosamente

necesario que adoptemos una concepción más amplia de la ciencia económica, una concepción sociológica análoga a aquella que sostuvo Augusto Comte, quien afirmaba que la Economía Política se había vuelto cara a la esterilidad desde el momento en que se separara de la Sociología. El estudio de la ciencia económica y de sus más recientes adquisiciones nos hace darle la razón a Lucien Brocard, cuando dice que "Las fronteras entre las ciencias sociales son líneas completamente artificiales" (3).

Por todo esto concluimos, para que lo económico sea algo específico, sin "cortes" ni "reducciones" inútiles e innecesarias, deberá siempre buscar en busca de todos los elementos que le corresponden en cada aspecto; pero inmerse en la realidad social, que es única y que no admite realidades particularizadas.

2.- Sintética visión estático-dinámica de la ciencia económica

En el primer punto se han visto los aspectos fenomenológicos de lo económico con el objeto de determinar qué es la economía como realidad. En este segundo punto, siguiendo siempre a Valsecchi (3) en lo que estimamos compatible, se verán los aspectos epistemológicos de lo económico, para establecer qué es la economía como ciencia.

Para ello nos planteamos lo siguiente:

- a) Conociendo que la actividad económica se desenvuelve en la realidad social, Desde qué planos puede ser conocida?

La realidad económica puede ser conocida según cuatro formalidades distintas; es decir, el conocimiento económico puede llevarse a cabo en cuatro planos: (3)

- 1) en el plano empírico (simple observación y

clasificación de los hechos económicos), lo cual da lugar a las varias disciplinas económicas descriptivas.

2) En el plano científico (determinando las leyes de interrelación de los fenómenos económicos - agregamos nosotros, los extra-económicos), lo cual da lugar a la ciencia económica en sentido estricto.

3) En el plano filosófico (indagando causas profundas que expliquen la esencia y finalidad de lo económico), lo cual da lugar a la filosofía económica.

4) En el plano teológico (explicando lo económico a la luz de los valores trascendentales, lo cual da lugar a la teología económica.

El conocimiento integral de la realidad económica (o de la realidad social con la óptica económica) se obtiene con el análisis desde los cuatro planos.

c) Conociendo cómo podemos conocer a lo económico, Qué entendemos entonces por ciencia económica?

Quando hablamos entonces de ciencia económica entendemos referirnos, no a un simple conocimiento descriptivo de la realidad económica (primer plano), ni a un elevado conocimiento filosófico o teológico de la misma (tercero y cuarto plano), sino a un conocimiento científico de tipo positivo (segundo plano), que enfoca el estudio de la realidad económica desde el punto de vista de sus efectivas condiciones de hecho, para determinar las leyes que rigen su estructura y su funcionamiento. A esta ciencia positiva, se le da el nombre de economía política, economía social, economía o simplemente economía. (3)

c) Pero, Cuál es el criterio que sirve para delimitar el contenido y campo de esta ciencia económica?

Son distintas las posiciones asumidas por los economistas para caracterizar el acto económico: (3)

1) El fin del acto económico: que como elemento distintivo puede ser considerado dualmente, o en el fin inmediato (la adquisición de riquezas) o en el fin inmediato (la satisfacción de las necesidades o el logro del bienestar material). Restringido es tal caracterización por haber actos-económicos sin duda que no tienen por finalidad la adquisición de riquezas (compra de una butaca para asistir a un espectáculo teatral), como también hay actos que satisfacen necesidades o no son de índole económica (participar en una ceremonia religiosa), como otros actos económicos que no conducen al logro del bienestar material (disponer gastos - un Estado - para llevar a cabo una guerra).

2) El móvil del acto económico: creyendo individualizarlo en el interés personal. Hay, en cambio, actos económicos que se realizan por otros motivos que no son el interés personal, como el temor al castigo, el deseo de la estimación, el impulso a la actividad, el sentimiento del honor, el cumplimiento del deber, etc.

El caracterizar el acto económico por este móvil hizo crear la ficción del homo economicus, movido exclusivamente por el interés personal, construyéndose así toda una ciencia sobre el supuesto del principio hedónico (máximo placer o satisfacción con el mínimo sacrificio o esfuerzo), pero un tanto abstracto o irreal.

3) La manifestación del acto económico: siendo la más característica la del cambio. Pero también nos restringiría a una ciencia de los cambios y en última instancia de los precios, cuando sabemos que hay actividades productivas y consuntivas que el hombre realiza sin relaciones con otros sujetos, como la actividad del

granjero que produce para su consumo. Tampoco quedarían comprendidos los sistemas colectivistas, por tener los fenómenos de producción y distribución regulados por planes colectivos de una voluntad central y no dar los cambios y los precios. Este eliminaría gran parte de la actividad económica mundial actual.

4) La naturaleza del acto económico: característica adoptada por los economistas modernos y que consiste en plantear la naturaleza de los fines y medios de toda actividad económica. Los fines, por una parte, son múltiples (estamos sometidos a un haz de necesidades, deseos y aspiraciones: necesito comer, deseo divertirme, aspiro a ser rico) y son de distinta importancia a la vez (hay un orden jerárquico de valer y urgencia para las necesidades, deseos y aspiraciones; prefiero vestir bien antes que divertirme, etc.). Los medios, por otra parte, son escasos (limitados en cantidad o ubicados en una condición inadecuada para satisfacer nuestras necesidades: el tiempo es limitado, el oro es raro, los servicios son escasos, etc., y son de uso alternativo a la vez (con ellos se puede conseguir un fin u otro: con el tiempo puedo pintar un cuadro o bien ir al cine; con el dinero puedo comprar un libro o bien una corbata, etc.).

Pues bien, el acto económico, por su propia naturaleza, será una relación entre fines múltiples y de distinta importancia, y medios escasos y de uso alternativo. Faltando uno de esos cuatro requisitos, el acto deja de ser económico.

En base a esto, gran parte de los economistas modernos definen la ciencia económica como aquella que estudia las actividades humanas en cuanto están dirigidas a adecuar los medios escasos y de uso alternativo a

los fines múltiples y de distinta importancia, del individuo y de la sociedad, (del hombre social, diríamos nosotros). Disentimos con Valsecchi que entiende esto como una afirmación a que la ciencia económica es una ciencia de la conducta humana, por cuanto entendemos que es una ciencia de la conducta social del humano.

- d) Considerando lo antedicho, La ciencia económica estudia un sector determinado de actividad humana o un aspecto particular de cualquier actividad humana?

La primera alternativa nos haría considerar el objeto de la ciencia económica en un trozo de la realidad (social), un compartimento de la vida social, un sector determinado de actividades humanas (sociales), el de la producción y comercio, que constituyen precisamente el sector económico, desprendido de los otros sectores jurídicos, político, ético, etc. (3).

Esto sería una negación al hecho de la interrelación de las instituciones, de distinto orden y nivel entre sí por lo tanto, inaceptable el criterio.

La segunda alternativa sería la de que el objeto de la ciencia económica no es un sector de la realidad social, sino un aspecto de la misma, porque la actividad humana (social) es una totalidad indivisible, que no puede separarse en trozos, y sólo puede distinguirse en ella un aspecto ético, un aspecto político, un aspecto jurídico y también un aspecto económico (3). Nosotros diríamos que es la actividad social del hombre mirada con la óptica económica simplemente. Es este criterio el aceptado modernamente.

- e) Pero, En qué forma podemos estudiar esta realidad social económica de un modo científico?

Poviña (1) nos dice que la Sociología nació con Comte como ciencia de cuño naturalista, manteniendo esta posición incommovible durante mucho tiempo. Que la Sociología se constituyó como si fuera una especie de dominio de las ciencias físicas: así nacía en la intención misma de Augusto Comte, que quiso hacer una Física Social. La causalidad social era una causalidad natural. El principio que se aplica en el mundo de la Física, de causa a efecto se aplicaba con el mismo rigor, en el campo de la vida social.

Con Dilthey vino la reacción ya que para él "frente al mundo de la naturaleza existen las reacciones del espíritu del hombre; ellas no podríamos explicarlas como frente al mundo natural, sino que solamente necesitamos comprenderlas". El hecho humano el fenómeno social, según esta posición, que es lo que hace de la Sociología una ciencia cultural, está impregnado de significado, está pleno de sentido. Lo que le interesa al investigador, no es tanto la exterioridad, sino su contenido mismo. Solamente alcanzamos a conocer un hecho cultural cuando comprendemos su sentido, cuando captamos su significado: el mundo de la naturaleza se explica; en cambio, el mundo de la cultura se comprende.

Si intentamos explicar la evolución de la ciencia económica al respecto podemos apreciar que también nació de cuño naturalista pero con la única diferencia con la Sociología que aún continúa en ese estado, reforzado más aún por la llamada economía moderna a la par que la misma empieza a introducir los primeros principios (por lo menos en una forma racional y sólida) de lo cultural, como esbozaremos más adelante.

Pero aún dentro del campo naturalista podemos ver que la realidad económica puede ser estudiada científicamente.

ficamente de dos modos: (3)

1) O en su particularidad concreta, y entonces se estudia la corriente de fenómenos históricamente acontecidos en un determinado tiempo y en un determinado lugar, para establecer las efectivas relaciones que los unen.

2) O en su generalidad abstracta, y entonces se estudia lo que es común y permanente a una determinada categoría de fenómenos independientemente de su acontecer histórico, para establecer las relaciones necesarias que los ligan, dados determinados supuestos.

El primer modo de estudio se dirige al conocimiento de lo particular, de lo individual, de lo que acontece una sola vez: tiene un orientación histórica (en el sentido vulgar como en el sentido comteano), por cuanto trata de explicar las relaciones de escasez entre fines y medios en una situación concreta del presente y del pasado. El segundo modo de estudio se dirige al conocimiento de lo general, de lo abstracto, de lo que prescinde de las particularidades existenciales: tiene una orientación teórica, por cuanto trata de formular "leyes", uniformidades, "generalizaciones", que expliquen las relaciones de escasez entre fines y medios en cualquier situación histórica, dentro del marco de las premisas e hipótesis establecidas (3). Aún se llega a establecer el tipo ideal como construcción interpretativa, muy similar a los formulados en Sociología, que con Weber tenían el significado riguroso de ser una elaboración acentuada de ciertos rasgos existentes en un determinado fenómeno real; acentuación o exageración necesaria para facilitar su mejor comprensión (4).

De ahí que haya economistas teóricos y economistas prácticos (o historiadores, como dice Valsecchi, aunque preferimos el término utilizado por nosotros).

Los primeros se dedican a investigar la realidad (social) para elaborar leyes científicas de validez universal (como por ejemplo la ley de la oferta y la demanda); los segundos se dedican a investigar la realidad (social) para establecer una explicación científica de validez particular del acontecimiento sometido a estudio (como por ejemplo la explicación del proceso inflatorio acaecido en la Argentina en el año 1958) (3).

Las dos orientaciones están anheladas en la realidad: pero mientras la teoría económica hace abstracción de las contingencias históricas, para mirar las cosas desde lo alto y ver así sus líneas generales, la historia (o el realismo) económico se sumerge en las múltiples circunstancias de tiempo y lugar, para comprender los acontecimientos en su acontecer existencial. En otras palabras, la teoría económica se resuelve en la formulación y sistematización de leyes científicas de validez universal; la historia (o realismo económico se resuelve en la aplicación de esas leyes a los gases concretos, para desentrañar su significado particular. (3) Pero aquí debemos expresar que a nuestro entender en uno de estos aspectos particulares de nuestra ciencia, cuál es el del desarrollo económico, empieza a surgir una economía de corte culturalista, interpretativa y que empieza a dar sus primeros pasos en busca de una explicación "integral" del comportamiento de ciertos fenómenos económicos que afectan a la sociedad.

f) Pero hemos visto que la teoría económica sistematiza leyes de validez universal, pero: qué tipo son ellas?

El profesor Raúl Orgaz (5) nos indica que la ley es una construcción ideal que expresa no lo que pasa,

sino lo que pasaría si ciertas condiciones más o menos irrealizables en su plenitud llegasen a ser comprobadas. Nos habla de tres tipos de ellas: 1) uniformidades empíricas, 2) leyes de evolución y 3) leyes cuantitativas. También podemos adoptar esta clasificación en economía, expresando además que las leyes de uniformidades empíricas son aquellas que evidencian los modos habituales de suceder, los hechos en sociedad, cómo se cumplen las regularidades en el campo social económico (el ahorro interno será función del ingreso, de las necesidades, de los deseos y aspiraciones, de las costumbres, de las tradiciones, etc.). Las leyes de la evolución pertenecen más al dominio de la Filosofía de la Historia y tratan de explicar tanto como suceden los hechos como la forma en que habrán de suceder en el futuro (a una economía agrícola-comercial ha de sucederle una industrial . . .); por último, las leyes cuantitativas son generalizaciones de hechos, tomados desde el punto de vista de la cantidad (en una sociedad con un nivel de vida determinado, la elasticidad-ingreso de los artículos de consumo serán tal . . .).

g) Teniendo ya en cuenta las características de las ciencias económicas, que la determinan precisamente. Cuál es su contenido?

En forma esquemática podemos decir que el contenido de la ciencia económica que manifiesta el orden sistemático de los grandes capitales en que suelen agruparse actualmente sus principales leyes, es el siguiente:(3),

1) La micro-economía: que agrupa las leyes e uniformidades que se refieren a las unidades económicas, aisladamente consideradas en sus recíprocas relaciones. Ella abarca

cuatro capítulos:

A) La teoría del consumo: que comprende las leyes que expresan el comportamiento de la unidad de consumo o familia y su manifestación en el mercado: la demanda.

B) La teoría de la producción: que comprende las leyes que expresan el comportamiento de la unidad producción o empresa y su manifestación en el mercado: oferta.

C) La teoría del mercado: que comprende las leyes que explican cómo se determinan los precios de los bienes en los diferentes tipos de mercado: competencia perfecta, monopolio, oligopolio, competencia monopólica, servicio público, mercados regulados, etc.

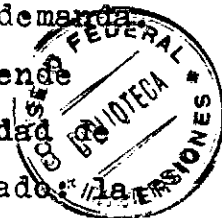
D) La teoría de la distribución: que comprende las leyes que explican cómo se determinan los ingresos de los distintos factores productivos: renta, interés, salario, beneficios.

2) La macro-economía agrupa las leyes o uniformidades que se refieren al sistema económico, considerado como un todo. Ella abarca cinco capítulos:

A) La teoría del dinero y del crédito: que comprende las leyes que manifiestan las funciones del dinero y del crédito en el sistema económico y los factores que determinan el valor de la moneda.

B) La teoría del sistema económico nacional: que comprende las leyes que expresan las relaciones entre las grandes magnitudes de la economía nacional: producto, ingreso, consumo, inversión, ocupación de los factores productivos, etc.

C) La teoría de la economía internacional: que comprende las leyes que expresan los movimientos internacionales de mercancías, capitales, y personas y las relaciones monetarias internacionales.



D) La teoría de las fluctuaciones económicas: que comprende las leyes que explican las fases alternativas de prosperidad y depresión a que está sometido el sistema económico periódicamente, a través de lo que se ha dado en llamar ciclos económicos y variaciones estacionales.

E) La teoría del crecimiento o desarrollo económico: que comprenden las leyes que manifiestan como se desarrolla el sistema económico a largo plazo y cuáles son los factores que determinan las distintas formas de crecimiento de un sistema económico desarrollado y de un sistema económico sub-desarrollado.

Podríamos agregar otro aspecto especial de la macro-economía, cual es:

F) La teoría del comercio interno (o teoría de la economía interna): que comprende las leyes que expresan los movimientos internos, regionales o inter-regionales. Comprende aspectos importantísimos como la investigación de mercados.

Pero este proceso de integración económica que se verifica mediante: la macro-economía, posteriormente, con fines prácticos hace nacer un nuevo enfoque, muy moderno, que sería como un escalón intermedio entre la micro y la macro-economía, cual es:

2) La economía sectorial: que agrupa las leyes y uniformidades que se refieren al sistema económico considerado como un todo pero sectorialmente, en grandes grupos de actividad económica o de fenómenos económicos. Sus aspectos más importantes podríamos agruparlos así:

A) La teoría del sistema productivo: que comprende aspectos tales como los relativos a insumos intermedios, requerimientos directos e indirectos por unidad de demanda final, asignación de recursos según niveles de

producción, etc., sectorialmente (sector básico o agropecuario, sector secundario o manufacturero y sector terciario o de prestación de servicio).

B) La teoría del sistema de demanda final: que comprende aspectos tales como los niveles de consumo, inversión, exportación, importación, etc. sectorialmente también.

C) La teoría del sistema de valores agregados o productos que comprende aspectos tales como la clasificación y determinación de los valores agregados sectorialmente y otros de vital importancia. Vimos antes a la ciencia económica y el "tipo de ciencia" a la cual correspondía históricamente y hasta el presente (de corte naturalista) y la comparamos con la Sociología, en su evolución histórica. Dijimos que esta última tomó luego un segundo punto de vista (culturalista) y que nuestra ciencia recién en los tiempos que corren y las necesidades de datos elaborados con un mayor grado de precisión (a los fines de su utilización por la Política Económica principalmente) empieza a exigir un tratamiento también culturalista, no sólo para que su estudio la explique sino también para que la comprenda. Veámos ahora la ciencia económica en cuanto al tipo de análisis empleado.

En las ciencias físicas, nos dice Marchal (3), el erudito se dedicó desde un principio y en primer término, al análisis de las macro-cantidades por hallarse las mismas en la escala del ser humano y, por tanto, al alcance directo de su campo de observación. En dichas ciencias el "micro-Cosmo" no puede ser estudiado por observación directa. El Físico no lo puede captar sino dissociando la materia en sus elementos componentes. Los últimos adelantos científicos confirman esa idea. La ciencia debe ser bastante desarrollada para que el cien-

tífico pueda descubrir nuevas perspectivas en el mundo de lo infinitamente pequeño. Hoy en día, el átomo ya no es más elemento primario indisociable: puede ser "desintegrado" y, mediante el análisis, es posible despejar los corpúsculos elementales que los componen. El análisis "micro-cósmico" constituye un progreso indiscutible en las ciencias físicas.

En la economía política la situación es distinta, pues bien sabemos que cualquier analogía entre ésta y la física es superficial. En la economía - hemos dicho - la evolución se desarrolla en sentido inverso. Aquí el hombre constituye el "micro cosmo", objeto del estudio directo del observador, más disociar al hombre en sus distintos elementos sería cosa imposible. Tal operación incumbe al biólogo, no al economista, el cual nada puede aprender de ella. Aquí, el progreso consiste, en el análisis "macro-cósmico", es decir, el análisis de los grupos de los agregados sociales.

Veremos en el punto siguiente el porqué de la evolución moderna de pasar del análisis global, macro-económico, al análisis sectorial, que bien podríamos dejarlo incluido dentro de lo macro-económico, como una faceta más de este tipo de análisis o bien considerarlo como un algo intermedio.

3. Lo que va de la economía puramente teórica a la economía moderna:

Para este punto tendremos en cuenta en primer lugar las ideas de Valsecchi (3) quien en su obra "Qué es la economía" plantea un análisis de nuestra ciencia tan claro y bien desarrollado que posiblemente otro autor no pueda reeditar. Nos hemos ido separando de él sólo en cuestiones de interpretación y de enfoque, tal como lo he-

mos expuesto oportunamente, pero en general, su dirección simbódica posibilita este trabajo.

La ciencia económica, cuyo concepto moderno hemos tratado de delinear, tiene sus orígenes en tiempos remotos y ha ido constituyendo paulatinamente a través de los siglos, hasta llegar a las adelantadas construcciones de nuestros días. No será, por tanto, inútil trazar un breve bosquejo de este desenvolvimiento histórico, para apreciar la influencia de las ideas y de los hechos en la formación del pensamiento económico. En este desenvolvimiento, podemos distinguir cuatro períodos (3):

A) Período de exposición incidental: que se extiende al dilatado curso de tiempo que comprende las antiguas culturas paganas oriental y greco-romana y la cultura cristiana medieval. Se caracteriza por la exposición incidental de naciones económicas con motivo del tratamiento de otras ramas del saber: la reflexión acerca de temas económicos no tiene autonomía, sino que se realiza por razón del estudio de problemas filosóficos, teológicos, morales o políticos. Así:

A) en la cultura pagana oriental se encuentran gérmenes de naciones económicas en los libros sagrados del Oriente, la Biblia Hebrea, el código Babilonio de Hamurabi, el libro egipcio de los muertos, Los Vedas de la India, el avesta de los persas, los libros canónicos de la China.

B) en la cultura pagana greco-romana se hallan desarrollos significativos en el campo económico en las obras de los filósofos griegos Platón y Aristóteles, y de los pensadores romanos Cicerón, Séneca, Catón, Varrón y Cólumela.

C) en la cultura cristiana medieval se manifiesta una preocupación más amplia y más sutil por las

cuestiones económicas, pero siempre subordinadas a problemas de ética y política: sobresalen en este campo los teólogos, los filósofos y los canonistas de la escolástica, entre los cuales recordaremos tan sólo a Santo Tomás de Aquino (siglo XIII), con sus escritos sobre la propiedad, el justo precio, el justo salario y la usura.

D) Período de estudio autónomo: que se inicia con la edad moderna (descubrimiento de América, Renacimiento, Reforma Protestante) y se caracteriza por el estudio autónomo de las cuestiones relacionadas con la riqueza, separadamente del tratamiento de otras disciplinas. Por primera vez se puede hablar de economistas, es decir, de escritores que exponen expreso temas económicos, aunque todavía no lo hagan en forma sistemática.

En este período que comprende tres siglos, podemos distinguir tres corrientes:

A) los economistas empíricos (siglo XVI), que tratan temas especiales de actualidad, así: Copérnico (polaco), Scaruffi y Davanzati (italiano), etc., estudian la moneda; Bodin (francés), Raleigh (inglés) y Botero (italiano) estudian el comercio.

B) Los mercantilistas (siglos XVI, XVII y XVIII), que atribuyen especial importancia a los metales preciosos y a la balanza comercial, a la protección de industrias y a la navegación, a la adquisición de colonias y a la dirección del Estado; sus principales representantes son: Montchrétien (francés), Mun (inglés), Serra (italiano); sus principales realizadores son: Colbert (en Francia) y Cromwell (en Inglaterra).

C) Los fisiócratas (siglo XVIII), que forman la primera escuela económica propiamente dicha y que constituyen una reacción contra el mercantilismo; sus principios doctrinarios se basan en la existencia de leyes na-

turales que gobiernan la sociedad, en la necesidad de libertad económica y en la importancia atribuida a la tierra y a la agricultura; sus principales exponentes son franceses y entre ellos sobresalen Quésnay y Turgot.

c) Período de investigación sistemática: que arranca desde mediados del siglo XVIII con la transformación de la vida económica debido a la revolución industrial con la introducción de la máquina de vapor. A raíz de estos hechos y de la influencia de las ideas filosóficas imperantes, nace el régimen económico contemporáneo. Este período se caracteriza por la investigación sistemática de los fenómenos relacionados con la actividad económica del hombre. La economía se constituye definitivamente en ciencia, con carácter no sólo autónomo sino también sistemático, esto es, con tendencia a formular proposiciones de validez general, conectadas entre sí en conjuntos adecuadamente coordinados.

Este período se extiende hasta la gran crisis de 1929, comprende distintas escuelas que se suceden cronológicamente, a saber:

A) la escuela clásica, esencialmente individualista y liberal, que es fundada por Adam Smith (inglés), quien escribe el primer tratado propiamente dicho de ciencia económica, titulado Investigación sobre la naturaleza y las causas de la riqueza de las naciones (1776); esta escuela es continuada (siglos XVIII y XIX) en Inglaterra por Malthus, Ricardo y Stuar Mill, en Francia por Say y Bastiat.

B) las escuelas antiliberales (siglo XIX), que constituyen una reacción contra la escuela clásica y critican sus principios individualistas; tales escuelas tienen sus principales representantes en Alemania y siguen orientaciones diferentes, tales como: la escuela socialista (Marx y Engels), la escuela nacionalista (List), la escuela histó-

rica (Roscher y Schmoller), la escuela del socialismo de Estado (Wagner).

C) las escuelas neoclásicas (siglos XIX y XX), que retoman los principios liberales de la escuela clásica, aunque se separen de ella principalmente en el aspecto metodológico; sus principales corrientes son: la escuela Psicológica (Menger, Wieser y Böha-Bawerk en Austria), la escuela matemática (Jevens en Inglaterra, Walras en Suiza, Pareto en Italia), la escuela ecléctica (Marshall en Inglaterra, Pantaleoni en Italia, Cassel en Suecia).

D) la escuela católica (siglos XIX y XX) que se funda en la subordinación de la economía a la ética; sus principales representantes son: Antoine en Francia, Brants en Bélgica, Pesch en Alemania, Teniolo en Italia.

d) Período de perfeccionamiento analítico: que nace debido a los cambios estructurales del sistema económico, producidos a raíz de la gran crisis mundial de 1929 y que crea graves problemas económicos que acucian la vida de los pueblos. Se caracteriza por el perfeccionamiento analítico de su instrumental teórico para interpretar la nueva realidad.

En esta tendencia de los últimos años, podemos distinguir diferentes corrientes de pensamiento, entre las cuales solo se mencionan algunas:

A) la escuela keynesiana, cuyo gran inspirador es el célebre economista inglés Keynes, que realiza una verdadera revolución: su investigación ya no se refiere a las categorías parciales (micro-economía), sino al sistema como un todo (macro-economía), y su objetivo es individuar los elementos que determinan el nivel del ingreso nacional y de la ocupación, y asegurar las condiciones que conducen al pleno empleo de los recursos disponibles.

B) la escuela de la economía del bienestar, cu-

yo principal representante es el economista inglés Pigou (de la Universidad de Cambridge), que desplaza de la riqueza al bienestar de la comunidad, el centro de atención de los estudios económicos, y orienta sus indagaciones hacia el incremento del ingreso nacional y sobre todo hacia su más equitativa distribución, sosteniendo que el mayor bienestar social se obtiene con un reparto menos desigual de la renta global de la colectividad.

C) La escuela institucionalista, cuyo fundador es el economista norteamericano Veblen, que afirma que los procesos económicos están determinados por las "instituciones" que se manifiestan en la sociedad (a través de hechos biológicos, sociales, políticos, jurídicos), las cuales condicionan la conducta humana y sus móviles (behaviour).

D) La escuela neo-liberal, cuyos principales exponentes son el francés Luis Baudin, el alemán Röpke y los austríacos Mises y Hayek: esta escuela de aparte de los estrictos principios liberales ortodoxos, y acepta ciertas reformas e intervenciones para restituir y mantener el sistema de competencia y la economía de mercado.

E) La escuela marxista, inspirada en la obra de Marx y Lenin, que se basa en el materialismo dialéctico e histórico, según el cual el capitalismo lleva en si mismo los gérmenes del futuro régimen colectivista, que se caracteriza por la socialización de los medios de producción.

F) La escuela ético-cristiana, cuyo representante más caracterizado es el economista italiano Vito (de la universidad Católica de Milán), que sostiene que el análisis científico de los fenómenos económicos no puede ser enfocado sin referencia a los fines del hombre

y de la sociedad, los cuales teniendo carácter y contenido ético deben ser asumidos por el pensamiento económico como datos, y precisamente como datos de la concepción ético-cristiana de la vida social.

Valsecchi (3) nos continua diciendo que resulta claro que en los últimos años se está manifestando un intenso movimiento de renovación de las ciencias económicas. La crisis de 1929 suscitó una crisis de conciencia entre los economistas. La economía tradicional (que nosotros llamamos economía teórica y que Marchal llama economía literaria), basada en los principios de la escuela clásica y neo-clásica se mostró ineficaz para explicar la nueva realidad y orientar las adecuadas soluciones a los profundos males que afectaban la vida de los pueblos. Se pedía a la ciencia económica que interpretara la vida real de los hombres frente a la riqueza, y ella se refugiaba en ese tipo de teoría abstracta aplicable únicamente al llamado homo economicus; se pedía a la ciencia económica que señalara el criterio informador de la organización de los bienes materiales para que todos los hombres pudieran satisfacer sus necesidades normales, y ella no encontraba nada mejor que afirmar como supremo principio de la actividad económica el egoísmo individual y el espíritu de lucro; se pedía a la ciencia económica luces para eliminar las causas de las perturbaciones del proceso productivo, y ella se concretaba a proclamar el dogma de la competencia y la infalibilidad de las fuerzas espontáneas del mercado. Es comprensible, pues, que haya surgido en los últimos años el movimiento de revisión de la ciencia económica, tendiente a adecuar sus elaboraciones teóricas a las necesidades de la compleja vida moderna. Ese es lo que hizo que se fuera formando, en contraposición a

la economía tradicional (teórica o literaria) lo que se ha dado en llamar la economía nueva (que nosotros llamamos economía moderna o realista como la denomina Marchal), denominación que no responde a una escuela única, sino que refleja el conjunto de las diversas corrientes de pensamiento que de uno a otro modo tratan de renovar la ciencia económica en sus mismas bases.

Pero aquí el punto culminante donde debemos hacer constar que no habrá renovación en sus mismas bases si ella no tiene en cuenta la realidad económica como la realidad social misma, como un algo integral, tanto en su manifestación empírica como en su manifestación científica.

Especialmente la escuela institucionalista y la keynesiana, son los puntos de lanza de esta renovación integral de base. La primera como algo necesario de acuerdo a sus necesidades básicas. Sobre todo el campo del desarrollo económico hace necesario cada vez más la intervención analítica del sentido cultural en nuestra ciencia, como el objeto de poder "comprender" el comportamiento de determinadas variables influenciadas por los factores económicos y los extra-económicos (especialmente los sociales).

A. Garigou-Lagrange, citado por Marchal (3), decía que "la introspección psicológica abre a la economía política un campo de observación microscópico, mientras que el campo macroscópico lo suministra la historia."

El mismo Marchal dice que rinde homenaje a la historia, pero que le parece injusto cuando olvida por completo a la vieja escuela sociológica francesa, pese a sus defectos, pero quisiéramos agregar que entonces pretendemos, de acuerdo con lo expresado por tales economistas, renovar nuestra ciencia a medias, cambiándole sólo el enfoque, de lo micro a lo macro, pero no el sentido

naturalista. No es que se pretenda abandonarlo por completo pues él es la base sobre la cual se afirman postulados esenciales desde el punto exclusivamente económico. Lo que deseamos, o a lo cual aspiramos, es la introducción del sentido culturalista para obtener una mayor visión, la que nos dá la comprensión, del problema, para tener una mayor aproximación como diría el estadístico en las uniformidades, sociales económicas obtenidas.

Hemos obtenido un cambio de enfoque, tomado de los moldes de la sociología ya rica en experiencias, podemos ahora enriquecer su cuño naturalista agregándole el culturalista, al estilo mismo de la ciencia sociológica, que por algo tienen mucho de común, que por algo están hermanadas en lo científico y que por algo bucean en un mismo campo, el de la realidad social.

4. El paso de lo micro a lo macro-económico:

Nos dice Marchal (3) que la economía tradicional era microscópica y estática. No se ocupaba más que del individuo (o de la empresa individual), familiar o artesanal, y no estudiaba sino las condiciones del equilibrio. Que la realidad infinitamente más compleja, no puede conformarse con tales simplificaciones arbitrarias, y contradice radicalmente la definición de la ciencia clásica en los siguientes dos puntos en primer término, la realidad no comprende solamente individuos, sufren múltiples influencias tanto de índole cuantitativa como de índole cualitativa o psicológica. La economía moderna es una economía de masa. Nosotros agregaríamos que la realidad no comprende nunca individuos solamente, sino grupos sociales a los cuales estos supeditan su comportamiento social, que es el que nos interesa. Aquellos que actúan con su integridad humana solamente serían para nosotros marginales. Luego, estos grupos sufren múltiples influencias,

tanto de índole cuantitativa como de índole cualitativa o sociológica. Es que en este aspecto, entendemos nosotros al hombre o micro-sujeto de la economía como algo no válido para obtener conclusiones generales y a la manera durkemiana expresar que "los fenómenos sociales (como también los fenómenos sociales económicos) se caracterizan por existir con independencia de las conciencias individuales, pues son exteriores al individuo. Por otra parte, los hechos están previstos de una fuerza imperativa y coercitiva por la cual se imponen. El objetivo propio de la sociología y correlativamente también el de la economía, se apoya en el supuesto de la existencia en el individuo de dos conciencias: una que es común a nosotros a la de todo el grupo que pertenecemos; que por consiguiente no es nosotros mismos, sino la sociedad viviendo y actuando en nosotros; otra, que por el contrario, sólo nos representa a nosotros en lo que tenemos de personal y de distinto, en lo que hace de nosotros un individuo. Además, la sociedad ve más lejos y mejor que los individuos. De aquí que la Sociología (y de igual modo la Economía, para nosotros) tiene su dominio propio formado por acciones y representaciones particulares, que permiten distinguirla, no sólo de la Biología, sino también de la Psicología, porque si bien es cierto que sus fenómenos sólo tienen vida en la conciencia particular, aquella únicamente se fija en las representaciones colectivas, y no en las individuales" (1).

De aquí que en los últimos años el hemo economicus perdiera terreno continuamente y hoy en día la teoría económica deja de profundizar sus análisis de las reacciones esenciales del hombre enteramente libre, egoísta, aislado y sin prójimo. El análisis en profundidad ha sido reemplazado por el análisis en extensión y, con ello, el individuo ha sido recolocado en su ambiente. (3)

De aquí que hoy en día se estudian unidades de distinto tamaño, sociales y económicas a la vez, como los consumidores, los productores, los rentistas, los ahorristas, los inversores, etc.

Entonces ya los sujetos económicos son distintos y diversos. Distintos en su comportamiento social y diversos en sus grandes categorías aunque pueden estar conformados por los mismos individuos, como ocurre las más de las veces (un mismo hombre puede formar parte del grupo de los productores y de los ahorristas y también lo formará de los consumidores). Pero lo notable y que interesa a la ciencia económica, es el comportamiento del grupo y no del micro-sujeto, que como dijimos no nos interesaban, pues como vemos, sus múltiples facetas en cuanto a su comportamiento podría inducirnos a elaborar una ciencia económica distinta según sea la faceta que consideramos del individuo como tal.

Aquí ya podemos entonces ver al individuo colocado en la realidad social y comprender perfectamente porque afirmábamos que la suma algebraica de los micro-sujetos (los individuos particularmente) no nos darían lo que en la realidad social tiene importancia, el macro-sujeto (la sociedad misma). Y es que los individuos actúan en sociedad con la conciencia del grupo y no la individual y aún esta conciencia que tiene para el grupo será cambiante y distinta según el grupo en que actúe en momentos de determinarse su acción o mejor dicho su comportamiento social. Su conciencia "puramente propia", la que lo representa en lo de personal y distinto, será entonces necesariamente distinta a la conciencia que tiene para el grupo. Y esta conciencia para el grupo será cambiante según el grupo en que le toque actuar (será diversa actuando como rentista que como consumidor y aún ante un problema

cualquiera o bien uno concreto que podría influirlo desde ambos puntos de vista, como si se tratara la ley de alquileres y sus rentas fueran provenientes del alquiler de propiedades pero a la vez vivir en una casa arrendada a un tercero).

Marchal (3) nos dice que el sujeto económico del sistema liberal elaboraba cálculos que fueron sometidos por los representantes de la escuela austriaca a análisis minuciosos pero puramente introspectivos. El *homo economicus* era un ser que, encerrado en su casa, calculaba y cotejaba incesantemente sus ganancias y sus pérdidas, su goce y su dolor, sus utilidades y sus costos. Hoy en día, el *homo economicus* vive más al aire libre. En vez de preguntarse siempre a sí mismo, pregunta al mundo exterior; comprende que la competencia es siempre perniciosa y procura poner fin a esta lucha agotadora asociándose con sus competidores. Hace asociaciones - trust y carteles - de tendencias monopolizadoras, y procura conquistar posiciones monopolistas. Ya no se resigna a soportar los efectos del mercado de los precios, pues ahora es dueño de los medios necesarios para imponerse al mercado y para influir sobre los precios. Más que determinantes, los precios son ya determinables. Actualmente, el principal afán del sujeto económico ya no consiste en adoptarse a una realidad. Como los mostraron Von Neuman y O. Morgenstern, el sujeto económico se halla ahora en la situación del jugador de ciertos juegos de naipes, es decir, debe recurrir al bluff, repartir premios y conceder rebajas para alejar a un competidor o para obtener acuerdos propicios, etc. El conjunto económico se compone ahora, no de individuos aislados que no puedan influir el funcionamiento ni la estructura del mercado, sino de individuos coligados y agrupados (trust, sindicatos, etc.), cuya acción conjunta pertenece no tanto al

cálculo de probabilidades, como más bien a una teoría nueva: la teoría de los conjuntos.

Esto sumado a lo anteriormente expresado nos hacen concluir que ya no podemos estudiar o edificar todo un edificio científico sobre conclusiones obtenidas de la introspección. La economía moderna estudia y debe estudiar en adelante el fenómeno económico como un fenómeno social cualquiera y más aún, esta forma de tratamiento le permitirá aplicar los métodos que derivan del cálculo de probabilidades pues el hecho social obedece a la ley de los grandes números. En cambio, podríamos hacer lo mismo con los hechos individuales?. Indudablemente que no. Por ello que tampoco con los hechos individuales podríamos obtener una "buena cuantificación para su uso en la moderna vida que exige de nuestra ciencia no sólo bonitas lucubraciones de tipo teórico sino datos precisos (o por lo menos muy aproximados) de la realidad social económica, con los cuales poder preveer a encauzar la vida social hacia un más allá mejor (política económica).

Pero luego de estas breves digresiones de corte más que explicativo, justificativo de la posición adoptada, veámos cómo se llegó al enfoque macro-económico.

Al respecto nos dice Marchal (3); debemos a los fisiócratas - y especialmente al doctor Quesnay - la orientación de las investigaciones económicas hacia el "macro-cosmo". El Tableau Economique, objeto de ironías de todos aquellos que no comprendían su alcance y debido al cual, por otra parte, su autor se vió comparado con Moisés y hasta con Jesucristo, no era, de hecho, más que una tentativa original de brindar a la ciencia económica un carácter más realista. En definitiva fué solo un modelo harto rudimentario destinado a mostrar como la producción nacional total, fruto de la clase productora (agri-

cultura), está repartida entre esta misma clase, entre la clase estéril (los negociantes) y entre los hacendados. Lo criticaron por ser construido sobre cifras imaginarias, por no tener en cuenta el ahorro, por hacer caso omiso de las inversiones de capital, etc. Sólo mucho más tarde comprendieron que el Tableau constituía el primer ensayo - todavía imperfecto, por supuesto - de descripción económica en términos de cantidades globales y de categoría globales. Menciona luego a Lavoisier, quien en 1791 intentó con medios rudimentarios calcular el ingreso nacional, abriendo así el camino que iba a llevar a la contabilidad nacional por grupos.

Continúa diciendo que le tocó a los economistas contemporáneos redescubrir este punto de vista. Junto con el desarrollo de los grupos, que **inició la era** de economía de masa, junto con los adelantos de la estadística, capaz de captar cantidades globales, y junto con la extensión de la economía dirigida, que se propone orientar la actividad económica integral, surgió en la ciencia moderna la tendencia a reemplazar la óptica "micro" por la óptica "macro". Este cambio de óptica se le atribuye a Keynes.

Pero, no es menos cierto, finaliza diciendo, que la ley de la población de Malthus, la teoría del comercio internacional de Ricardo, la teoría de los "fondos de salarios" de Stuart Mill y, por sobre todo, las doctrinas de Carlos Marx, constituían de hecho, verdaderos análisis "macro-económicos". Pero, sus autores, habían obrado por intuición y sin discernir entre lo que hoy determinamos como macro-económico o micro-económico.

Pero debemos también aclarar que este paso de lo micro a lo macro-económico no fué un mero capricho doctrinario o de método o de enfoque sino la urgente ne-

cesidad de que la ciencia sirviera a la política económica. Podría suponerse también que el primitivo enfoque debería ser de igual utilidad. Pero ello no es así. Muchas "demostraciones teóricas" de nuestra ciencia pura han visto su fracaso ante su "análisis empírico". Ello dió lugar a un vuelco en el análisis, para observar el comportamiento global o sectorial de los fenómenos (o en forma grupal mejor dicho), que permitiera captar el fiel reflejo del comportamiento del fenómeno. Y nos preguntamos: Por qué el comportamiento grupal de los fenómenos es distinto al de los individuos analizados por el método de la introspección y cuyas manifestaciones se hacían extensivas a los grupos? Pues porque como habíamos dicho, el individuo analizado en esa forma actuaba con su conciencia individual y en el grupo con la conciencia para el grupo. Además, en la actuación o comportamiento grupal de los fenómenos se entrelazan las estructuras que nos mencionara Marchal y que determinara teóricamente y gráficamente R. Clémens.

Este análisis macro-económico permitió luego grandes avances teórico-prácticos en el campo del "desarrollo económico". A su estudio se abocaron los organismos internacionales principalmente, naciendo de este modo las Comisiones Económicas (para América Latina, para África, para Asia y el Extremo Oriente y para Europa), como cuatro órganos permanentes de las Naciones Unidas. "Las cuatro comisiones tienen los mismos objetivos, es decir, estudiar los problemas económicos regionales, organizar reuniones periódicas de los especialistas de una región en los distintos campos de la actividad económica, y promover la mejor comprensión de los problemas económicos y la cooperación interregional más estrecha para resolverlos" (6) Pero a estos órganos se suman numerosos otros dependientes también de las Naciones Unidas, que directa

o indirectamente estudian los problemas del desarrollo (económico, con especial énfasis los problemas del "sub-desarrollo") y tenemos así organismos como el Centro Interamericano de Enseñanza de Estadística Económica y Financiera (C.I.E.F.), la Escuela de Estudios Económicos Latinoamericanos para graduados (ESCCLATINA), el Centro de Estudios Monetarios para Latino América (CEMLA), el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), el Organismo Internacional de la Energía Atómica, la Organización Internacional de Trabajo (OIT), la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la Organización de Aviación Civil Internacional, la Organización Mundial de la Salud, la Unión Internacional de Telecomunicaciones y la Organización Meteorológica Mundial entre otros muchos.

Este análisis macro-económico y sectorial ha permitido que la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) colaborara estrechamente con los gobiernos que se le han solicitado, programando el desarrollo económico global primeramente, dando lugar a las macro-decisiones gubernamentales que tanto beneficio trajeron a la economía de los países, para luego ir en una más fina atención de los problemas, a la programación sectorial, dando lugar a las macro-decisiones sectoriales, fundamentales en el progreso de nuestros pueblos. Y es que como habíamos dicho anteriormente glosando a Durkheim, la sociedad va más lejos y mejor que los individuos.

Hay que tener en cuenta que el cambio de análisis o más bien dicho el paso de lo micro a lo macro en el análisis económico, también tuvo sus inconvenientes, aunque no tantos como los hallados en el primer enfoque

ya que en este último mes hallábamos trabajando en la realidad social.

Pero sabemos que las cantidades globales, sobre todo tratándose de fenómenos sociales (como son los económicos), difícilmente tratan de un algo homogéneo como también sabemos que a mayor tamaño menor la homogeneidad. En los agregados, dos variaciones de igual intensidad, pero de sentido contrario, se anulan (3). Por ello es que se estima que los agregados tienen un límite, fuera del cual podemos incurrir en errores. Para nosotros el límite de un agregado es el grupo o casi grupo espontáneo y sectorial, a su vez que regional. Nuestra tesis se basa en que uno de las principales ventajas de los agregados es su medición estadística y las aplicaciones de los métodos que derivan del cálculo de probabilidades, como ya lo expresáramos, pues los hechos sociales, dijimos, obedecen a la ley de los grandes números. Pero recordemos también como nos acota Marchal, que el aislamiento, el olvido de los demás y de sus reacciones, la independencia mutua, son condiciones imprescindibles al libre juego de la ley de los grandes números. Que cada vez que una solidaridad, ya instintiva, ya inculcada, convierte a un conjunto no organizado e incoherente en un conjunto organizado y coherente al cálculo de probabilidades no puede aplicarse más y el equilibrio se rompe. Es el ejemplo que el mismo Marchal nos da del barco que zozobra cuando los pasajeros - cual rebaño de ovejas - se aglomeran todos a babor, pero que se mantiene en perfecto equilibrio mientras éstos se ignoran mutuamente y se colocan en el barco al azar. Hablabamos también de grupo o casi-grupos pues los mismos tienen un comportamiento social completamente diferente entre sí. Habíamos dicho ya que sería muy distinto el comportamiento de los consumidores, que el de los productores, que el de



los rentistas, etc. Incluimos en tercer lugar lo de sectorial, en virtud de que también será distinto el comportamiento social o la conciencia para el grupo mejor dicho, de aquellos que actúan en distintos sectores de la economía. La variación de la conciencia para el grupo de un individuo que actúa en la esfera de las actividades primarias, seguramente será comparada con la del que actúa en la esfera secundaria, como también con la que actúa en la esfera terciaria. Allí están jugando más fuertemente algunos de los tipos de estructura que mencionáramos intervienen en todo fenómeno económico. Tales estructuras son primordialmente la técnica, la política, jurídica, y la psicológica-sociológica, sin desmerecer en cuanto a intensidad la demográfica, la de localización de la naturaleza. Estas tres últimas tienen en cambio una mayor importancia, a nuestro entender, en la cuarta observación que hicieramos al limitar el volumen o extensión del agregado económico, o sea lo de regional. Es de nuestro dominio el distinto comportamiento social de las variables consideradas regionalmente, en todo hecho económico. Los fenómenos se ven influidos en este aspecto poderosamente por algunos tipos especiales de estructuras, tales como las tres mencionadas y también con gran importancia la psicológica-sociológica. En resumen, nuestra ciencia debe tender a trabajar en el campo de la realidad social, que es la económica a su vez y para ello es indudablemente mejor el macro-análisis, haciendo sujeto de la economía a los agregados. Pero establecemos como condiciones o límites a tales agregados a los conceptos intrínsecos de que sean conformados por grupos o casi grupos espontáneos y a los conceptos extrínsecos de que sean sectoriales y regionales. Sujetarnos a tales principios, nos traerá considerables ventajas en cuanto a exactitud. Si

sumamos a ello el cuño culturalista que pretendemos debe introducir la ciencia, como un complemento indispensable, tendremos, a no dudarlo, conformado el camino hacia la elaboración de una verdadera ciencia explicativa y comprensiva de los problemas que afectan hoy en día a la humanidad, con tan profunda gravitación.

5. El desarrollo económico como problema socio-económico:

Habíamos expresado al hablar sobre la naturaleza del acto económico, que ésta era una relación de fin
nes y medios que existen en toda actividad humana. Respecto a lo primero, que el hombre como ser racional y libre, se propone una serie de fines (de conservación, de comodidad, de cultura, etc.) pero tales fines tienen dos características esenciales: son múltiples y son de distinta importancia. Respecto a lo segundo, que el hombre dispone de una serie de medios, para realizar esos fines, pero tales medios tienen también dos características esenciales: son escasos y son de uso alternativo. De allí que expresáramos que la ciencia económica estudia las actividades humanas en cuanto están dirigidas a adecuar los medios escasos y de uso alternativo a los fines múltiples y de distinta importancia, del individuo y de la sociedad.

Pero, podemos preguntarnos; Por qué dentro de la ciencia económica moderna tiene una importancia relevante el estudio de lo que habíamos denominado como "teoría del crecimiento económico" (que más bien podemos llamar, los problemas del desarrollo económico)? Sabe-mos también, de acuerdo a lo expresado anteriormente, que el enfoque macro-económico, comprende a más de los problemas del desarrollo económico, los del sistema nacional económico (segundo aspecto en cuanto a importancia

en los estudios modernos y como complemento al anuncio del desarrollo económico, los de la economía nacional e internacional, los de las fluctuaciones económicas y los del dinero y el crédito.

El porqué de la importancia de los problemas de desarrollo económico, modernamente y como asunto candente, podemos resumirlo en los siguientes hechos:

a) Si tenemos en cuenta la fórmula que Samuelson nos anunciara: (7)

$$\text{FELICIDAD} = \frac{\text{consumo Material}}{\text{Deseos}}$$

es decir, que la felicidad podríamos traducirla como una función del cociente "consumo material"-deseos" tendríamos que el único planteamiento que nos queda por hacer es el de que teniendo en cuenta que los deseos se incrementan en forma constante, también debemos obtener un proporcional aumento del consumo material, para mantener el mismo nivel de felicidad.

Pero ahora reemplacemos el término "felicidad" por "nivel de vida" y tengamos en cuenta el bajo nivel de vida de gran parte de la humanidad y veremos que el incremento del consumo material deberá incrementarse mucho más proporcionalmente, que el de los deseos. Pero es que los deseos crecen muy prontamente, a una tasa realmente alarmante y el consumo material presupone la producción real de bienes y servicios, también en forma creciente. De aquí que se planteen las siguientes relaciones:

- A) Los deseos se incrementan a una tasa de crecimiento realmente no alcanzada en otras épocas.
- B) El consumo material de bienes y servicios, para mantener el mismo nivel de vida debe incrementarse al mismo nivel que la tasa de deseos.
- C) Para incrementarse la tasa de consumo de bienes y servicios, en un porcentaje determinado,

debe incrementarse también la tasa de producción de bienes y servicios, por lo menos en igual proporción. Y digo por lo menos, en igual proporción considerando el caso en que la totalidad de los incrementos de la producción se destinan al consumo.

- D) Como se quiere elevar el nivel de vida de los pueblos que gozan de uno muy reducido, ello implicaría que la tasa de crecimiento, de la producción y luego del consumo material fuese superior a la de los deseos. De lo que se desprende, que hay que hacer un esfuerzo grande en el campo de la producción, de bienes y servicios, para lograr un incremento en el consumo de los mismos, superior a la tasa de crecimiento de los deseos, con el objeto de lograr un incremento total real en el nivel de vida de los pueblos. Y como sabemos, ello es tan necesario, que es un problema económico y social de actualidad y de primera prioridad.

b) Si tenemos en cuenta que las tasas de crecimiento demográfico de los países sub-desarrollados es sumamente alto, tendremos que este factor actúa como una fuerza de presión, ya que la demanda efectiva de bienes y servicios se incrementa en igual proporción que la del crecimiento poblacional. Este implica a su vez un nuevo incremento en la producción de bienes y servicios para satisfacer esas necesidades. Pero: Cómo satisfacerlas?. Al nivel actual o al nivel de los deseos?. Si es al nivel de los deseos, como es lógico, ello demandaría un mayor esfuerzo al aparato productivo.

c) Si también tenemos en cuenta el alargamiento de la vida humana, por factores socio-culturales y sanitarios,

que se traduce en una vida media superior, no sólo en los países sub-desarrollados, sino en todo el mundo, tenemos la necesidad de un nuevo incremento de la producción de bienes y servicios, correspondiente a "la mayor vida actual". Tengamos también en cuenta en este sentido que las diferencias entre los términos de vida media entre los países subdesarrollados y los desarrollados era muy grande y por lo tanto, los adelantos alcanzados en este aspecto son mayores, como es lógico, en los países subdesarrollados. Paralelamente el incremento de producción de bienes y servicios necesario también será mayor.

d) Si también tenemos en cuenta que los términos medios de nivel de vida tanto regionales como nacionales comprenden a todos los sectores de la comunidad, podremos apreciar un nuevo factor de desequilibrio: la clase agrícola o más bien dicho, la clase que vive del sector primario. Ella goza en todos los países, del más bajo nivel de vida y como una de las bases de los planes de desarrollo económico, es incorporar estos compartimentos "más desnivelados hacia abajo de los otros", tendremos que los incrementos de producción de bienes y servicios deberán ser aún mayores para poder mantenerse ante el incremento del nivel de la demanda efectiva de dichos bienes y servicios, que se habrá de experimentar por los incentivos del desarrollo.

Todo esto nos hace concluir en algo específico y ya determinado por lo expresado en las cuatro consideraciones hechas: se necesita un incremento real y sostenido y suficientemente grande de la producción de bienes y servicios con el objeto de satisfacer una demanda creciente, determinada por factores espontáneos (crecimiento vegetativo de la población y alargamiento de la vida de la población) y factores programados al encararse un

plan de desarrollo económico (mantenimiento del nivel de vida actual), incremento positivo del nivel de vida y la incorporación de sectores desnivelados negativamente, respecto al nivel de vida, al concierto regional.

Por ello que con Thur (8) podemos expresar que el desarrollo económico es esencialmente un aumento de la renta nacional y más precisamente un aumento de la renta por habitante, de la renta per cápita. O bien, en términos más sociológicos, podemos expresar, que el desarrollo económico se basa en una interacción de los factores productivos (humanos, físicos e instituciones) y de los factores que influyen en los deseos y demanda. Requiere, desde el punto de vista de la producción, a) un aumento de bienes y servicios que la sociedad necesita y solicita o de los bienes y servicios que puedan intercambiarse por aquellos, y b) la mantención y expansión de los medios de producción para un desarrollo y crecimiento continuado. Para los propósitos que perseguimos, el desarrollo económico no es la previsión de bienes y servicios solamente, sino la forma en la cual estos afectan al pueblo en su existencia y nivel de vida. En consecuencia, es necesario tener presente que el incremento de la producción de bienes y servicios debe traducirse en un incremento del consumo y el ahorro, y que el desarrollo de patrones de consumo y ahorro, a su vez, sostendrá y estimulará un mecanismo y productivo creciente. Tanto los factores que afectan los deseos y demandas y los medios para cumplirlos como los que afectan el ahorro y la inversión de éstos en mayor producción, influyen en este aspecto del proceso de desarrollo económico. La operación de los procesos de consumo, ahorro y producción se realiza dentro de los límites de los recursos disponibles y recibe la influencia de las motivaciones y actitudes de un

ambiente determinado. Uno de esos recursos lo constituyen las instituciones, que como tales, canalizan los procesos en la sociedad, afectan a las actitudes y los objetivos desde que facilitan, obstruyen y orientan tales procesos de producción, consumo y ahorro e influyen en la valoración, manifestada en la actitud que la sociedad asume ante determinada actividad económica (9). Con Ahumada (10) también podemos expresar con un criterio socio-económico la necesidad del desarrollo económico. Nos dice el gran economista chileno que son pocas las personas, que se dan cuenta claramente de la forma cómo afecta sus propias vidas el hecho de que la economía de la sociedad en que viven esté creciendo rápidamente o esté estancada, esté sujeta a fluctuaciones o muestre estabilidad. Hay un juego de "aspiraciones" y otro de "resultados obtenidos" y si entre ellos hay un abismo, surge la inconformidad social, que originan un funcionamiento "no satisfactorio" del grupo social. Así nacen las frustraciones que perturbaban la convivencia e imposibilitan el perfeccionamiento del grupo. Un país sub-desarrollado, desde el punto de vista social, es aquél que enfrenta este desequilibrio entre aspiraciones y realidades.

En base a las consideraciones hechas y haciendo obstrucción a muchos otros factores que debiéramos considerar, diremos que en una primera aproximación, podríamos identificar al desarrollo económico como una función de: 1) la producción, 2) el consumo y el ahorro y 3) la inversión con fines productivos. Ello nos llevaría a un examen analítico de estos tres elementos que nos darán una idea más cabal del problema socio-económico que plantea el desarrollo económico.

Teniendo en cuenta un primer lugar a la "producción" tenemos que ella a su vez es una función de

factores tales como: 1) los factores de la producción (naturaleza), trabajo capital, empresario e instituciones, 2) de la productividad de dichos factores de la producción y 3) del uso o disposición que se haga de tales factores de la producción.

Si tenemos en cuenta que la productividad como el uso o disposición de los factores de la producción es más bien un análisis que debemos efectuar en la esfera de las estructuras técnicas y político-jurídica, abordaremos simplemente y en una forma muy breve, la correspondiente al potencial de factores de la producción, disponibles y utilizados, que pertenecen más propiamente dicho a las estructuras de localización, naturaleza y las sociológicas.

Los cinco factores de la producción ya enumerados al que también podríamos haber agregado un sexto, el factor tiempo, pero que no lo consideramos aquí, podemos reagruparlos en tres categorías: (9)

1) Recursos humanos: que comprendería el trabajo y al empresario. El primero con sus habilidades profesionales, y hábitos y motivaciones y otros factores semejantes que determinan su capacidad y deseo de participar en el proceso productivo. El segundo, con su habilidad para crear y dirigir empresas (agreguémosle el factor riesgo que asume esto).

2) Recursos materiales: tales como la tierra, los minerales, bosques, ríos, canales, etc. unidos a algunos elementos que son el resultado del progreso de la técnica, tales como maquinarias y equipos, construcciones, ganado de cría y otros bienes de capital (lo que primeramente habíamos destacado como naturaleza y capital.)

3) Instituciones: que aportan la estructura dentro de la cual el desarrollo económico se dirige, se realiza y se impulsa.

Aquellos factores, que derivan en insuficiencia, debilidad o pérdida de los recursos físicos, de los elementos humanos, de los conocimientos y de la capacidad empresaria o el uso inapropiado de la estructura institucional, reducen o anulan las posibilidades de un adecuado desarrollo económico.

Cuando hablamos de trabajos nos referimos más concretamente a fuerzas de trabajo u oferta efectiva de trabajo. Abramovitz (11) nos dice que esta es una materia que no sólo concierne a la cantidad, sino también a la productividad (que ya hemos mencionado no sólo en lo que respecta este factor), en cuanto ello se vuelve sobre la calidad de los mismos obreros. Además, la productividad depende tanto de la fuerza y la salud, como de la evaluación social que se asigne al ingreso, al trabajo y a la seguridad. Un segundo conjunto de rasgos socio-psicológicos regula el camino por la cual son adaptadas y explotadas las nuevas técnicas. Estos rasgos son la movilidad, adaptabilidad y tolerancia al cambio. Ellos han estado asociados, a menudo, con factores ambientales que controlan la revelación de nuevas experiencias, como el acceso al mar, tanto con la experiencia histórica reciente, como la influencia de la frontera en países nuevos, o de una población heterogénea formada por inmigrantes, como con factores culturales más estrictos, en los cuales, figura con frecuencia, la religión en forma prominente. Por otro lado, está el ocio, como una forma de consumo que afecta a la oferta de trabajo.

El pueblo de un país determinado constituye una fuerza de trabajo efectiva cuando en una gran proporción tiene una aptitud física, la capacidad integral, los conocimientos y habilidades, la motivación para

usar datos en formas constructiva y la oportunidad de poner sus condiciones físicas y mentales y sus conocimientos y habilidades en acción productiva. Una población productiva es aquella en la cual pocos de sus integrantes adultos están ociosos por enfermedad, debilidad, incompetencia, indiferencia o falta de afición al esfuerzo productivo, o porque las oportunidades de trabajo en el lugar en que residen o al que puede ir son escasos o nulas (9). Son factores negativos entonces, las enfermedades, la ignorancia, la carencia de habilidad técnica la actitud negativa o irresponsable frente al trabajo y el esfuerzo productivo, la inmovilidad espacial (horizontal) como también la vertical, las barreras sociales (que bien podrían vincularse con la movilidad vertical), las oportunidades de trabajo, los hábitos al ritmo de trabajo (distinto en las labores agrícolas a las industriales, etc.), etc., etc.

Un factor vital en el de las fuerzas de trabajo es la posibilidad de complementación de la agricultura y la industria y hasta qué punto la educación, la demostración, o el aprendizaje o el uso, contribuyen al acceso y difusión de los conocimientos científicos y tecnológicos, como así al nivel general de las inclinaciones y experiencias que tiene la población sobre la mecánica. También las aptitudes hacia la innovación, cambios y racionalización de la actividad productiva, la inclinación y la capacidad para la inventiva y la relación entre la investigación científica y la aplicación tecnológica (9).

Otro de los elementos comprendidos en el factor recursos humanos es la habilidad para crear y dirigir empresas, factor dinámico en la integración de los recursos humanos y materiales. Sin capacidad empresaria, apta para preveer las oportunidades y asumir los riesgos, ninguna

cantidad de recursos físicos, fuerza de trabajo o tecnología permitirá obtener resultados efectivos. La organización esencial para la producción depende de la presencia de factores que pueden estimular el "espíritu de empresa" en individuos, organizaciones o entidades gubernamentales; de actitudes o instituciones que protejan la propiedad, la disponibilidad de propiedades y su orientación hacia todos los grados de uso productivo; de los conocimientos y capacidad de planeamientos, organización y administración; del reconocimiento social, prestigio y retribución económica para el empresario individual, el director de corporación, el gerente de cooperativa o el funcionario de gobierno que cumplen eficientemente funciones directivas (9).

Tengamos en cuenta que para algunos economistas, como Schumpeter, el empresario constituye la fuerza generatriz del proceso económico y la meta tiende a robustecer su posición en el mercado, es decir, se atiende fundamentalmente a la producción y la oferta (12).

Pero veamos más específicamente los problemas sociológicos de los recursos personales, que son en primer término los relativos al trabajo o mano de obra - o dicho en su forma más abstracta - la capacidad ejecutiva y por otro la de los del empresario, o sea, la capacidad directiva; (4)

1) Respecto a mano de obra, los tres problemas sociológicos principales son: A) el de la diligencia e impulso al esfuerzo, con los atributos que lo conforman y que permiten hablar de la moral o ethes del trabajo; B) el de la adaptación técnica en el trabajo y C) el de la responsabilidad social del trabajo como expresión de la conciencia de su propia función en el conjunto de la sociedad. En estas rapidísimas notas alusivas a que obli-

ga la **contextura** de este escrito sólo cabe decir lo siguiente como simple recordatorio: nada ha habido más lento y más difícil que la formación del impulso al trabajo, de las que hoy parecen laboriosas masas en los países económicamente más avanzados. Historia merosa en Occidente, volcánica en el mundo soviético, ha consistido en la imposición de una disciplina **contraria** siempre a las tendencias instintivas; ergo en los países más maduras el triunfo de esa historia se expresa en el cambio fundamental de los estímulos, desde el inhumano y fisiológico del hambre al ya socializado de la aspiración a la **mejora** gradual en los niveles de la vida.

2) Respecto al empresario, podemos plantear los siguientes problemas: A) el papel o significación histórica del empresario, B) la evolución histórica de la empresa, es decir, la transformación de los distintos tipos sucesivos de la gestión económica y de las diferentes ideologías que la han mantenido, prestándole la necesaria legitimidad y C) el nuevo tipo de gestor económico que en los últimos decenios comienza a destacarse - tanto en las economías planificadas como en las más maduras de carácter mixto - que a falta de término reconocido denominaremos por el momento "gerente público". También podríamos agregar la siguiente problemática, D) "cómo estimular la capacidad de empresa, es decir, de innovación y de organización? Los dos únicos caminos, señalados con acierto por un psicólogo contemporáneo, consisten o en la rígida imposición en toda la sociedad de orientaciones mantenidas por los supuestos psicológicos de la empresa, como ha ocurrido en el mundo soviético, o por la "profesionalización" de la gestión económica, de la gerencia, como ya se inicia dentro del mundo occidental. En este caso incumbe al espíritu universitario el llevar a cabo esta tarea,

con la colaboración desde luego de la experiencia adquirida por el medio empresarial. Y lo mismo si se trata del empresario privado como del gerente público en formación. Pero en realidad es la Sociología la que nos tiene que dar otras respuestas más concretas sobre el particular.

Pasando ahora al problema de los recursos materiales, podemos establecer sintéticamente los puntos esenciales respecto a la posibilidad de su aprovechamiento:

1) Es indispensable la prospección integral de los recursos naturales (suelo, minerales, vegetales, caza y pesca, etc.)

2) Determinar la posibilidad de su acceso (caminos, medios de transporte para llegar a ellos y para su transporte, etc.)

3) La propiedad es otro factor importante y debe estar organizada de tal modo que permita su empleo racional y su adecuada conservación (9).

4) Las posibilidades de su aprovechamiento (posibilidad de combinar el carbón con el hierro también existe en la zona, etc.)

Pero la calidad y cantidad de los factores vistos, en su relación recíproca, no basta para determinar la productividad económica de una sociedad o su magnitud y rapidez con que puede acrecentar esta productividad. Los ingresos reales que los factores hayan de suministrar al combinarse dependerán de todo el ambiente social y cultural dentro del cual tiene lugar la actividad económica (14).

Casi todas las instituciones sociales, esto es, el conjunto de normas jurídicas, hábitos, costumbres, actitudes y valoraciones que caracterizan una sociedad de-

terminada, afectan el desarrollo económico ya que forman la estructura dentro de la cual se desenvuelve la actividad de una comunidad.

Serán instituciones favorables al desarrollo aquellas que realcen la valoración por el bienestar material; otorguen prestigio social al trabajo y al éxito económico; que, por un lado, mantengan condiciones de estabilidad y, por otro, que sean flexibles y faciliten el cambio y desarrollo económico que garanticen la propiedad y los compromisos comerciales y su ejecución; y que se adapten a los cambios y a las influencias que resultan del desarrollo económico. Algunas de las instituciones que están más ligadas al proceso del desarrollo, son el régimen de tenencia de la tierra, las que determinan quienes ocuparán determinadas posiciones, la disciplina del trabajo, la idea general de la comunidad respecto a las relaciones entre trabajadores y patrones, las instituciones de negocios, y las entidades legales que los rigen. Pero, no son las instituciones sociales más ligadas a lo económico las que afectan el desarrollo de un país. También las instituciones políticas desempeñan un papel importante, lo mismo que las religiosas, y, en general todas las que afectan las motivaciones, valoraciones y actitudes y determina la forma positiva o negativa de actuar de la sociedad, en relación a los requerimientos del desarrollo económico (9). Vimos ya todas las estructuras que nos mencionara Clémens.

Todo esto nos está diciendo que podremos contar con más recursos humanos o materiales (trabajo, empresarios, o capital, etc.) pero podrá no haber un incremento en la productividad reflejado en el incremento del ingreso por habitante si las metas sociales o los valores culturales aceptados atribuyen una relativa importancia o bien una muy pobre importancia a los bienes

materiales (y en última síntesis a su producción).

Respecto a los valores dominantes, que son según Poviña (1) los productos intelectuales de la sociedad; las apreciaciones colectivas vinculadas a la vida del grupo, en muchos de los países económicamente menos desarrollados - según Buchanan y Ellis - tienen su origen de las religiones ellas, especialmente en lo que atañe a los objetivos económicos.

En Latinoamérica los objetivos económicos tienen asignado tradicionalmente un rango relativamente bajo en la escala cultural de los valores. Quizás el contraste cultural más notable entre esta región y los países económicamente desarrollados es, por una parte, la separación menos completa entre la Iglesia y el Estado y, por otra, la persistencia, aún en el siglo XX, de sistemas de valores y de códigos de conducta generalmente asociados con una aristocracia terrateniente y semifeudal. La fuerte posición de la Iglesia en América Latina parece también haber retardado la especulación científica y la audacia intelectual: la Iglesia Católica nunca ha estimulado y a veces ni siquiera ha aceptado estos valores (13).

Respecto al análisis de los valores sociales y su trascendencia en la economía y más específicamente en el desarrollo económico, debemos examinarlos teniendo en cuenta la clasificación de Giddings; 1) los relativos a la especie misma, 2) los relativos a la cohesión social y 3) los relativos a las diversas propiedades y patrimonios de la comunidad. De entre ellos hacemos resaltar las costumbres, las leyes, la libertad, etc.

Los valores sociales aunque tienen un significado permanente, sufren modificaciones y ellos ascienden o descienden en la conciencia del grupo (1) todo lo cual es muy importante máxime si los hacemos jugar como varia-

bles determinantes, como puede ocurrir con algunos de ellos en nuestros países. Digamos también que no todos estos aspectos de la organización social son de inmediata importancia (13) pero si hay algunos de tal preponderancia en el juego de la realidad empírica que debemos darle el lugar que les corresponde. Habíamos ya determinado como una primera aproximación al desarrollo económico como una relación función entre la producción, el consumo-ahorro y la inversión con fines productivos. Habíamos dicho también que la producción a su vez podíamos distinguirla también como una relación funcional de los factores de la producción (materiales, personales e instituciones), la productividad de dichos factores y el uso ó disposición que de los mismos se hace.

A grandes rasgos queremos dejar establecido que nosotros entendemos a la productividad de los factores como una relación funcional entre distintos elementos que la hacen más o menos posible, tales como: la cultura, educación e instrucción, los recursos naturales y humanos (abundancia o escasez) la movilidad horizontal y vertical, el tipo de economía (planificada, de mercado, etc.), la salubridad, los adelantos técnicos, inventos e innovaciones, el capital social básico obrante en una sociedad (ferrocarriles, caminos, energía eléctrica, puentes, diques, escuelas, etc.), entre otros muchos. Debemos ahora pasar al segundo aspecto que nosotros habíamos determinado como variable independiente, o sea el consumo y el ahorro. Respecto al primero, podemos establecerlo a primera vista como una relación funcional de la producción, de la distribución y por ende de los ingresos disponibles, de la situación demográfica, de la educación, de las tradiciones, del clima y el medio geográfico, entre otros muchos elementos que integran el complejo este. Respecto al ahorro, también determinándolo como una relación

funcional, daremos como variables independiente, a la producción, a la distribución, y por lógica a los ingresos disponibles, a las necesidades, deseos y aspiraciones, a las costumbres, a las tradiciones o simplemente podríamos relacionarlo restando a la unidad el valor obtenido para el consumo, como un residual en una operación matemática.

Al examinar el proceso de desarrollo; debemos considerar: (9)

1) Los patrones de consumo: que podemos reducirlos funcionalmente a las necesidades y deseos y aspiraciones del pueblo, que reflejan diferencias notables entre los pueblos derivadas a su vez en las diferencias culturales en hábitos de alimentación y modos de vida. Debemos hacer notar que los factores que producen o modifican los hábitos de gasto están, pues, estrechamente vinculados con el proceso de desarrollo económico. Sobre este particular, debe hacerse notar que el descanso y la forma de disfrutarlo son, en si elementos que forman parte del nivel de vida y suelen tener preferencia sobre otros aspectos materiales. El descanso excesivo a su uso inadecuado pueden tener consecuencias contraproducentes, que se reflejarán en los niveles de vida. Debe señalarse también que los hábitos de consumo no son uniformes en una misma sociedad: puede diferir entre varias capas sociales o de acuerdo a la localidad, religión, ocupación u otros factores. Habrá grandes diferencias, desde el punto de vista de los resultados a obtener entre los grandes grupos o categorías sociales, de acuerdo a las condiciones en que se encuentren para hacer sentir sus necesidades y deseos (9). De aquí que nosotros, cuando hablábamos de los agregados (entre ellos está el "consumo") propusiéramos limitaciones específicas, que como se recordará consistía en cuanto a que los mismos fuesen teniendo en cuenta grupos o casi grupos espontáneos,

en forma sectorial y regional, todo lo cual nos haría desechar algunas características diferenciales como las enunciadas precedentemente, pero de un peso relativo en los resultados finales.

2) La capacidad de transformar los deseos y necesidades en los medios para satisfacerlos:

Mientras el nivel general de producción determina el ingreso real de un país, el consumo real por habitante refleja la distribución del poder adquisitivo. Países que tienen el mismo promedio de ingreso por habitante puede tener distintos patrones de consumo según si el ingreso está concentrado en las manos de unos pocos, lo que resulta en un mercado para artículos de lujo, o si se distribuye más ampliamente entre muchos, que darán como resultado un mercado variado, para artículos de uso diario. Si un programa de desarrollo económico tiene por objetivo una economía diversificada, en la cual producción y consumo se coordinen para producir una expansión en espiral de la producción y los niveles de vida, ello implica distribuir el ingreso de tal manera que el consumo actúe como un estímulo hacia la diversificación de la producción. Pero debemos decir que el uso que se haga del poder de compra, la naturaleza de los grupos que ejercen el control y el número de personas que se beneficia con los niveles de producción crecientes están fuertemente influenciados por los patrones sociales y culturales de la sociedad y las motivaciones específicas que ellos producen.

3) El equilibrio entre las necesidades presentes y futuras, en cuanto a la tendencia del ahorro y lo que se hace con él:

La forma en que los individuos de una comunidad gastan sus ingresos reflejan la forma en que el pueblo va-

loriza su presente respecto a sus necesidades futuras y la forma en que espera hacer frente a contingencias tales como la educación o el matrimonio de los hijos, enfermedad, vejez, pérdida del empleo, etc.

Este es también un punto fundamental para analizar el tercer factor variable en la relación desarrollo económico planteada, cual es la inversión.

- 4) Los hábitos de ahorro en relación al gasto, disposición para invertirlo en empresa productivas y medios para hacerlo voluntariamente o para establecer el ahorro obligatorio:

Este otro punto también, conjuntamente con el anterior nos daría noción sobre las variables independiente inversión.

La provisión de capital necesario para el desarrollo depende del ahorro y su colocación en fines productivos pero debe haber incentivos para compensar los riesgos que se contraen, o seguros contra pérdidas importantes y deben existir los medios para orientar la inversión del ahorro en fines productivos. Los incentivos, tanto deciales como institucionales, afectan las actitudes del pueblo respecto al ahorro. Las utilidades de las corporaciones, asociaciones o empresas gubernamentales deben ser re-invertidas o debe usarse una política fiscal o otros medios para obligar al pueblo a ahorrar, a pesar de sus propios deseos o intenciones. El impacto de estas medidas dentro del conjunto de motivaciones y actitudes del ambiente, tienen un efecto decisivo en la empresa productiva, en el consumo y en las diversas formas del ahorro e inversión y deben ser consideradas en la programación del desarrollo.

Debemos tener en cuenta también que los recursos, de capital, su acumulación y colocación, según muchos economistas es fundamental en cuanto a la plena ocupación y

y el sostenido desarrollo económico.

La acumulación de capitales en nuestros países puede hacerse también como una forma muy importante, mediante el aprovechamiento de los excedentes de mano de obra por desocupación, bajo nivel de ocupación (sobre todo en la agricultura), la desocupación estacional o cíclica, etc., para la construcción de obras de capital social básico, pero aplicado, como es lógico, las medidas monetarias-fiscales necesarias para impedir impactos inflacionarios.

Dejamos así ubicado al desarrollo económico como necesidad socio-económica, como también su relación funcional (o más o menos funcional) con algunos de los factores que nos han parecido más importantes y sus conexiones en todos los casos, con las instituciones sociales que lo afectan.

6. Campo de la sociología en la sistematización de los estudios socio-económicos del desarrollo económico.

Todos los factores anteriormente discutidos y que representan papeles decisivos en el proceso del desarrollo económico están tan entrelazados y son tan interdependientes que sólo por medio de un planteamiento lógico y dinámico la inter-acción puede permitir la expansión de la economía y dar como resultado la elevación del nivel de vida del pueblo. Esta elevación progresiva y acumulativa de niveles dentro del marco de las valoraciones del ambiente es el objeto básico del desarrollo económico y es la meta por la que luchan los Estados miembros de la comunidad inter-americana. No es posible decir exactamente qué recursos y motivaciones se requieren para el desarrollo. En cada país hay muchos caminos para la utilización de los recursos existentes y nuevos acontecimien-

tes científicos en todo el mundo, tales como el descubrimientos de los materiales plásticos y el uso de la energía atómica, están creando nuevos recursos. Solo puede decirse que los tres factores citados (humano: conocimientos, habilidades, incluyendo la capacidad empresaria) físicas e institucionales) son los elementos con los cuales se estructura el desarrollo económico y que, mientras mejor se les use y desarrolle tanto para el presente como para el futuro, más sólida será la base del desarrollo económico. En cuanto a las motivaciones el campo de posibilidades es igualmente grande. Históricamente, aquellos países que han conseguido su desarrollo económico en más alto grado, medido en parte por el nivel de progreso individual, han confiado en una cultura que pone énfasis en el bienestar material y las aspiraciones de beneficios y avances personales. Valorizaciones y actitudes diferentes pueden, sin embargo, proveer motivaciones efectivas a otros países, con otras culturas. Lo que es esencial es el deseo de progreso y la convicción de que él es posible (9).

Pero en la sistematización de los modernos estudios relacionados con el desarrollo económico, estimamos que el papel de la Sociología es fundamental, desde dos puntos de vista: 1) en el enfoque del problema o del fenómeno económico con sentido cultural, tal cual ya lo expusieramos, para la comprensión cabal del problema en sí, en el campo de la realidad social integral y no reducida al campo de una realidad económica inexistente si realmente se quiere hacer de nuestra ciencia una ciencia exacta.

2) En la cuantificación de las variables que afectan a determinados fenómenos o agregados económicos, para un mejor ajuste del mismo, teniendo en cuenta también la realidad social integral. Ello requiere investi-

gaciones empíricas de base, urgentes, necesarias no sólo como especulación científica sino como una poderosa arma para las futuras Políticas Socio-Económicas.

Nuestra ciencia debe ya agradecer a la ciencia Sociológica el gran aporte del enfoque del problema económico, ese enfoque global, mediante el uso de agregados ubicados en la realidad social y ahora le pide como una necesidad de primera magnitud, le suministre el apoyo necesario como para dar el gran salto hacia una ciencia sólida, válida en todos los campos y en todo momento y científica cien por cien.

Una de las tareas esenciales sería la determinación de qué tipo deben ser los agregados, darles límites más concretos y sólidos. Catalogar a los mismos según su grado de homogeneidad, pero teniendo en cuenta las necesidades del análisis Socio-económico.

Pero tratando más ordenadamente el problema, diremos que nosotros entendemos que la Sociología debe enfocar el problema económico con sentido cultural y tener en cuenta todos los factores ya mencionados, como fundamentales, para "comprender" el porque de su comportamiento social. Respecto a los recursos humanos, en primer lugar determinan si la salud, educación, etc., son los elementos fundamentales que inciden en la productividad de la misma. Se deben estudiar problemas específicos tales como la estabilidad, la mano de obra agrícola y su posible especialización para las labores industriales en el medio social-agrario cuáles son los problemas de una demanda temporal de mano de obra, cuáles los de la mecanización, cuáles los de la subdivisión de la tierra, cuáles los de la participación del grupo familiar en el trabajo agrícola, cuáles los de la introduc-

ción de mejoras que suprimen mano de obra (tecnificación de herramientas, sistemas de cultivo, organización del aprovechamiento de la mano de obra, etc.) y muchos otros problemas más.

Siempre teniendo en cuenta los recursos humanos, debe analizarse adecuadamente la capacidad empresaria o directiva o más bien dicho el espíritu de empresa. Determinar qué elementos sociales intervienen para estimular o no la formación de la clase empresaria. Determinar cuáles son los elementos distintivos esenciales de ella (características vitales de grupo).

Qué incidencia tiene el factor movilidad (tanto vertical como horizontal). Cómo puede ser reclutada (lo cual nos lleva a preguntarnos si es una clase abierta o cerrada y en cada caso qué elementos la caracterizan como tal).

Cuál es el "status" social de la clase empresaria, como así también determinar si forman parte de una "elite".

Cuál es a su vez la actitud del trabajador frente al empresario y cuál es la actitud del medio social en general respecto a éstos (los empresarios). Qué elementos son los distintivos entre los empresarios de la gran, mediana y pequeña empresa, como también cuáles son los que conforman a una clase artesanal, a los trabajadores independientes, a los grupos indígenas que aún hoy subsisten en Latinoamérica, etc. También cuáles son los incentivos en cada campo de la producción teniendo en cuenta también que hay procesos de lenta maduración, como el agrícola y que puede presentar matices diferentes en la evolución económico-financiero. Otro factor vital es el avance técnico y el grado de arraigo de las tradiciones visto sectorialmente y por tipo de empresario. Luego, la distinta

valoración dada a la actividad económica, sectorialmente. Estos y muchos otros problemas más son los adecuados para su análisis comprensivo con el objeto de ver si el explicativo se conforma de forma semejante o hay factores muy determinantes en los procesos que producen cambios importantes en las manifestaciones finales del fenómeno económico e de los agregados.

Pasando ahora a los problemas de los recursos físicos podemos decir que tenemos en primer término la tierra y con ella surge el análisis de los tipos de explotación, subdivisión y propiedad de la tierra, que considerados con los grados de productividad de la misma conferman elementos distintivos en cuanto a su aprovechamiento. Luego hay importantes relaciones entre el grado de educación e instrucción técnica de la población y el aprovechamiento de recursos naturales, e al descubrimiento de nuevas fuentes e bien al incremento de la productividad de los mismos por un mejor aprovechamiento derivado de los mismos adelantos técnicos e de nuevas invenciones que puedan valerizar más e mejor los recursos. Pero en síntesis, para un mejor aprovechamiento de los recursos físicos es necesario la conjunción de los aspectos económicos con los sociales, en todo momento.

Por último, para completar el cuadro de los factores de la producción, mencionaremos algunos aspectos relacionados con las instituciones.

Toda sociedad, desde la más primitiva hasta la más avanzada, encuadra su vida en un marco de tradiciones, valores, costumbres, y creencias, que tienen expresión en las instituciones que la rigen. Algunas de estas instituciones emergen de la estructura jurídica, pero otras constituyen lo que puede llamarse la ley no esdrta. Un ejemplo nos aclara el concepto. Consideremos a la familia: hay

leyes que regulan su constitución como lo son las leyes de matrimonio, pero hay barreras sociales (clase, dinero) que no aceptan ciertos matrimonios; leyes referentes a su estabilidad, como las del divorcio; pero hay religiones que lo prohíben y que son observadas por los creyentes; leyes que reconocen los mismos derechos a los hijos habidos de los cónyuges o de uno de ellos fuera del matrimonio, pero la sociedad los rechaza. La estrechez de los lazos familiares, por ejemplo, tan característica de algunas sociedades típicamente agrarias es a veces un grave inconveniente para la movilidad de la mano de obra tan necesaria al proceso de producción en el desarrollo nacional (9).

La Sociología debe aportar en estos estudios los relativos a la movilidad ocupacional, las motivaciones que inducen a una inclinación determinada en cuanto a la enseñanza profesional o técnica de los hijos, la valorización que se haga de los aspectos económicos comparativamente con otras posiciones (sociales, religiosas, políticas, etc.). Valorización dada al ocio o a la seguridad económica o a las formas de utilización de la riqueza adquirida, etc.

Estas valorizaciones influyen en los hábitos de trabajo, selección de ocupaciones, prácticas relacionadas con el tamaño de la familia, el nivel de ahorros y cómo se les usa, el empleo de recursos para objetivos de interés público, la naturaleza de oportunidades y estímulos a que responden los hombres de negocios y su reacción ante esas oportunidades y estímulos.

Otro efecto de factores de origen no económico es el papel que juegan los patrones que rigen las relaciones sociales en la formación y operación de organizaciones destinadas a facilitar el cambio económico. Si el pueblo cree que sólo puede confiar en sus parientes para no sufrir engaños, se estrecha mucho el círculo del cual pueden obte-

nerse fondos para capital y se limita el carácter y tamaño de las empresas. (9).

También es importante el estudio sectorial del arraigamiento de las instituciones y las posibilidades de una modificación favorable al desarrollo económico, intensidad de los incentivos necesarios, etc. Las tradiciones acentuadas, sobre todo en los sectores básicos, son un grave problema para los cambios de métodos productivos y aquí el sociólogo tiene un buen campo de observación y medición. Pasando ahora a considerar las otras dos variables importantes funcionalmente en lo que se refieren al desarrollo económico, sea el consumo-ahorro y la inversión con fines productivos, tenemos que se abre un campo insospechado para la investigación sociológica y para su estrecha colaboración con la economía. Nuestra ciencia utiliza parámetros generales, que se denominan "Propensiones" y que en última instancia son valores empíricos que nos indican de qué forma la gente gasta sus ingresos o en que monto los retienen como así también qué disposición hace de lo retenido o ahorrado.

A este respecto nos interesaría como puntos fundamentales aspectos tales como:

1) Referente al consumo:

a) forma en que influye sectorialmente el ingreso respecto a los niveles de consumo, teniendo en cuenta las tradiciones y costumbres y otros valores sociales, como así también el otro tipo de estructuras que juegan en los fenómenos (clima, medio geográfico, educación, etc.).

b) forma en que influye sectorialmente los factores sociales y otros de orden extra-económico y que determinan los distintos comportamientos e elasticidades-ingreso de los bienes y servicios de la comunidad.

c) forma en que influyen respecto al consumo los deseos de "no innovación" de las masas dedicadas a actividades básicas principalmente.

d) determinación de cuáles son los factores sociales que inciden más profundamente en los cambios cuantitativos del consumo, sectorial y regionalmente.

e) determinación de cuáles son los cambios necesarios para mejorar la mano de obra, racionalizar el gasto de los ingresos acorde con las necesidades fisiológicas en primer orden, y otros problemas del orden relativo al consumo final.

2) Referente al ahorro y la inversión productiva:

a) forma en que el medio social incide en el ahorro. Qué mecanismo de estímulos hay para ello y con qué fuerza y en qué grado actúan, analizado sectorialmente o bien por agregados.

b) determinación de los estímulos capaces de canalizar los ahorros hacia la inversión productiva y adecuación de los mismos para hacer frente al problema, tanto sectorialmente como frente a agregados específicos.

c) determinar el sistema de valores existentes y la posibilidad de un ajuste del mismo, mediante medidas de política social, tendientes a adecuarlos a las necesidades de un desarrollo económico deseado.

El segundo punto de vista en la sistematización de los estudios del desarrollo económico, con la intervención de la Sociología, se refieren a la cuantificación de los fenómenos económicos o de las propensiones de distintos hechos sociales que afectan lo económico, por agregados o bien por sectores para poder integrar los modelos económicos actuales en lo que podríamos llamar los futuros modelos socio-económicos. Tales modelos nos mostrarían las inter-relaciones entre la totalidad de las instituciones que conforman

al fenómeno económico, lo cual originaría una exactitud relevante a nuestra ciencia. Podría entonces sostenerse que, en la fase actual del esfuerzo por conocer los aspectos sociales del desarrollo económico, el centro de atención deberá desplazarse (y así lo hace) al acopio de investigaciones empíricas de base (4). Pero paralelamente se deberá trabajar con el aspecto culturalista de nuestra ciencia, con el fin de lograr una comprensión integral de la forma en que se interrelacionan las instituciones de las cuales se hará el acopio de datos. Debemos hacer notar que varían estas interrelaciones ante variaciones en la disposición económica general. Las "condiciones sociales" en general son distintas para un tipo de economía, serán distintas estas condiciones si se tienen en cuenta sectores o bien simplemente los agregados (sociológicamente grupos o cuasi grupos espontáneos).

Lo que importará entonces, en primer lugar, será determinar hasta qué punto es o no posible ampliar el contenido de los modelos económicos actuales, tratando de insertar en ello determinadas variables de carácter social con el objeto de hacerlos más exactos (4).

Restew ya intentó incluir en el modelo económico ciertas variables de carácter social (propensión a la procreación, propensión a la innovación, etc.), pero, según Medina Echevarría, su intento ha servido más que todo para poner en claro los problemas de estas inclusiones, en especial la resistencia que ofrecen las variables de carácter social a la requerida cuantificación, como así también la complejidad y multiplicidad de esas variables.

Medina Echevarría nos dice también que la teoría funcional, como el intento de formular el sistema de los componentes institucionales de una sociedad, falla en

lo que ahora más importa, en el conocimiento exacto-predecible de las relaciones tanto de interdependencia como de equilibrio entre tales elementos. El sociólogo podría construir el modelo buscado, análogo en su naturaleza al económico, si dispusiera de un sistema de hipótesis precisas sobre los mecanismos que hacen posibles las mencionadas relaciones de interdependencia y sobre los mecanismos que tienden- según se afirma - a reducir así mismo relaciones de equilibrio. En tales circunstancias las variables conjugadas en el modelo podrían manejarse en auténticas "funciones", haciendo variable, junto con la predicción rigurosa, la posibilidad de operar prácticamente partiendo de cualquiera de ellas.

Remarcamos el hecho de que uno de los factores fundamentales hacia la integración de las variables sociales y económicas es la falta de conocimiento exacto de las relaciones de interdependencia y de equilibrio del sistema. De aquí que reforcemos nuevamente nuestra tesis de la necesidad del análisis económico con sentido culturalista y con una visión macro-económica condicionada a los agregados cuyos límites hemos ya visto someramente.

También es posible afirmar en principio, que existe una "afinidad electiva" entre determinadas estructuras económicas y ciertas estructuras sociales (4) lo cual no dá mayor confianza en alentar tal integración cuantitativa, es la seguridad de obtener destacables beneficios.

7. Conclusiones generales:

De lo expuesto en los puntos anteriores podemos concluir lo siguiente:

a) La ciencia económica tiene una realidad que es la "realidad social" misma y dentro de ella debe bucear en busca de los elementos que conforman a los fenómenos económicos.

b) Los elementos que conforman a los hechos o fenómenos económicos son no solamente los económicos mismos sino otros de carácter extra-económicos y que se encuentran con los primeros en un grado de interrelación, compleja o inseparable. De allí que podamos determinar una serie de estructuras que afectan en forma más o menos indirecta a los fenómenos económicos. Estas estructuras tienen a su vez una incidencia distinta según sea el fenómeno, la disposición económica general, el país, la región, los agregados que se estudian, etc.

c) La ciencia económica debe estudiarse tanto en su particularidad concreta como en su particularidad abstracta. Pero debe tener no sólo un cuño naturalista sino también un cuño culturalista.

d) El sujeto de la ciencia no deben ser los individuos en si mismos, con su desnuda personalidad característica, su individualidad, sus rasgos típicos que lo hacen distintos a los demás sino en grupos o cuasi grupos espontáneos sectoriales (en cuanto a actividad económica) y regionales (en cuanto a ubicación espacial). Debemos tener entonces unos macro-sujetos y no micro-sujetos, los cuales no nos darán, con su actuación individual o mostrándonos su conciencia individual, lo que nosotros buscamos, el comportamiento social por sectores y regiones, o sea, en agregados que es la forma en que la ciencia económica moderna puede cuantificar acciones y reacciones. Sólo así la ciencia económica podrá ser instrumento de utilidad social categoría adquirida recientemente por exigencias de un mundo convulsionado que pide a gritos remedios contra el caos, la miseria y la desesperación.

e) El problema fundamental de la ciencia económica moderna es el problema del "desarrollo Económico" que implican el análisis de factores humanos, materiales e ins-

tituciones, primordialmente. Implica también el análisis del complejo fenómeno económico y de sus estructuras. Implica no sólo la explicación del problema económico sino también su comprensión. Todo ello para lograr la determinación de una forma rigurosa, de los "verdaderos problemas" que hacen que un país tenga un desarrollo económico menor que otro o bien que nos explique, desde otro punto de vista u otra faz del problema, las desigualdades en los niveles de vida. A posteriori, implica la necesidad de adecuar este análisis para que sirva a la Política Económica o más bien dicho, la oriente, en su acción hacia el desarraigo de los males que afectan a casi toda la humanidad.

f) El problema del desarrollo económico no es sólo un problema económico en sí sino un problema socio-económico y en este campo es donde más se notan las interrelaciones de las instituciones y estructuras en general.

g) Si la Sociología ha prestado una grande colaboración ya a la ciencia económica, cual es el enfoque (madro-enfoque) para estructurar un cuerpo coherente de principios, fines y normas, en el futuro deberá prestar también su colaboración para lograr que esta encare decididamente el análisis de cuño culturalista y en segundo lugar, y ya específicamente en el campo del desarrollo económico, con la cuantificación de las variables sociales de mayor peso en cuanto al comportamiento de los fenómenos económicos.

Esto es lo que hace vislumbrar la necesidad de un mayor acercamiento del economista y del sociólogo, para desentrañar problemas fundamentales para la humanidad toda, hasta ayer era sin solución.

BIBLIOGRAFIA

- (1) POVIÑA, Alfredo, "Sociología" (Córdoba, 1954).
- (2) VALSECCHI, Francisco, "Qué es la economía" (Buenos Aires, 1959).
- (3) MARCHAL, André, "Metodología de la ciencia económica" (Buenos Aires, 1958).
- (4) MEDINA ECHEVARRIA, José, "Las relaciones entre las instituciones sociales y las económicas. Un modelo teórico para América Latina." (Méjico, 1960)
- (5) ORGAZ, Raúl A., "Sociología" (Córdoba, 1950).
- (6) EXPERTOS DE LAS NACIONES UNIDAD, "Qué es el desarrollo económico." (Buenos Aires, 1960).
- (7) SAMUELSON, Paul A., "Curso de Economía Moderna" (Madrid, 1960).
- (8) THUR, Oswald, "Humanismo y Desarrollo económico" (Buenos Aires, 1960).
- (9) ORGANIZACION DE ESTADOS AMERICANOS (OEA), Consejo Interamericano, Económico y Social, "La contribución de los programas sociales desarrollo económico" (Santiago de Chile, 1958).
- (10) AHUMADA, Jorge, "Teoría y Programación del Desarrollo", reproducido por el Centro Interamericano de Enseñanza de Estadística Económica y Financiera (CIEF) (Santiago de Chile, 1961).
- (11) ABRAMOVITZ, Moisés, "La Economía del Crecimiento", reproducido por la Escuela de Estudios Económicos Latinoamericanos para Graduados (ESCOLATINA), Naciones Unidas (Santiago de Chile, 1960).
- (12) BLEDEL, Rodolfo, "Política Económica de los Países insuficientemente desarrollados" (La Plata, Argentina, 1957).
- (13) BUCHANAN, Norman S. y ELLIS Howard S., "Introducción al Desarrollo Económico" (Buenos Aires, 1960).

INDICE GENERAL

	<u>PAGINA</u>
1.- Lo social y lo económico como algo específico.	1
2.- Sintética visión estático-dinámica de la ciencia económica	16
3.- Lo que va de la economía puramente teórica a la economía moderna	28
4.- El paso de lo micro a lo macro-económico	36
5.- El desarrollo económico como problema socio-económico	46
6.- Campo de la Sociología en la sistematización de los estudios socio-económicos del desarrollo económico	64
7.- Conclusiones generales	72
Indice bibliográfico	76
Indice General	77

Top F. 331

ECONOMIA Y ACTIVIDAD ECONOMICA (°)



por

ALBERTO P. CASTILLO

Licenciado en Economía

(°) Corresponde al Capítulo I y II del trabajo "El desarrollo económico y San Juan", del Licenciado Alberto P. Castillo, presentado al I Congreso de Desarrollo Económico de la Provincia de San Juan (San Juan, Agosto de 1961). Para uso exclusivo de los estudiantes del Curso Intensivo de Desarrollo Económico, del Consejo Federal de Inversiones.

TEMARIO

CAPITULO I

ECONOMIA Y ACTIVIDAD ECONOMICA

- 1.- La revolución de aspiraciones y el problema económico.
- 2.- El aprovechamiento de los recursos económicos.
- 3.- Reducido esquema del funcionamiento de la economía.
- 4.- Los factores de la producción y el proceso económico.
- 5.- Nuevo enfoque práctico de la economía con criterio social.

CAPITULO II

EL DESARROLLO ECONOMICO

- 1.- Concepto.
- 2.- Necesidad del desarrollo económico.
- 3.- Beneficios.
- 4.- Naturaleza, concepto y medición.
- 5.- Características generales del desarrollo económico.



CAPITULO I

ECONOMIA Y ACTIVIDAD ECONOMICA

1.- La revolución de aspiraciones y el problema económico(1)

Si se observa el funcionamiento de una economía podrá observarse que el resultado de la actividad económica es un flujo o corriente continua de bienes y servicios que representan el resultado global o producto social de la comunidad en su conjunto. Los bienes y servicios que disponen una sociedad constituyen los medios directos para satisfacer las necesidades múltiples que resultan de la existencia de una masa de población la cual en último término es el elemento básico que ocasiona dichas necesidades.

La característica fundamental de los bienes y servicios económicos es que son escasos, es decir, no se encuentran en cantidades ilimitadas para satisfacer la vasta gama de necesidades individuales y colectivas. Si relacionamos los bienes y servicios y población total en cuanto a obtener las disponibilidades per cápita obtenemos una aproximación cuantitativa al concepto de nivel de vida. Es decir el monto de bienes y servicios económicos por habitante nos fija la capacidad promedio de cada individuo de la comunidad para satisfacer sus necesidades.

En los últimos años constituye un tema corriente de discusión económica lo que se refiere a las economías subdesarrolladas en las cuales día a día se observa una agudización de lo que en el lenguaje común se denomina problema económico. La gente no se explica porqué pese al aporte de créditos internacionales, a los mayores precios de las materias primas y a los grandes planes de inversión del gobierno el problema económico es más intenso creando profundas tensiones sociales y políticas. La explicación básica consiste en la que hay un profundo desequilibrio entre el crecimiento de las necesidades y las posibilida-

des de incrementar los bienes y servicios directos. En los últimos veinte años las regiones sub-desarrolladas del mundo están viviendo un proceso de multiplicación creciente de las necesidades de orden individual y colectivo. Se requiere mayor cantidad de alimentos, vestuario, habitación, servicios asistenciales, servicios de orden sanitarios y también en una mayor escala se demandan recursos para cubrir riesgos de seguridad social. Las razones fundamentales que explican este proceso dinámico podemos explicarlas en forma sonora. En primer lugar está ocurriendo lo que se denomina la explosión demográfica en el sentido de que las tasas de incremento poblacional aumentan rápidamente. El origen de este fenómeno se relaciona con el impacto que ha tenido en las tasas de mortalidad las grandes innovaciones en el campo de la medicina la cual está experimentando un rápido descenso en circunstancias que las tasas de natalidad se mantienen constantes (o descienden más lentamente). Principalmente el efecto de este proceso es más acentuado en los extremos de la pirámide de edades de la población, pues por una parte se observa la caída violenta en la mortalidad infantil y por otra una prolongación de vida en el extremo superior. En consecuencia en las economías sub-desarrolladas juega como primer factor dinámico en la expansión de las necesidades la incorporación anual de grandes masas de población que compiten por la disponibilidad de bienes y servicios agudizándose así las tensiones por el reparto del producto social.

El segundo fenómeno fundamental que ha acentuado el problema económico por el lado de las necesidades o demanda, se relaciona con los cambios en la distribución de la población entre urbana y rural. La tasa de crecimiento de la población urbana es mucho más intensa que la de las zonas rurales (por el éxodo rural hacia las ciudades). Esto trae co-

no consecuencia dos efectos importantes. El primero se relaciona con un fenómeno socio-económico denominado efecto-demonstración que se traduce en un crecimiento rápido del volumen y tipo de necesidades cuando grandes masas de población en las zonas urbanas entran en contacto con formas de vida que corresponden a clases sociales de mayores niveles de ingreso. Estas a su vez se caracterizan por la imitación de los patrones de consumo que rigen en naciones altamente industrializadas. Ocurre por consiguiente en grandes sectores de la población un cambio o salto violento en las formas de consumo, en circunstancia que dicho proceso no es correlativo a modificaciones de igual intensidad en los niveles de productividad e ingreso de esos grupos.

Paralelamente el proceso de urbanización trae aparejado un efecto en el campo social y político, pues mediante la concentración en las ciudades la integración política que ello produce tiene como resultado un fortalecimiento del poder competitivo o fuerza sindical que bajo el impulso demográfico y efecto demostración lleva a lo que se denomina como revolución de aspiraciones.

El problema económico surge entonces como un proceso de desequilibrio entre el crecimiento de las necesidades de una colectividad y las posibilidades de que sean satisfechas con un monto más elevado de bienes y servicios. Es decir, el flujo de bienes y servicios está condicionado en su expansión a la disponibilidad u ofertas de recursos que permite producirlos. En otros términos, cuando se dice que existe escasez de bienes y servicios para satisfacer las necesidades, indirectamente, se quiere significar que los recursos de capital mano de obra y materias primas son escasos. Lo que ocurre es que la demanda de bienes y servi



cios económicos se traduce en último término en una demanda de factores, y si éstos son limitados no podrá atenderse dichos requerimientos.

Podríamos concluir que en las economías sub-desarrolladas en las últimas décadas se ha producido una ruptura en el juego de factores que fija en funcionamiento de la actividad económica. Esta ruptura ha operado básicamente en las fuerzas que fijan los niveles y aspiraciones o demanda de grandes grupos sociales y en cambio no se han operado modificaciones correlativas en el juego de fuerza que fijan el monto de recursos que la sociedad aplica a los procesos de producción. Si definimos como PNB_d al monto de bienes y servicios que la comunidad demanda o desea y PNB al flujo de producción que el país puede suministrar empleando los recursos existentes, podemos establecer la condición de desequilibrio mediante la expresión siguiente:

$$PNB_d > PNB$$

A medida que se acentúa la discrepancia entre la dinámica de las necesidades y la posibilidad de producción, la diferencia entre PNB_d y PNB aumenta intensificando las tensiones sociales y políticas.

De otra manera, Samuelson (2) nos indicaba la antigua fórmula: Felicidad = $\frac{\text{consumo material}}{\text{deseo}}$

y que nos permite concluir que si la felicidad es función del consumo material y de los deseos, si éstos últimos crecen, jugando como denominador decrecerá la primera, salvo que se incremente en igual o superior proporción al consumo material.

2.- El aprovechamiento económico de los recursos: (1)

Si los recursos son limitados y las necesidades de la colectividad son múltiples resulta como una tarea bá

sica la de organizarse para un aprovechamiento óptimo de dichos medios escasos. Podemos enumerar a continuación algunas reglas o principios que condicionan el logro de este óptimo económico:

a) La utilización plena de los recursos: que constituye la primera meta de cualquiera sociedad que actúa con el principio de la economicidad. Es decir, resulta paradójico que existiendo grandes necesidades que reclaman ser satisfechas la comunidad tenga márgenes de capacidad ociosa en muchos sectores del sistema productivo. Se podría agregar que el óptimo se logra cuando se emplea plenamente el recurso relativamente más escaso en el complejo de factores. En el caso de las economías sub-desarrolladas el óptimo es aquel punto en que se logra el pleno empleo del factor capital.

b) La asignación de los recursos a las necesidades más urgentes que constituye la segunda regla del óptimo económico. Es decir, si los medios son limitados y múltiples los fines la sociedad debe escoger y decidir el uso de sus recursos. Esto significa desechar algunas metas y atender otras, y en este último caso tomar decisiones en cuanto al monto en que serán satisfechas. En el lenguaje técnico este problema corresponde al establecimiento de prioridades en el uso de los recursos. La fijación de prioridades conduce al análisis de los criterios que permiten guiar la selección de necesidades. En general los criterios de prioridad pueden clasificarse en dos grandes categorías: los criterios de prioridad de productividad individual que implica asignar los recursos según las valoraciones individuales de empresarios y consumidores; y los criterios de productividad social que toman en consideración una escala de beneficios de tipo colectivo considerando el óptimo para

la economía en su conjunto.

c) El máximo de producto por unidad de recursos: que representa la otra condición de óptimo y significa que la sociedad debe minimizar el contenido de insumo de la producción. En general esta regla de eficiencia se relaciona con los problemas de productividad de los recursos económicos y en gran medida en una cuestión fijada por elementos tecnológicos. No obstante en el caso de las economías sub-desarrolladas es importante considerar el margen de desperdicio que existe por la mala utilización de las modernas técnicas de producción.

d) La distribución o reparto de la producción entre los diferentes grupos sociales: constituye otro aspecto básico en el logro de un óptimo económico. En efecto, en el caso de la economía capitalista la distribución del poder adquisitivo o ingreso nacional es el elemento clave que guía la asignación de recursos por los empresarios a través del nivel y composición de la demanda del mercado en que opera el sistema de precios como indicador. Si la distribución del ingreso no es equitativa la actividad económica en el uso de los recursos favorecerá la producción de aquellos bienes y servicios que demandan los grupos sociales de mayor poder de votación de acuerdo a la cuota que perciben del ingreso total de la sociedad.

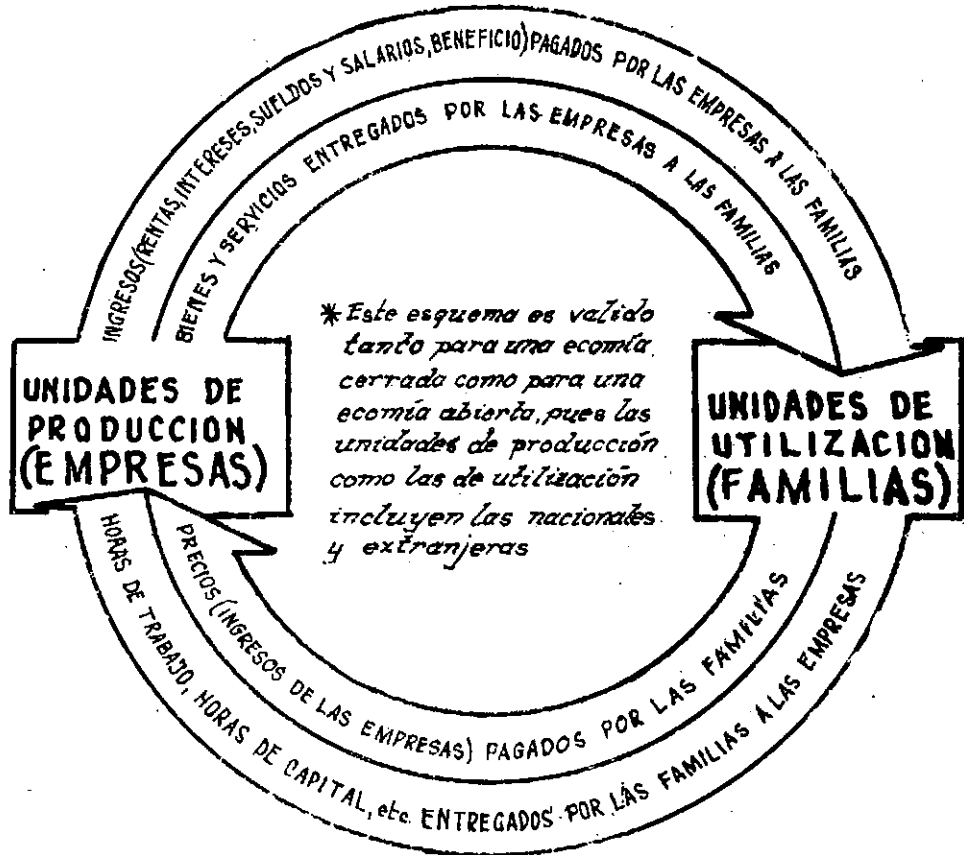
3.- Reducido esquema del funcionamiento de la economía: (1)

Cualquier observador de la actividad económica de un país podrá constatar que todo el proceso se verifica entre las unidades productoras y las unidades que utilizan esa producción, estableciéndose un doble circuito circular, tanto para la esfera real como la monetaria. Una representación gráfica y esquemática de las corrientes macro-económicas puede plantearse así:

SIMPLIFICADO FUNCIONAMIENTO DE UNA ECONOMIA *

▬ FLUJOS REALES

▬ FLUJOS MONETARIOS



El esquema revela que la actividad económica se verifica en dos fases:

a) La creación de bienes y servicios: que en la esfera real representa el insumo de corriente de servicios productivos que entre a las unidades productivas y sale transformada en un flujo de producto final. Simultáneamente el proceso de producción en la esfera monetaria, involucra incurrir en una corriente de pagos monetarios por retribución a los factores que han ofrecido sus servicios productivos la cual representa el flujo inverso en la esfera real. Para el conjunto de la economía el valor monetario de la producción o salida de los desembolsos, constituye el costo de producción de los bienes y servicios finales.

b) La utilización de la producción: representa la fase que cierra el circuito económico en su doble y simultáneo proceso. El circuito real se cierra cuando la producción física que sale de las unidades productoras llega y es absorbida por las unidades de demanda final. El circuito monetario se cierra en cambio cuando los ingresos de las unidades utilizadas se gasta o se emplea en pagos para adquirir la producción final. Es decir, en la fase de utilización de los bienes y servicios producidos, el circuito monetario se mueve en forma inversa al circuito real, pues el flujo va de las unidades utilizadoras a las unidades productoras cuya expresión monetaria es el valor de las ventas efectuadas.

El modelo simplificado de corrientes circulares que hemos expuesto, refleja el principio básico de la teoría económica que es el siguiente: en el proceso de actividad económica, los pagos a los factores productivos crean el poder de compra suficiente para adquirir la producción, pues el valor de venta de esta es equivalente a dichos pagos. Este principio se conoce con el nombre de ley de Say o ley de los mercados y representa el pilar de la teoría tradicional.

En el modelo capitalista de producción, el circuito económico en la esfera real se mantiene en actividad mientras funcione el circuito de ingresos y gastos monetario pues el sistema opera con el incentivo de la ganancia, lo cual significa que los propietarios de los recursos en la esfera física los mantendrán aplicados a la creación de bienes y servicios en la medida que existe una demanda efectiva lucrativa, que cubra sus desembolsos de producción incluyendo en estos el margen de utilidades.

4.- Los factores de la producción y el proceso económico:

Hemos mencionado ya los términos "factores" de la producción y "proceso económico", sin haber determinado qué entendíamos por tal conceptualmente.

Consideramos factores de la producción a todos aquellos elementos que hacen posible a la misma y que los clasificamos como: (3) a) Factores materiales, que comprenden:

-la naturaleza (tierra)

-el capital (construcciones, máquinas, materias primas, etc.)

b) Factores personales, que comprenden:

-el trabajo (de técnicos, empleados y obreros).

-la dirección (entendiéndose por tales la dirección económica de la empresa).

Es evidente que si se quiere producir uva, por ejemplo, debe contar con: un campo (naturaleza); plantas, abonos, herramientas, etc. (capital); la labor de peones y empleados (trabajo) y por fin mi actividad organizadora y coordinadora (dirección). El conjunto de operaciones que hacen posible toda la actividad económica tal como se la conoce hoy en día buscando la satisfacción de las necesidades, es lo que denominamos proceso económico y en el cual distinguimos las siguientes etapas: (3)

comienzos del siglo XX dieron marcada atención a ciertos aspectos del problema. Adam Smith, Ricardo y John Stuar Mill a nalizaron los efectos de diferentes tipos de avance en la dis tribución de los ingresos y especularon acerca de la aparición y posible decadencia de las instituciones capitalistas. Weber, Tawney, Vablen, Mitchel y más recientemente Schumpeter explicaron el desarrollo de las actitudes mentales que alenta ron el crecimiento de la ciencia y su aplicación a la industria. La teoría del capital y el ahorro, en la forma como fué desarrollada por los economistas clásicos y neo-clásicos, tiene relación manifiesta con una teoría del cambio económico a largo plazo, e igualmente la tiene todo el trabajo sobre la teoría de la población y la curva de oferta a largo plazo de trabajo. La economía ortodoxa nos ha equipado además—dice— con las teorías de los rendimientos crecientes y decrecientes que a todas luces, tienen su ubicación en cualquier expli cación general del crecimiento económico.

Como vemos, el trabajo sobre el particular ha sido hasta el presente parcial y fragmentario. Se han intentado al gunos esbozos de teorías del desarrollo económico pero el hecho de jugar en el mismo tantas variables de tan distinto tipo (económicas, políticas, socio-culturales, etc.) hacen casi imposible una cuantificación debida y su integración en un mo delo que nos explique debidamente todo el proceso económico.

La ciencia económica ha sido abordada desde tres pun tos de vista, no excluyentes, pero que sí le dan un sentido más o menos práctico a su análisis teórico:

a) La microeconomía (3): que agrupa las leyes o uniformidades que se refieren a las unidades económicas, aisladamente consideradas o en sus recí procas relaciones. La misma abarca cuatro capítulos esenciales:

1) La teoría del consumo: que comprende las leyes que ex

presan el comportamiento de la unidad de consumo o familia y su manifestación en el mercado (la demanda).

2) La teoría de la producción: que comprende las leyes expresan el comportamiento de la unidad de producción o empresa y su manifestación en el mercado (la oferta)

3) La teoría del mercado: que comprende las leyes que explican cómo se determinan los precios de los bienes en los diferentes tipos de mercados; competencia perfecta, monopolio, oligopolio, competencia, monopólica, servicio público, mercados regulados;

4) La teoría de la distribución: que comprende las leyes que explican cómo se determinan los ingresos de los distintos factores productivos: renta, interés, salario y beneficio.

Tenemos luego el aspecto tratado más recientemente y cuya principal importancia reside en el enfoque práctico que se busca darle a las manifestaciones teóricas obtenidas del estudio al respecto:

b) La macroeconomía (3): que agrupa las leyes o uniformidades que se refieren al sistema económico, considerando como un todo. Sus aspectos más importantes abarcan cinco capítulos:

1) La teoría monetaria, bancaria y física: que comprende las leyes que manifiestan las funciones del dinero, y el crédito en el sistema económico y los factores que determinan el valor de la moneda, en un sentido global. También el papel que juegan en el mecanismo el sistema financiero, especialmente el bancario y por otro lado el Estado, como organismo fiscal.

2) La teoría del sistema económico nacional: que comprende las leyes que expresan las relaciones entre las grandes magnitudes de la economía nacional: producto, ingreso, consumo, inversión, ocupación de los factores productivos:

3) La teoría de la economía internacional: que comprende de las leyes que expresan los movimientos internacionales de mercancías, capitales y personas, y las relaciones monetarias internacionales.

4) La teoría de las fluctuaciones económicas: que comprende las leyes que explican las fases alternativas de prosperidad y depresión a que está sometido el sistema económico periódicamente, a través de lo que se ha dado en llamar ciclos económicos y variaciones estacionales.

5) La teoría del crecimiento económico: que comprende las leyes que manifiestan como se desarrolló el sistema económico a largo plazo y cuáles son los factores que determinan la distinta forma de crecimiento de un sistema económico desarrollado y de un sistema económico sub-desarrollado.

También tiene importancia fundamental hoy en día el análisis macro-económico de:

6) La teoría de la economía interna: que comprende las leyes que expresan los movimientos internos, regionales e inter-regionales. Comprende aspectos importantísimos como la investigación de mercados; Los estudios más modernos tienden a complementar el estudio macro-económico de la economía mediante el tercer punto de vista mencionado, o sea:

c) La economía sectorial: que consiste en un análisis intermedio o lo que podríamos decir "es lo micro-económico de lo macro-económico"; Agrupa las leyes o uniformidades que se refieren al sistema económico considerado como un todo pero sectorialmente. Sus aspectos más importantes podríamos agruparlos en tres capítulos:

1) La teoría del sistema productivo: que comprende aspectos tales como los relativos a insumos intermedios, requerimientos; directos o indirectos por unidad de demanda final asignación de recursos según niveles de producción; etc.

Sectorialmente (sectores básicos, agropecuario) secundarios (industrial) o terciarios (prestación de servicios), etc.

2) La teoría del sistema de demanda final: que comprende aspectos tales como los niveles de consumo, inversión, exportación, importación, etc., sectorialmente también.

3) La teoría del sistema de valores agregados o producto: que comprende aspectos como clasificación y determinación de los valores agregados sectorialmente y otros de vital importancia.

Los enfoques mencionados están destinados a lograr una integral comprensión del problema económico para su adecuado tratamiento. Podemos decir que la ciencia económica se ha renovado, mediante un nuevo enfoque del problema (no necesariamente distinto al de la ciencia económica clásica con el fin de poder comprender la estructura económica e influir sobre la misma (a distintos niveles) para adecuarla a los fines queridos. Actualmente la economía se estudia en función de metas definidas; la más importante el desarrollo económico. La economía estática ha sido ya explorada hasta la esterilidad y sus principios teóricos no nos dicen nada ante un mundo actual convulsionado por necesidades urgentes, presentes, que requieren ser satisfechas. Aquí entonces la justificación científica y política de haberse encarado estos problemas como fundamentales y darles una prioridad relevantes.

CAPITULO II

EL DESARROLLO ECONOMICO

1.- Concepto: modernamente ha surgido en el lenguaje económico el vocablo "desarrollo" que en una primera impresión nos sugiere ideas de cambio, crecimiento, mejoramiento, evolución positiva, etc.

Nosotros entenderemos, en este breve bosquejo, el desarrollo como algo más definido. Hablaremos en primer lugar de "crecimiento", que en economía sería el desplazamiento en magnitud o lo que podríamos decir una evolución positiva de escalas. Pero habría otro tipo de crecimiento, que no sólo sería en magnitud sino que también supondría cambios estructurales y a este crecimiento especial le llamaríamos "desarrollo económico".

El crecimiento podría ser así:

1) Crecimiento espontáneo: el cual no excluye ninguna de las dos posibilidades vista y tenemos el ejemplo histórico de los países hoy llamados desarrollados que crecieron espontáneamente pero no sólo en magnitud sino también que varían sus estructuras básicas. En cambio los hoy llamados países sub-desarrollados han crecido en dimensión solamente y aún en este aspecto tan lentamente que han merecido ser llamados así:

2) Crecimiento planeado: el cual presupone metas económicas superiores a las logradas espontáneamente. Este crecimiento también puede ser sólo en dimensión o con cambios estructurales, lo cual implicaría que le llamásemos simplemente crecimiento o bien desarrollo económico.

Tenemos ya bosquejado entonces lo que entenderemos por "desarrollo económico", es decir una evolución positiva en el campo económico que supone cambios estructurales que diremos a grandes rasgos son:

- a) Estructuras físicas y geográficas.
- b) Estructura económica, que comprende las estructuras reales y las estructuras financiera-monetaria.
- c) Estructuras institucionales y políticas, que comprende tanto las instituciones como al régimen jurídico.
- d) Estructuras sociales, y por último
- e) Estructuras mentales.

Pero en síntesis, ¿en qué consiste el desarrollo económico?. Podríamos decir en un primer intento que consiste en lograr un aumento de los bienes disponibles per cápita. Para ello puede mantenerse el status vigente (caso del crecimiento) o no (caso del desarrollo).

2.- Necesidad del desarrollo económico: el gran economista chileno Ahumada (5) nos dice que son pocas las personas que se dan cuenta claramente de la forma como afecta sus propias vidas el hecho de que la economía de la sociedad en que viven esté creciendo rápidamente o esté estancado, esté sujeta a fluctuaciones o muestre estabilidad. Hay un juego de "aspiraciones" y otro de "resultados obtenidos" nos dice y si entre ellos hay un abismo, surge la inconformidad social, que origina un funcionamiento "no satisfactorio" del grupo social. Así nacen las frustraciones que perturban la convivencia e imposibilitan el perfeccionamiento del grupo. Un país sub-desarrollado, desde el punto de vista social, es aquel que enfrenta este desequilibrio entre aspiraciones y realidades.

Gran parte de la población mundial está condenada a vivir en un grado de pobreza tal que para muchos es imposible de imaginar. De allí genera la primera necesidad del desarrollo económico. Al aceptar esta realidad todos los gobiernos o una gran mayoría de ellos, como así los organismos internacionales especializados han hecho del tema un motivo de estudio de primera prioridad.

Surge un segundo lugar el llamado "efecto de demostración" que despierta en los países sub-desarrollados el deseo o ansia de poseer bienes materiales de los cuales no han disfrutado hasta el presente o bien han sido cosas inalcanzables para sus posibilidades materiales (automóviles, televisión, refrigeradora, telé-

fono, etc.).

Un tercer factor importantísimo es el poblacional. Ocurre hoy en día en América Latina lo que se le ha dado en llamar la "explosión demográfica" o sea el registro de las más altas tasas de natalidad del mundo, que unido a una sostenida caída de las tasas de mortalidad, dan lugar a un incremento poblacional tal que ya trasciende a todos los aspectos de la vida social. Este desmesurado crecimiento de la población implica a su vez una gran presión de la mano de obra (población activa) que exige una capacidad adicional al sistema productivo con el objeto de que el mismo incorpore a este factor disponible. Como es lógico, también exige un incremento en la producción de bienes y servicios que satisfagan las necesidades materiales de los nuevos seres humanos que se agregan anualmente al país. Agregamos aquí la presión ejercida por la población existente para incorporarse a mejores niveles de vida (que implican incrementar los bienes y servicios también). Debemos hacer notar que hasta el presente primero nacían los bienes económicos y luego aparecía la demanda lo cual implicaba un ajuste demanda-oferta en forma suave (había flexibilidad). Actualmente, sobre todo en Latinoamérica, el ajuste viene por el lado de la oferta ya que ésta está siempre rezagada ante una demanda siempre insatisfecha y latente. Actualmente se exige, se pide, se demanda y con posterioridad, rezagada, responde el mecanismo con la oferta. Esto implica problemas no sólo del orden macro-económico (de oferta y demanda global) sino también del orden micro-económico, ya que la economía de mercado deja de funcionar con fluidez y con la precisión cronométrica que nos explicaran los economistas ortodoxos.

Pensemos por último que Latinoamérica con sus

200 millones de habitantes actuales y una tasa de crecimiento poblacional de 2,7 % deberá soportar una enorme presión para ocupar nuevas plazas de trabajo, tener mejores niveles de vida e incorporarse al grupo de trabajadores-consumidores.

3.- Beneficios: Lewis (6) nos dice que las ventajas del desarrollo económico no consiste en que la riqueza aumente la felicidad sino que aumente las posibilidades humanas de elección. No nos está demostrado que el rico sea más feliz que el pobre pero sí el rico tiene más posibilidades de elección. Una mayor riqueza permite al hombre un mayor dominio del medio y por lo tanto una mayor libertad. Entre los aspectos de esta mayor libertad está el del ocio. Mientras más riquezas se tiene existe mayor posibilidad de elección por el ocio. Comparando el número de horas trabajadas en los distintos sectores económicos de países ricos (o desarrollados) y países pobre (o sub-desarrollados) vemos que en los primeros es invariablemente menor. Allí se ha optado por gozar de más ocio en lugar de más bienes y servicios.

La mujer es quien más se ha dado cuenta de los beneficios del desarrollo económico. Poco a poco han ido desapareciendo las tareas más pesadas del hogar debido a la aparición de máquinas que hacen gran parte de la labor que antiguamente debía hacerse en forma manual y que eran muy penosas por cierto. Pero esto ha sido posible no sólo por el desarrollo industrial, los inventos, etc., sino también por el crecimiento económico que va permitiendo incorporar cada vez más la demanda de los hogares por tales implementos del hogar.

Otro de los grandes beneficios es la aparición de la legislación social y previsional. Sólo el crecimiento

to económico podía permitir al hombre una distribución de los bienes en forma "humanitaria" tal que le permitiera hacerse cargo de los enfermos, los incapaces, los ciegos, los inválidos, las viudas y los huérfanos. De allí entonces que nacen o se perfeccionan las leyes de jubilaciones, pensiones, etc.

Las aspiraciones hacia una convivencia democrática exigen a su vez un "mínimo común" denominador de educación" que económicamente es muy caro. Este es entonces otro de los aspectos que hace la necesidad o fundamentan al desarrollo económico. Por último y sólo para bosquejar algunos de los aspectos importantes, los beneficios de la posibilidad de ofrecer nuevas plazas de trabajo pues el desarrollo económico supone un engrandecimiento general de la maquinaria productiva que lógicamente beneficiará a las fuerzas de trabajo ofertadas. La importancia de este aspecto es lo que hicieron diseñar a Lord Keynes su teoría del estancamiento, como una explicación al desempleo crónico y esta teoría tuvo fundamental importancia en los aspectos modernos del estudio económico.

4.- Naturaleza, concepto y medición: el concepto más común y generalizado podríamos decir del desarrollo económico es el que nos lo identifica con el crecimiento secular del producto por habitante (o sea el incremento continuo del ingreso por habitante de un país o región). Es un concepto este bastante restringido y se refiere sólo a la tendencia sostenida a cambios, a largo plazo, del bienestar económico. Y aquí estamos hablando sólo de uno de los indicadores del desarrollo económico. Podemos identificar también como indicadores esenciales del desarrollo económico alcanzado por un pueblo a los siguientes: niveles de nutrición, salud pública, educación, habitación (vivienda), seguridad social, etc. La conjunción cuanti-cualitativa de todos ellos nos darían

la pauta real del verdadero bienestar del pueblo, pero de un bienestar con mayúscula y no sólo referido al ^{parcial} aspecto de lo económico.

Pero debemos tener en cuenta que el concepto de desarrollo económico es un concepto relativo. Ahumada nos dice que en realidad, un país es poco desarrollado en el sentido de que cuenta con condiciones para gozar de un bienestar económico mayor del que efectivamente goza. En otras palabras, el desarrollo o la falta de desarrollo, es una condición que se define comparando la capacidad de producción actual que efectivamente existe con una capacidad "potencial" que se estima el país, región o provincia tiene. Esto puede inclusive hacer que consideremos como "subdesarrollado" a los Estados Unidos comparativamente con la India (a pesar de que Estados Unidos registre una producción de alrededor de los 2.100 dólares anuales por persona y la India sólo 100 dólares anuales por persona). Todo depende, entonces, del margen de capacidad de producción potencial que está siendo efectivamente aprovechado en el país que se estudie.

Otros economistas nos indican que el grado de desarrollo o subdesarrollo económico de un país está dado por factores como la "densidad de población", la "existencia de capital y nivel de la tasa de interés", la "relación entre la producción industrial y la total de la población industrial y la total", la "edad de los países", la "esperanza de vida en edad cero" el "por ciento ahorrado", el "nivel de ocupación", etc. etc. Pero todos estos conceptos aunque sí puedan servir como indicadores del grado de desarrollo tiene casi todos la gran desventaja de su casi imposibilidad de medición, y ya sea por la falta de estadísticas o bien por la simple falta de coordinación y uni

formidad en la colección de datos estadísticos entre los diversos países y aún entre distintas regiones de un mismo país. Ello imposibilitaría la comparación de los datos obtenidos, razón por la cual se ha buscado el sistema más compatible con el interés general de una comparación tiempo-espacial del proceso.

Por ello entonces que también debemos aceptar como criterio indicador del desarrollo económico o como definición del mismo aquella que lo identifica con el crecimiento o incremento del producto por habitante.

5.- Características generales del desarrollo económico: los estudios realizados sobre el particular nos permiten dar, a más del crecimiento del producto por habitante, otras generalización que identifican al desarrollo económico.

El medio de que puede valerse el economista para identificar estos aspectos diferenciales adopta dos formas: una, el estudio temporal del proceso, mediante en análisis de series históricas que permitan sacar conclusiones generales y valederas y otra, la comparación espacial de varios países que se encuentran en distinta etapa del desarrollo, para ver las diferencias o generalizaciones que identifiquen el desarrollo.

Los aspectos más generales e importantes que son diferenciales como característica del desarrollo económico son:

1) Mientras más alto es el nivel de ingreso por habitante encontramos una más alta productividad o producto obtenido por persona ocupada, en general y sectorialmente, lo cual nos indica a su vez que el desarrollo económico es también un fenómeno de incremento general (y sectorial) de la productividad. Llamamos productividad a la relación producto-personas ocupadas.

2) Mientras más alto es el nivel de ingreso por habitante encontramos una menor diferencia sectorial de la productividad. Sabemos que el sector agropecuario es en general el que goza de la más baja productividad y el de transportes una de las más altas tasas. Con el crecimiento se van atenuando estas diferencias hasta hacerse mínimas.

3) La estructura de la producción varía según el grado de desarrollo. Los países sub-desarrollados tienen como sector de origen de sus ingresos al agrícola como fundamental, con un 40% sobre el total. En cambio los países más desarrollados del mundo sólo reciben como contribución de este sector un 10%.

4) Otro factor diferente es el destino de las fuerzas de trabajo, que en los países subdesarrollados son dedicados a producir productos agrícolas en un 60% o más, en cambio en los países desarrollados la proporción es mínima, tan solo de un 10 a 15%.

5) Hay un proceso de urbanización más acentuado en los países desarrollados y por tanto la problemática socio-económica al respecto toma caracteres importantes allí, lo cual no ocurre en una forma relevante en los países sub-desarrollados.

6) El acervo de capital crece más rápidamente que la población ocupa a medida que se produce el desarrollo.

7) Parece haber una tendencia a necesitarse más capital para producir una unidad de producto en los países desarrollados. Esto puede verse analizando la relación producto-capital de los distintos países en desigual grado de desarrollo, como la participación más activa de la mujer en la vida económica en los países desarrollados; la variación de la estructura de edades, con disminución de la población juvenil en los países desarrollados; la dig

minución de las tasas de natalidad y mortalidad también en los países desarrollados; el tipo de bienes de capital que aumentan más rápidamente que otros; etc. etc.

B I B L I O G R A F I A

- (1) OYARZUN, Carlos, Prof., Apuntes de clase del Curso de Capacitación sobre Desarrollo Económico, del Consejo Federal de Inversiones y la Universidad Nacional de Cuyo (Mendoza, 1960).-
- (2) SAMUELSON, Paul A., Curso de Economía Moderna (Madrid, 1960).-
- (3) VALSECCHI, Francisco, Qué es la economía (Buenos Aires, 1959).-
- (4) ABRAMOVITZ, Moisés, La Economía del Crecimiento, reproducido por la Escuela de Estudios Económicos Latinoamericanos para Graduados Naciones Unidas (Santiago de Chile, 1961).-
- (5) AHUMADA, Jorge, Teoría y Programación del Desarrollo, reproducido por el Centro Interamericano de Enseñanza de Estadística Económica y Financiera (Santiago de Chile, 1961).-
- (6) LEWIS, Arthur W., Teoría del Desarrollo Económico, (México, 1958).-

